



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO**

**FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES
IZTACALA**

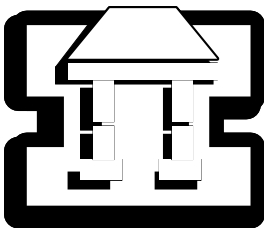
**EL EJERCICIO DE LA PATERNIDAD: EN VARONES CON
NIÑOS(AS) NORMALES Y NIÑOS(AS) QUE PRESENTAN
RETARDO EN EL DESARROLLO**

REPORTE DE INVESTIGACIÓN

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA
P R E S E N T A :
AGUILAR RODRÍGUEZ NANCY FABIOLA**

**ASESORA DE TESIS:
DRA. PATRICIA ORTEGA SILVA**

**DICTAMINADORAS:
DRA. LAURA EVELIA TORRES VELÁZQUEZ
DRA. ALEJANDRA SALGUERO VELAZQUEZ**





Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

A MI PADRE:

Gracias papá por todo el apoyo otorgado hacia mi persona, por tus consejos, comprensión y por toda la ayuda moral y material que me has brindado en todo momento. Gracias por ser mi guía y mi hombro.

A MI MADRE:

Quiero darte las gracias a ti mami por todos los momentos inolvidables que pasamos, por ser el ángel que cuida a diario de mí, por haber confiado en mí y por todo lo que me diste y por como fuiste conmigo. Finalmente se ve realizada la promesa que te hice y con ello solo puedo agregar: GRACIAS POR ESTAR CONMIGO SIEMPRE.

A MIS HERMANOS:

Mil gracias a ti GABY por ser mi hermana, mi amiga, mi apoyo y en muchas ocasiones ser mi segunda madre. Gracias por esas palabras de aliento cuando las necesite, gracias por toda tu ayuda para que este proyecto se llevara a cabo.

También agradezco a mi hermano LUIS por el apoyo e interés otorgado a esta meta tan importante para mí. Gracias también por los consejos recibidos que me han ayudado mucho.

Los quiero mucho a todos.

A MI NOVIO:

Te agradezco infinitamente LUIS por estar conmigo estos momentos, por todo el apoyo emocional que brindaste cuando más lo necesite. Gracias por quererme y por estar ahí siempre que te necesito y confiar en mí. TE AMO.

A LA PROFESORA PATRICIA ORTEGA:

Muchas gracias por toda su paciencia y dedicación, por los consejos y por todo el tiempo empleado en este proyecto. Realmente es una persona que sabe guiar y encausar a los demás.

GRACIAS SINCERAS A MIS FAMILIARES QUE DIRECTA O INDIRECTAMENTE ME APOYAN CON SUS CONSEJOS Y PREGUNTAS.

GRACIAS DIOS POR PERMITIRME LLEGAR A ESTE MOMENTO.

ÍNDICE

RESUMEN	5
INTRODUCCIÓN	6
CAPITULO I: LA DISCAPACIDAD O INVALIDEZ	13
1.1. ¿QUÉ ES LA DISCAPACIDAD?	13
1.2. CLASIFICACIÓN DE LA DISCAPACIDAD	16
1.3. IMPLICACIONES FÍSICAS DE UN NIÑO(A) CON CAPACIDADES DIFERENTES	21
1.3.1. ACCESORIOS	22
1.3.2. MOVILIDAD	
1.3.3. COMER Y BEBER	20
1.3.4. EDUCACIÓN HIGIENICA	21
1.3.5. BAÑO Y ASEO	22
1.3.6. VESTIDO	23
1.4. IMPLICACIONES SOCIALES DE UN NIÑO(A) CON CAPACIDADES DIFERENTES	25
1.5. IMPLICACIONES FAMILIARES DE UN NIÑO CON CAPACIDADES DIFERENTES	26
1.6. IMPLICACIONES PSICOLÓGICAS DE UN NIÑO CON CAPACIDADES DIFERENTES	27
1.6.1. BARRERAS PSICOLÓGICAS EN LA PERSONA	31
1.6.2. BARRERAS PSICOLÓGICAS EN LAS FAMILIAS	32
1.6.3. BARRERAS PSICOLÓGICAS EN LA COMUNIDAD	32
CAPITULO II: LA PATERNIDAD	34
2.1. EL SIGNIFICADO DE SER PADRE	34
2.2. IMPLICACIONES DE SER PADRE:	37
2.2.1. EL PADRE ES RESPONSABILIDAD	41
2.2.2. EL PADRE ES HOMBRE	43
2.2.3. EL PADRE ES AMOR	45
2.3. CONVERTIRSE EN PADRE	47
2.4. CONVERTIRSE EN PADRE DE UN NIÑO CON CAPACIDADES DIFERENTES	50
2.5. TIPOS DE PADRES	55

CAPITULO III: LA FAMILIA	63
3.1. DEFINICIÓN DE FAMILIA	64
3.2. TIPOS DE FAMILIA	64
3.3. LA VIVENCIA DE LA FAMILIA	66
3.3.1. LA RELACIÓN DE PAREJA	67
3.3.2. LA DECISIÓN DE AGRNDAR LA FAMILIA	69
3.3.3. INFLUENCIA DE LOS HIJOS(AS) EN LA RELACIÓN CONYUGAL	70
3.3.4. ¿CÓMO TRATAR A LOS HIJOS(AS)?	73
3.3.5. LA RELACIÓN ENTRE HERMANOS	76
3.4. EL JUEGO DE ROLES EN LA PAREJA	78
3.5. NECESIDADES DE LA FAMILIA	81
CAPITULO IV: METODOLOGÍA	84
4.1. ANTECEDENTES	84
4.2. METODOLOGÍA	88
CAPITULO V: ANÁLISIS DE RESULTADOS	92
CONCLUSIONES O REFLEXIONES	129
BIBLIOGRAFÍA	140
ANEXOS	147

RESUMEN

Actualmente en México se han sufrido cambios sociodemográficos considerables, principalmente modificaciones en los roles de género debido a factores como la vinculación de la mujer en áreas laborales, lo cuál ha contribuido a una nueva construcción de la masculinidad a nivel social, de esta manera también produce transformaciones en la concepción masculina como padres y atributos paternos (Schmukler, 1998; Viveros, 2000). Ahora se observa que algunos hombres se involucran en un grado mucho mayor con sus hijos(as) a nivel emocional, así como en los aspectos relacionados con su crianza. De esta manera es como surge el objetivo de describir el ejercicio de la paternidad en varones con niños(as) normales y niños(as) que presentan retardo en el desarrollo. Para su realización participaron 13 padres (varones) de familias nucleares cuyas edades oscilan de 24 a 60 años, donde 6 de los padres debieron tener hijos(as) sin ningún tipo de retardo y los otros 6 padres tenían hijos(as) que presentaron retardo en el desarrollo (Síndrome de Down, parálisis cerebral, hiperactividad, trastorno psicomotor). Se les aplicó una entrevista basada en 10 puntos como ejes de análisis acerca de la paternidad y entre los datos arrojados se encontró que los varones muestran estar satisfechos por su forma de vivir actualmente su paternidad, ejerciendo una vivencia comprometida. Con respecto a la problemática de una discapacidad manifiestan ser padres con un sentido de paternidad diferente debido a todos los procesos que viven ante esta situación, por ejemplo las actividades que comparten juntos como padres e hijos(as) y la discriminación.

INTRODUCCIÓN

Un tema que en la actualidad sigue siendo digno de estudio y cada vez con mayor auge es el tema de la paternidad el cuál se ha abordado generalmente desde una perspectiva más negativa que positiva, ya que con frecuencia se hace referencia a los problemas que genera la ausencia del padre y no se plantea una reflexión en torno a su presencia y lo que implica ésta, así como las satisfacciones que se tienen al ejercer un papel tan complejo como este. Inclusive algunas veces se desconocen los significados que los varones le atribuyen a la paternidad, sus actitudes, vivencias y expectativas frente a este papel de padres (Viveros, 2000).

Este acercamiento al fenómeno de la paternidad ha surgido a partir de los cambios sociodemográficos ocurridos en México en las últimas décadas, marcando significativas modificaciones en la dinámica familiar (Schumukler, 1998). Entre las variaciones se encuentra el cambio de vida, la vinculación femenina a la estructura laboral, el mejoramiento de su condición educativa, la autonomía, así como también la democratización de las relaciones entre hombres y mujeres al cuestionamiento de los discursos sobre masculinidad y su transformación en las representaciones sociales (Serrano, 1999; Viveros, 2000).

De acuerdo a Sinay (2001) anteriormente el padre era considerado como un ser intocable que en ocasiones infundía temor, que era el encargado del adiestramiento físico, laboral, político, económico y productivo, arrastrando esta idea durante varias generaciones y por tal motivo Cowan y Cowan (1987); Thornberry Smith y Howard (1997) y Saidon (1998) evidencian que anteriormente al padre no se le incluía como tal dentro del desarrollo del niño y se le identificaba además como “olvidado”. Sin embargo de acuerdo a Lever (1994) y Troncoso (1996) todos los cambios ocurridos en fechas actuales de la tradicional división de roles, ha traído consigo la necesidad en el hombre de la liberación de los prejuicios y normas morales que lo han mutilado como ser emotivo y con lo cuál ha venido cambiando esa concepción del padre intocable hacia sus hijos(as), ya que ahora existe un

involucramiento mayor hacia ellos y hacia sus cuidados tanto personales como sentimentales. Ahora los padres de familia constantemente manifiestan preocupación por el desarrollo de sus hijos(as) y por la forma en que ellos pueden contribuir para esto de una manera óptima, que sin duda alguna refleja el deseo de ejercer una paternidad responsable y ansiosa de conocer estrategias y procedimientos que le permitan dar su mejor respuesta (Aguilar, 1980). Dando lugar y permitiendo vivir con esto una nueva etapa de la paternidad, en donde ahora los progenitores comparten tanto la atención física y emocional de sus bebés y niños(as) con las responsabilidades y la toma de decisiones, a lo cuál Pruett (2000) lo ha denominado “paternidad compartida”. Establendo de esta manera una muy estrecha relación entre el padre con su hijo(a) y ejerciendo importante influencia sobre el desarrollo de sus hijos(as), pero de igual manera siendo una relación beneficiosa para ambos al necesitar los niños(as) de su padre como el padre precisar también de ellos, obteniendo gratificaciones considerables en su vida personal (Reyes, 2001).

De acuerdo con Yablonsky (1993) no solamente la madre es importante para el desarrollo de la personalidad de un niño(a), sino también el padre es parte fundamental para ello, ya que es el que enseña a su hijo(a) por medio de acciones el significado del amor, compasión y calidez humana. Por tanto la relación activa de los padres con sus hijos(as) se encuentra estrechamente asociada a los resultados de desarrollo social, cognitivo, lingüístico, así como en lo relativo a los vínculos emocionales (Parke, 1986). Así como también Olvera (2000) nos describe que de esta relación se conforman los patrones conductuales del niño(a) que han de prevalecer hasta la adultez, por ello Yablonsky (1993) menciona que de manera consciente e inconsciente los hijos(as) se apropian de la manera de amar, disciplinar, convivir, y actuar de sus padres. De ahí la importancia que se debe dar al tema de la paternidad, ya que no solamente una relación de padre-hijo(a) es indispensable para que exista un desarrollo óptimo, sino también porque el padre se convierte en un modelo a través del cuál el hijo(a) va construyendo su identidad como persona independiente.

De esta manera cuando se reflexiona acerca del tipo de relación que se tiene con los hijos(as) y lo que esto a su vez implica en su desarrollo conduce también a reflexionar sobre los estilos paternos, que de acuerdo a Yablonsky (1993) las diversas formas en que se comporten los padres con sus hijos(as) se da como resultado del impacto de aspectos socioeconómicos, culturales, sociales y personales que incluye la experiencia con su padre como modelo, los modelos de padres que proyectan los medios de comunicación, su personalidad, su temperamento, los conflictos familiares y el número de hijos existentes, así como también depende del deseo y pasión con la que se abraza el rol. Sin embargo, una de las influencias más significativas es el estilo de la relación del padre con su hijo(a), pues es la impronta del estilo de su propio padre como modelo para él.

Por ello la paternidad es un proceso de construcción y reconstrucción de la identidad tanto del padre como del hijo(a) que se produce en la relación mediante un aprendizaje mutuo y que es continuo debido a que el desarrollo del niño(a) exige al padre nuevas capacidades, invitando a replantear las maneras de ver y vivir la realidad (Figueroa, 1996). De esta manera se hace notorio que el hecho de que la paternidad haya empezado a reemplazar el estereotipo viejo, no es de manera accidental.

Sin embargo, así como la paternidad trae consigo cambios beneficiosos tanto en los niños(as) como en los padres a nivel individual y personal, también es cierto que ser padre es una de las profesiones más exigentes y difíciles de ejercer, es una profesión que al ejercerla ante un hijo(a) que presenta discapacidad es aún mucho mayor la responsabilidad, el criterio y el rol que se tiene que asumir por todo lo que conlleva los cuidados, tratos y salud física y psicológica de una persona que presenta alguna disfunción a nivel orgánico, mental o físico. Por ello describen Bowley y Gordner (2001) que es muy grande la responsabilidad de los padres de niños(as) disminuidos e inclusive ponen a prueba la fortaleza, tolerancia y habilidad de los padres y de otras personas responsables de su cuidado, además remarcan la importancia de compartir la carga.

De acuerdo con Jonson (1990) el niño disminuido es un obstáculo que afecta a todos los miembros de la familia y por ello cada uno de los esposos debe encontrar una respuesta personal a la crisis, ya que ambos se encuentran sometidos a una fuerte tensión emocional; pero a pesar de ello tendrán que dar muestras constantes de comprensión mutua, donde también al compartir las responsabilidades que se derivan de tener un hijo(a) discapacitado(a), son apoyo el uno para el otro y fortalecen de esta forma sus lazos matrimoniales; no obstante cuando no logran llegar pronto a un acuerdo los conflictos que se presentan en el matrimonio pueden incluso romper el vínculo matrimonial. Según Kawage de Quintana, Naylor y Seddon (1998) es debido a que crea tensión entre el ser y el deber ser, y es por esto que los padres reflexionan necesariamente sobre su hijo(a), sobre el sentido de la vida y sobre sí mismos, produciendo la revolución vital que llega a conmover la intimidad de la pareja en algunas ocasiones para bien al apoyarse mutuamente; pero otras veces para mal y llegar al distanciamiento. En gran parte porque los esposos no reaccionan igual ni de manera simultánea, así como tampoco con los mismos mecanismos de defensa psicológicos para afrontar la minusvalía de un hijo(a), pues son dos seres distintos y por ello sufren de modo diferente. De esta manera autores como Ferrel (1990) y Jasso (2001) describen un panorama acerca de las diferentes respuestas psicológicas que sufren los padres ante la problemática de tener un hijo(a) discapacitado(a).

Por ello, Sarason (1999) señala que la calidad de las relaciones matrimoniales es otro de los factores que más frecuentemente se estudia como determinante de la paternidad: la satisfacción matrimonial y la paternidad habilidosa parecen ir juntas. Esta relación ha sido demostrada tanto por los padres como por las madres en relación con niños de una diversidad de edades en varias condiciones culturales.

Un aspecto que afecta demasiado a los padres en relación a la discapacidad de un hijo(a), se refiere a la discriminación y rechazo hacia las personas disminuidas o discapacitadas. Anteriormente se excluía y segregaba de manera brutal al discapacitado(a) por considerar su capacidad de pensamiento, sentimientos y actividades como reducidos o ausentes, disminuyendo también con esto su valor como ser humano y en consecuencia era un extraño en el curso de su vida social (Bowley y Gordner, 2001). Y aunque en las últimas

décadas ha cambiado la actitud hacia estas personas en gran parte por efectos educativos, aún en la actualidad todavía existe gente con un criterio demasiado negativo y erróneo acerca de los discapacitados en donde existe el rechazo, la burla, discriminación y malos tratos.

Por todos estos aspectos, los padres de niños(as) con capacidades diferentes son personas que a diario descubren potenciales y limitaciones ante la situación que les tocó afrontar y vivir. Pero que no por ello dejan de ser hombres y padres viviendo y ejerciendo el rol que tienen.

Por ello, Pruett (2000) analiza que los padres de niño(as) con necesidades especiales necesitan demasiada atención no solo de manera psicológica sino también de conocimiento profundo del desarrollo humano como base de comprensión de sus desfases y así promover el ajuste tanto para toda su familia como para el hijo(a) con necesidades especiales a las condiciones del entorno en el que se desenvuelve. Afirmando que NO son terriblemente diferentes de los otros padres, pero simplemente responden a las necesidades de sus hijos(as) de maneras interesantes que distinguen su enfoque parental.

Con base en lo anterior el objetivo de este trabajo es describir el ejercicio de la paternidad, en varones con niños(as) que no presentan ningún tipo de discapacidad y varones con niños(as) que presentan retardo en el desarrollo.

Para cubrir dicho objetivo, este trabajo se presenta en cinco capítulos:

El capítulo primero hace referencia a la discapacidad y los conceptos empleados, se habla de la clasificación de la discapacidad y se describen sus características e imposibilidades que tengan de acuerdo al tipo al que pertenecen, es decir, sean de disminución intelectual, motora, visual, etc. Se habla también de las implicaciones que trae consigo vivir con una discapacidad para el niño(a) principalmente, abordando las implicaciones físicas a las cuales se ven obligadas a adecuarse las personas con características diferentes, es decir, a todos los accesorios y adecuaciones que en muchas

ocasiones se necesitan adaptar a la casa, así como también los aspectos de higiene personal a los que se necesitan acostumbrar y adecuar éstas personas. De igual manera se habla sobre las implicaciones sociales que existen sobre la discapacidad, como el que no existan centros adecuados para estos niños(as), así como la discriminación y burlas que aún persisten en algunas personas en la actualidad, ocasionando con esto un trauma en el niño(a) con discapacidad. Por ello, también se describen las implicaciones psicológicas que conlleva ser un niño(a) con discapacidad, donde en ocasiones permite que existan barreras a nivel individual en el caso del niño(a), como también a nivel familiar y social.

En el segundo capítulo se habla de la paternidad y se describen algunas concepciones de diversos autores al respecto, así como también se abordan las implicaciones de ser padre, las cuales comienzan desde el momento de decidir tener a un hijo(a) hasta el grado de involucrarse con ellos en cada una de sus diferentes etapas; pero también las implicaciones a nivel personal que trae consigo el convertirse en padre, es decir, el amor y los sentimientos, la responsabilidad y sobre todo el hecho de que siguen siendo hombres y no solamente padres, ya que en ocasiones es un error que se comente con frecuencia, dejan de vivir su papel de hombres con necesidades como tal, por vivir únicamente ejerciendo su rol de padres. Además de tratar sobre los cambios o alteraciones más comunes al entrar en la nueva etapa de la paternidad, acompañado también por las exigencias que trae consigo ser padre de un niño(a) con discapacidad y los modos de afrontar una situación de tensión y miedo. Asimismo se reflexiona acerca de los distintos estilos paternos que ejercen los padres hacia sus hijos(as), haciendo mención de la importancia que esto tiene en el desarrollo de un niño(a).

El tercer capítulo trata de la familia, iniciando con el concepto de familia y estructuras familiares que han surgido a raíz de la multiplicidad de cambios sociales que estamos enfrentando actualmente, asimismo se aborda la vivencia de la familia ante un miembro con problema de discapacidad, en donde se describen algunos de los problemas suscitados tanto en la pareja, como con los hermanos principalmente ante esta situación. De igual manera se habla de los roles de género jugados en la pareja y la importancia de los

cambios adquiridos para una nueva paternidad. Se mencionan finalmente las necesidades de la familia ante la realidad de una discapacidad.

En el cuarto capítulo se aborda la metodología que guió la presente investigación, iniciando por los antecedentes y características de una metodología cualitativa, en la cuál se fundamentó esta investigación. Describiendo también las características de los participantes, como los materiales empleados para la realización de la investigación. Asimismo se describen los ejes y subejos que fueron tomados del guión de entrevista, los cuales fueron empleados para analizar las respuestas dadas por los participantes entrevistados.

En el quinto capítulo se encuentran los resultados de acuerdo a las entrevistas realizadas a los padres, abarcando los 10 puntos que se emplearon como ejes de análisis.

Finalmente, se describen las conclusiones o reflexiones de este trabajo de investigación.

CAPÍTULO I

LA DISCAPACIDAD O INVALIDEZ

La terminología que se ha venido dando de discapacidad tras varias generaciones, ha sufrido cambios debido a que se considera que el término ya no es el adecuado a la época, simplemente porque hace menospreciar las capacidades o habilidades de una persona diferente, es por ello importante conocer las diversas definiciones que se manejan para las personas discapacitadas a fin de poder formar un concepto propio.

1.1 ¿QUÉ ES LA DISCAPACIDAD O INVALIDEZ?

Según la Organización Mundial de la Salud (OMS) “la discapacidad es cualquier restricción o impedimento para la realización de una actividad, ocasionados por una deficiencia dentro del ámbito considerado normal para el ser humano” (Aguado y Alcedo, 1995; pág. 142).

La definición que señala el DIF en México nos dice “que es la falta o limitación de la capacidad de una persona para realizar una actividad en la forma o dentro del margen que se considera normal o funcional para un ser humano” (Aguado y Alcedo, 1995; pág. 143).

La autora Shakespeare (1975, pág. 12) describe en su libro la psicología de la invalidez el término “invalido como aquel que comprende a una gran variedad de personas, que pueden ir desde el individuo que es ligeramente sordo, aquel que tiene cierta debilidad en un miembro o no es lo bastante inteligente para enfrentarse a las complicaciones de la vida diaria, hasta la persona que se encuentra tan incapacitada física y mentalmente que necesita de ayuda en todos los aspectos de su vida”.

De acuerdo con Higashida (1997, pág. 57) nos refiere el término como “la pérdida de las facultades o funciones físicas, psicológicas y/o sociales, que imposibilitan el desarrollo de una actividad de una manera permanente, consecuencia de daños irreversibles”. Para

esta autora es diferente de la incapacidad que consiste en la pérdida de las facultades físicas o psíquicas que alteran el desempeño normal del trabajador en su actividad por un lapso de tiempo. Refiriéndose a las actividades de la vida humana como lo que es el transporte, educación, aspecto laboral, recreación y el cuidado personal como el vestirse, alimentarse, etc.

Muntaner (1998), define las minusvalías como una situación desventajosa para un individuo determinado, consecuencia de una discapacidad o alguna deficiencia que le impide el desempeño normal de su rol de acuerdo con su edad, sexo, factor social y cultural.

Existen otros términos para comprender el significado de la discapacidad, por ejemplo muchas veces se habla de:

- **Deficiencia:** Pérdida o anormalidad de una estructura o función psicológica, fisiológica o anatómica de un individuo.
- **Minusvalía:** Es una situación de desventaja para una persona, a consecuencia de una deficiencia o de una discapacidad, que le limita o impide desempeñar una actividad normal de acuerdo con su edad, sexo y entorno social y cultural.
- **Enfermedad potencialmente discapacitante:** Es aquella que en su evolución tiene la probabilidad de producir una disminución temporal o permanente, parcial o total en la capacidad funcional, biológica, psicológica, laboral o social del individuo, y que puede o no dificultar o impedir el desempeño de las actividades de la vida diaria.
- **Enfermedad discapacitante:** Es aquella que en su evolución necesariamente producirá una disminución permanente, parcial o total en la capacidad funcional, biológica, psicológica, laboral o social del individuo, y que puede o no dificultar o impedir el desempeño de las actividades cotidianas (Atkín, Supervielle y Canton, 1987).

A lo que la autora Schorn (2003), remite a que la falta de capacidad sensorial, intelectual o motriz no es algo nuevo, existió siempre pero su comprensión y el acercamiento a la misma fue variando de acuerdo a los imaginarios sociales que la sustentaron.

Sin embargo, para cualquier estudio de la invalidez o discapacidad es necesario y fundamental reconocer que el inválido es antes que nada una persona, y en segundo lugar que sufre una incapacidad que afecta algunos pero no necesariamente todos (o muy rara vez) los aspectos de su conducta. Es decir, un inválido rara vez lo es en forma total, excepto en aquellos pocos casos en los que se combinan invalidez física y mental y que son de tal gravedad que la conducta de la persona queda limitada a tal grado que es totalmente distinta de cualquier conducta observada en el repertorio de una persona normal. En cualquier otro caso, la persona inválida tiene potencialidades y debilidades, es decir, puede ser incapaz de ver, pero no tener dificultad para moverse por la casa; puede ser sordo, pero escribir poesía; puede tener retraso mental, pero ser muy bueno para el fútbol, etc.

La severidad de la discapacidad puede ser muy diversa, puede implicar ir desde aquella tan leve que sólo se encuentra afectada una pequeña área de la conducta, hasta la que influye gran parte de la vida cotidiana de una persona. Por lo tanto, para valorar el grado de invalidez o discapacidad de una persona, se necesita valorar cuántas de las demandas de su medio no logra satisfacer y que tan alejada del nivel normal es su respuesta. Generalmente las condiciones consideradas como invalidantes en sentido estricto, como lo son por ejemplo, la ceguera, la sordera o alguna incapacidad física o mental, pueden limitar las oportunidades de las personas, crear prejuicios en algunas y causar frustración en otras, por ello las reacciones de las personas ante una discapacidad es variada dependiendo a la personalidad de cada persona. Es por ello, que la autora Shakespeare (1975) hace hincapié acerca de las características de la personalidad de un individuo, las cuales se deben a una formación desde temprana edad, independientemente de la discapacidad que se tenga. De la misma forma ninguna invalidez específica implica problemas específicos, por lo que hay amplias diferencias también en el grado en que las personas aprenden a enfrentarse al mismo grado de incapacidad. Pero a pesar de no reunir

todas las habilidades necesarias para no depender de algo o alguien en que apoyarse, no significa que por esa razón se les deje de considerar como un ser humano y se les prive de sentimientos y poseer carismas a cada una de esas personas con las cuales compartimos y forman parte de nuestro mundo.

Antes de finalizar este apartado, deseo aclarar que en el transcurso de este trabajo de investigación se emplearán alternadamente significados afines a la discapacidad como: minusvalía, capacidad diferente, invalidez, deficiente, incapacidad. Esto con la finalidad que no se escuche repetitivo el término “discapacidad” a lo largo de todo el trabajo, así como también con el fin de poder familiarizarse con cualquier término empleado para las personas que cuentan con algún problema de cualquier nivel.

1.2 CLASIFICACIÓN DE LA DISCAPACIDAD

Generalmente cuando nosotros nos encontramos como personas ajenas a un problema de discapacidad cerca de nuestro hogar, trabajo o ambiente cercano, no contamos con la suficiente información acerca de lo que en realidad es una discapacidad, por lo cual muchas veces tendemos a etiquetar o conceptuar a una persona inválida como alguien “ciego” o “retrasado mental”; aunque de acuerdo con Ingallo (1982) muchas veces las clasificaciones son necesarias, también es verdad que las etiquetas pueden dar origen a muchas equivocaciones, la etiqueta tiende a dividir a la gente en dos poblaciones homogéneas que se excluyen mutuamente, es decir, que una persona puede ser marginada o no es marginada, es esquizofrénica o no es esquizofrénica, es brillante o no es brillante y se da por supuesto que todas las personas de la misma etiqueta especial son semejantes entre sí y que todas ellas difieren substancialmente de la población normal .

La fijación de etiquetas provoca que se de por establecido que todas las personas bajo una misma etiqueta son semejantes entre sí, lo cual conduce a juicios estereotipados tales como “todos los negros son marginados” o “los esquizofrénicos son peligrosos” pero dentro de estos grupos hay una gran gama de diferencias individuales a nivel familiar y vivencial. Las etiquetas como tal, pueden ser positivas, neutrales o negativas, pero todas plantean una

distinción entre cierto grupo de personas y el resto de la humanidad, siendo que la gama de capacidades intelectuales entre las personas discapacitadas o inválidas es igual, o tal vez mayor que la gama de capacidades de las personas clasificadas como normales, y el tipo de problemas con que tropiezan los discapacitados son tan diversos como los problemas a los que se enfrenta cualquier grupo de individuos normales. Sin embargo, de acuerdo con este autor también es muy importante evitar el extremo opuesto de suponer que los sujetos que llevan la etiqueta de discapacitados no difieren en nada de todas las demás. Pero además de los problemas generales inherentes a cualquier tipo de clasificación, existen también los problemas específicos de las etiquetas que se refieren a incapacidades, impedimentos o deficiencias de carácter y no hay manera de evitar que una etiqueta como la de discapacitado sea un golpe muy duro para la estima que el individuo tiene de sí mismo, puesto que nuestra sociedad atribuye un valor tremendo a la capacidad para discurrir con claridad y racionalmente (Ingallo, 1982). El término *estigma* significa cualquier característica que merma valor al individuo y lo hace menos digno a los ojos de los demás (Goffman, 1963; citado en Ingallo, 1982).

El conocer los diferentes tipos y características particulares de cada una de las personas que necesitan educación especial es de suma importancia debido a que la discapacidad no siempre es única ni tampoco de efectos sencillos. Además es necesaria una información de esta índole para una cultura general, educación e integración en un mismo conjunto. Con la finalidad de poder entender los tipos de discapacidad existentes, se describe una clasificación de las discapacidades de acuerdo a sus características e imposibilidades, así como del grado de dificultad que éstas tengan.

•**Discapacidades intelectuales.** Esta discapacidad es una disminución del proceso cognoscitivo, permanente o temporal, ciertas veces se puede acompañar de otro tipo de discapacidades como visuales, auditivas, de lenguaje, neuromotoras y físicas. Y se puede presentar a lo largo del desarrollo, no importa la edad, ya que puede ser ocasionado por un accidente, o por medio de lesiones, fobias, o secuelas intelectuales. Se puede clasificar en tres subgrupos: deficiencia mental, enfermedades psicológicas y alteraciones en el aprendizaje.

●**Discapacidad Auditiva.** La característica principal de la discapacidad auditiva es la carencia, pérdida total o parcial del sentido del oído. Puede ser congénita o adquirida, ya sea a través de alguna enfermedad o accidente. Las personas con este tipo de deficiencia también se les conoce con el nombre de **sordos, sordos, silientes** o bien pueden ser **hipoacúsicos** que es la pérdida parcial de la audición. Existen pérdidas que van desde la superficial hasta la profunda.

●**Discapacidades Neuro-motoras.** Se trata de cualquier daño o lesión producida por una enfermedad o traumatismo en alguna parte del cerebro o de la médula espinal, dejando dificultad para hablar, moverse y de sensibilidad. Esto puede provocar la pérdida total o parcial del movimiento de una o más partes del cuerpo con o sin alteraciones del lenguaje y la sensibilidad (tacto) y por ello se les dificulta realizar actividades comunes.

●**Discapacidad visual.** Es el debilitamiento, pérdida total o parcial del sentido de la vista. Puede ser congénita o adquirida, de igual manera puede ser a través de alguna enfermedad o accidente. A la persona que padece esta discapacidad se le puede conocer como **ciego** o **débil visual**. Entre los aspectos relacionados con la deficiencia visual se encuentran:

- a) Agudeza visual. No se distinguen los objetos, ya sea por factores de distancia o de tamaño y forma del mismo.
- b) Cromatismo visual. Se tienen problemas con la diferenciación de los colores.
- c) Visión binocular. Cuando la visión se obstaculiza recibiendo la misma información en ambos ojos, distorsionando la imagen desde varios ángulos.
- d) Acomodación. Cuando no se puede realizar el enfoque y la visión percibe objetos o personas “borrosas”.
- e) Deficiencia de contraste. Cuando no existe una diferenciación entre formas, colores y la profundidad.

Las personas ciegas se valen de la ayuda de personas, un bastón o un perro guía para desplazarse como cualquier ser humano y suelen guiarse por contabilizar cada uno de sus actos, por ejemplo contar a cuantos pasos se encuentra un tope, cuantos escalones son para subir o bajar de un puente, etc (Atkín, Supervielle y Canton 1987).

•**Invalidez múltiple.** La mayoría de las escuelas especializadas se dedican a una sola incapacidad: escuela para ciegos, para sordos, etc.; aunque si hay muy pocas dedicadas a niños(as) con doble incapacidad. Las organizaciones voluntarias se enfocan en una invalidez y las clínicas e instituciones se clasifican de manera similar. Sin embargo, no es raro que una persona tenga más de una incapacidad (Shakespeare, 1975). Por lo que hablar de una invalidez múltiple es hablar que se sufre más de una discapacidad, por citar algunos ejemplos sería una persona sordomuda, un niño(a) hiperactivo(a) con déficit de atención, etc. La discapacidad es un tema al que se le ha brindado más atención, por tal motivo se han llevado a cabo investigaciones acerca de la discapacidad múltiple realizándolas con grupos seleccionados, dando como resultado que la incidencia de incapacidad múltiple es bastante alta.

Por ejemplo, Sheila Hewett (1970; citado en Shakespeare, 1975) al estudiar 180 niños con parálisis cerebral, encontró que la mitad sufrían también retraso mental o parecían padecerlo. En 63 de los niños se confirmó el retraso mental y la mitad de estos casos se encontraban entre los niños que sufrían invalidez física del tipo más grave.

En otro estudio realizado por Rutter y cols. (1970; citado en Shakespeare, 1975) en la Isla de Wight, en donde investigaron la coincidencia de incapacidades entre niños de 9 a 11 años, encontraron que sí se consideraban en conjunto las incapacidades intelectuales, educacionales, psiquiátricas y físicas. La cuarta parte de los niños con invalidez sufrían más de una incapacidad, ya que el 90% de quienes tenían retardo mental sufrían otra incapacidad, 4 de cada 5 presentaban una incapacidad educacional, puesto que eran educacionalmente retardados, la tercera parte tenía alguna invalidez física y más de una quinta parte la tenía de tipo psiquiátrico. Por lo tanto, un número importante de inválidos

tienen más de una incapacidad y en consecuencia, se encuentran afectadas más áreas de la conducta.

Por lo que la invalidez múltiple puede resultar particularmente difícil de aceptar por los padres y no es raro que todos los problemas sean atribuidos a una incapacidad, especialmente si está implicado un retraso mental. En los primeros años, resulta mucho más tolerable para un padre pensar que si el niño(a) pudiera caminar u oír no fuera emocionalmente retraído, podría ser perfectamente normal. Por ello, es muy difícil aceptar la sobrecarga de reconocer una limitación mental acompañada de la parálisis cerebral, sordera, autismo o alguna otra complicación.

•**Invalidez secundaria.** Cualquier invalidez puede crear limitaciones que restringen todavía más la conducta, ya sean en forma directa o indirecta, pero uno de los propósitos básicos del adiestramiento y la educación oportuna es el tratar de evitarlas. Por ejemplo, un niño(a) con parálisis cerebral que tiene un control inadecuado de sus brazos y piernas (dificultad para manipular juguetes que corresponden a su edad y tiene dificultades para desplazarse y explorar su medio) tiene menos experiencias que los niños(as) sin invalidez de la misma edad, así como también tiene menos oportunidades para aprender y por lo tanto tendrá un desarrollo mental más lento. Además, las actitudes de las personas a su alrededor pueden retardar su desarrollo general, ya que es difícil tratar a un niño(a) inmóvil, con limitaciones físicas, en la misma forma que a un niño(a) normal de la misma edad.

De manera similar una persona mentalmente retardada pudiera ser mantenida dentro de su hogar por una familia que piensa que debe protegerla y puede ser resguardada del contacto con otras personas sin que se le anime a que haga algo por sí misma y de esta manera, tratarla como indefensa. Pero esta persona tiene entonces el riesgo de desarrollar una invalidez social secundaria, tanto en las habilidades de la vida diaria como en la interacción social y entonces puede desarrollar un problema de la conducta secundario a la invalidez mental provocado por el aburrimiento (Shakespeare, 1975). Con lo cual se resume la invalidez secundaria como la imposibilidad de la persona discapacitada debido a la sobreprotección que le asignan otras personas.

De acuerdo con Guizar (1988) una enfermedad puede ser aguda y crónica, percibiendo la enfermedad aguda como la situación crítica que afecta al individuo y a su familia en general, siendo la solución del problema de manera rápida ya que se retorna al estado de salud o bien se termina con un desenlace fatal. En cambio la enfermedad crónica es aquella en donde se requiere de adaptaciones, puesto que la persona que es la afectada tiene que incorporar a su vida diaria la enfermedad junto con las repercusiones que ello conlleva en energía, estabilidad emocional y recursos económicos. Sin embargo, los padecimientos crónicos pueden ser de tres tipos:

- **Adquirido:** en donde generalmente se debe a factores externos y a veces combinados con elementos genéticos, por citar algún ejemplo: traumatismos.
- **Congénita:** es aquella que se manifiesta al nacimiento y puede ser o no de tipo hereditario.
- **Hereditaria:** es aquella que se debe a la codificación genética y puede o no tener manifestaciones al nacimiento.

1.3 IMPLICACIONES FÍSICAS DE UN NIÑO CON CAPACIDADES DIFERENTES

Todos los tipos de invalidez implican problemas tanto a corto como a largo plazo. Por ello es importante hablar sobre los efectos que conlleva físicamente la realidad de una persona discapacitada, los accesorios y modificaciones que se sugieren y que para algunos tiene que ser necesario, son temas que de igual manera son tan indispensables y necesarios como cualquier otro aspecto de la vida cotidiana de dichas personas. Por esta razón ha sido incluido dicho apartado, esperando poder darnos cuenta cada día de la fortaleza de cada una de las personas que les toca vivir de una forma diferente; pero que sin duda alguna aprenden realmente a vivir.

1.3.1. ACCESORIOS

En la actualidad existe una amplia gama de accesorios para ayudar a los niños(as) discapacitados(as) a realizar actividades normales de la vida diaria, como el comer o recoger juguetes caídos. Estos accesorios oscilan desde simples variantes de bastón que se

puede usar de diversas maneras (para jugar, para alcanzar objetos, para vestirse o asearse) hasta los sofisticados aparatos electrónicos que permiten comunicarse a los sordos; aunque los equipos especializados para la comunicación y la movilidad deben ser recomendados por profesionales. La finalidad de buscar el consejo de un terapeuta sobre los accesorios es porque a menudo es posible y preferible enseñar al niño(a) un movimiento alternativo de hacer las cosas sin tener que depender de accesorios, también se debe recordar que para aprender métodos alternativos, los niños(as) tienen la ventaja de ser más adaptables que los adultos y tener que desaprender menos cosas.

Constantemente se están inventando y perfeccionando accesorios y es importante que los padres se mantengan al día a través de las organizaciones nacionales correspondientes, puesto que los padres conocen a su hijo(a), sus rutinas diarias, sus gustos y aversiones, por esta razón están en la mejor posición para saber qué es lo que puede frustrarle y que parte de su independencia les haría más felices y menos ansiosos. Por tal motivo es que muchos accesorios han sido ideados por padres de niños(as) impedidos(as); aunque para ello la imaginación e ingenio tienen demasiada importancia, además de la paciencia y comprensión que se necesita para poder realizarlo (Hale, 1990).

1.3.2. MOVILIDAD

La mayoría de nosotros no tenemos idea de lo limitante y frustrante que es para un niño(a) ser incapaz de levantarse y agarrar un juguete, o de correr para ver lo que sucede en otra habitación, puesto que tal vez nunca lo hemos vivido, ni experimentado por un solo instante. Pero para el niño que su movilidad está restringida y se ve privado de la exploración y el descubrimiento si lo sabe, y como resultado el desarrollo emocional e intelectual puede verse perjudicado. Por ello, es importantísimo que los padres de un niño(a) discapacitado(a) o inválido(a) hagan todo lo que puedan para compensar una limitación básica. Por ejemplo, un bebé impedido necesita que se le lleve de un sitio a otro y salir fuera de casa para que logre experimentar diferentes ambientes, para que oiga jugar a otros niños, vea las nubes, los árboles y esto forme parte esencial de su vida; aunque para ello implique que al bebé se le tenga que sujetar en un asiento con correas laterales

acolchadas si es necesario. O también el colocar móviles brillantes en la cuna se hará más interesante el ambiente de un niño(a) con limitaciones visuales. Es decir, en la mayoría de ellos se pueden hacer modificaciones a manera que sean divertidos para el niño(a). Ahora existen muchos accesorios que se encuentran diseñados para aumentar la movilidad de un niño(a) y que además en la mayoría de ellos se puede hacer modificaciones.

Sin embargo, algo fundamental para desarrollar la movilidad de un hijo(a) al máximo de sus posibilidades, es el apoyo y estímulo realista de sus padres. Puesto que si los papás tienen una actitud positiva hacia las muletas, ortopedias o andadores, los sentimientos del niño(a) probablemente serán también positivos; pero si por el contrario el padre o madre no ha aceptado plenamente el hecho de la incapacidad de su hijo(a) y además pone en duda la necesidad de un aparato para andar, o se siente avergonzado por ello, el niño(a) será el primero en sentirlo.

Los aparatos para andar pueden usarse a partir de los dos años, por ejemplo, existe un andador de cuatro patas, ligero y cromado, diseñado para niños(as) de dos a seis años que pueden usar bien las piernas. Un armazón metálico ligero sirve para que los niños(as) mayores se apoyen al andar, así como también son útiles los andadores de tubo de acero ajustables, ya que tienen ruedas con llantas de goma y manillares no deslizantes. Estos accesorios debe prescribirlos un doctor o terapeuta, debido a que es preciso determinar cuidadosamente las necesidades individuales de un niño(a) antes de prescribir cualquier aparato para andar. Es fundamental además que se le proporcionen los accesorios más apropiados para el niño(a) y que se vayan modificando a medida que va creciendo, por ello solo lo puede hacer un buen profesional como un médico o un terapeuta, que vigila periódicamente el crecimiento del niño(a), sus necesidades y capacidades. El progreso con los aparatos para andar depende de muchos factores: el grado de incapacidad, la motivación, la actitud y estímulo de la familia, amigos y maestros (Hale, 1990). Donde nuevamente es indispensable recordar que la familia es parte fundamental e indispensable para cualquier niño(a) que se encuentra en proceso de un cambio.

1.3.3. COMER Y BEBER

La comida para cualquier ser humano es indispensable y más aún tratándose de un bebé, pero cuando llegan a los dos años aproximadamente, quieren comer solos y la mejor preparación para esta etapa son alimentos sencillos que se coman con las manos como galletas y zanahorias. Esto debe comenzar hacia el final del primer año o cuando los padres creen que el niño(a) es capaz de ello. Sin embargo algunos niños(as) discapacitados(as) necesitan que les enseñen a morder, masticar y tragar antes de poder comer solos, si este es el caso, un terapeuta puede enseñar a los padres cómo dar de comer al niño(a). Y es importante que el niño se sienta cómodo y seguro mientras come y un apoyadero para los pies resulta útil cuando los pies no le llegan al suelo, si el niño(a) es pequeño y se le sienta en una silla alta, habrá que sujetarle a un arnés para evitar que se caiga hacia delante. Si la cabeza y el cuello necesitan apoyo, una silla de respaldo alto es lo esencial. Para un niño(a) con mala coordinación, puede convenir una bandeja con huecos para los platos y vasos, así como evitar que los platos no resbalen pueden usarse esterillas o ventosas de succión. Sin embargo, lo ideal sería que toda la familia utilice platos y tazas de plástico para evitar que el niño(a) los rompa y además que piense que es más torpe que los demás miembros de la familia.

Cuando un niño(a) esta aprendiendo a comer solo(a), por lo general suele mancharse mucho y el utilizar un babero ayuda a mantener limpias sus ropas, además el colocar un plástico debajo de la silla en la que se encuentra el bebé ahorrará tener que limpiar el suelo después. Y cuando el niño(a) muestra gran avance en estos aspectos básicos de su desarrollo, da mucho gusto a los padres que en ocasiones se acompaña de elogios, pese a que se tenga que limpiar y desmanchar con frecuencia (Hale, 1990).

1.3.4. EDUCACIÓN HIGIÉNICA

Con cualquier niño(a), la educación higiénica debe iniciarse gradualmente sin crear demasiada ansiedad a los padres y al niño(a) principalmente, el momento adecuado para comenzar depende de cada niño(a) y del tipo de discapacidad. La mayoría de los niños(as)

comienzan a hacerse conscientes de sus funciones corporales a partir de los 18 meses, que suele ser un buen momento para darle a entender la relación entre los movimientos intestinales y la bacinica; pero si el niño se muestra renuente y parece sentirse abrumado, se puede interrumpir el aprendizaje y comenzar de nuevo pasado un cierto tiempo, cuando el niño parezca más propicio. La mayoría de los niños(as) comienzan su educación higiénica en una bacinica y de ahí pasan a un retrete de adulto, equipado con una sillita. Un niño(a) discapacitado(a) puede sentirse mucho más seguro si tiene los pies bien apoyados mientras esta en la taza y tanto el bacinica como la sillita acoplable a la taza pueden llevarse en los viajes para que el niño se sienta más confiable. Para ello existe la bacinilla que no se puede volcar con guardas para las salpicaduras, también hay un asiento con laterales altos y una barra delantera en la cuál apoyarse si es necesario. Un aspecto importante de mencionar es que para cualquier proceso de aprendizaje es mejor no tener en cuenta los fracasos y elogiar siempre los aciertos, además de la paciencia que se debe de tener.

Algunos niños que usan silla de ruedas encuentran más fácil sentarse en la taza al revés, es decir, mirando la parte de atrás, y para facilitar el paso de la silla al retrete quizá se tiene que elevar la altura de la taza. El modo más fácil y barato de hacerlo es utilizar un asiento desmontable que encaje en el ya existente, existen también asientos acolchados que impiden las rozaduras e irritaciones en el niño(a). Es importante que haya barras de las cuales agarrarse y también resulta útil un escalón delante de la taza.

Cuando los niños(as) discapacitados(as) son capaces de atender sus propias necesidades higiénicas se logra una ganancia del 50%, puesto que es un aspecto básico en cualquier niño(a). Y la capacidad de hacer esto puede ser un factor determinante para saber si hay que enviar o no al niño(a) a una escuela especial (Hale, 1990).

1.3.5. BAÑO Y ASEO

La limpieza es la base de un buen aseo, a todos los niños(as) muy pequeños(as) hay que bañarlos(as) y la mayoría necesita supervisión aproximadamente hasta los diez años. Por lo que un niño(a) gravemente impedido(a) siempre necesitará ayuda, pero de acuerdo al grado

de incapacidad con que cuente el niño(a) se le puede animar a bañarse sólo(a), en la medida de sus posibilidades y en cuanto pueda hacerlo.

Lo más fácil para bañar a un niño(a) es en el lavadero de la cocina o en una bañera, si el niño(a) ya es grande pueden usarse diversos accesorios que le harán sentirse más seguro y permitirán bañarlo perfectamente. Como sugerencia se puede hacer una hamaca de baño para sostener a un niño(a) incapaz de sentarse bien, dejando libre las manos de la persona que lo baña. Existe un utensilio sencillo y práctico para un niño(a) pequeño(a), es una canasta de plástico con el fondo forrado de espuma y parte del lateral recortado para las piernas, de igual manera existe una silla hinchable hecha de lona impermeable fuerte. Todos estos accesorios sirven para lo mismo.

Para hacer más agradable el baño y estimular la independencia del niño(a), se pueden usar varios accesorios como un asiento de baño, que da al niño(a) la sensación de seguridad y se facilita meterlo y sacarlo de la bañera. También se puede tener una silla sólida colocada junto a la bañera, para el mismo fin. El niño(a) puede lavarse con una sola mano, usando una esponja o guante de baño que tenga un bolsillo para el jabón. Una almohada de baño hinchable en forma de herradura puede servir para apoyar el cuello y mantener la cabeza fuera del agua. Un cepillo de mango largo aumenta el alcance y le permite lavarse la espalda, piernas y pies, de igual manera una bata de baño ayuda a mantener al niño(a) caliente, secándole al mismo tiempo. Algo esencial para el baño del niño(a), es tener junto a la bañera esterillas antirresbalantes y barras para agarrarse; pero antes de instalar las barras es bueno que se consulte a un terapeuta.

Desde que el niño(a) es pequeño debe establecerse una rutina sencilla de aseo, para que se convierta en un hábito natural. Cuanto mejor aseado este el niño(a) mejor se sentirá respecto a sí mismo(a) y más comunicativo(a) será. Es mejor que el niño(a) aprenda a cepillarse los dientes, lavarse las manos, cara y peinarse solo(a); aunque ello implique que utilice accesorios para lograrlo. Sin embargo, el grado de independencia será de acuerdo al grado de impedimento, pero con orientación, ingenio y reflexión constante de los padres la mayoría de los niños aprenden gradualmente estas cosas. (Hale, 1990).

1.3.6. VESTIDO

Todos nosotros nos sentimos más protegidos, más a gusto y confiados cuando estamos bien vestidos y esto causa un mismo efecto en un niño(a) que a menudo se siente igualmente preocupado por su aspecto. Por eso desde muy pequeños todos los niños(as) quieren tener algún poder de decisión en la ropa que traen puesta, por ello un niño de 3 años puede decidir de repente que prefiere llevar el pantalón azul y no el amarillo y negarse rotundamente a llevar camisa, y con esto no pretende causar problemas o hacer berrinche sino simplemente está afirmando su independencia.

Es importante que desde pequeño(a) aprenda a vestirse solo(a), por razones de independencia y el momento de comenzar a hacerlo depende de cada niño(a) y de su incapacidad. La mayoría de los niños aprenden a desnudarse antes de vestirse, ya que desnudarse puede llegar a convertirse en un juego. Una buena manera de enseñar a un niño(a) a vestirse solo(a) es empezar por las prendas más exteriores e ir progresando hacia dentro, para que el niño(a) aprenda poco a poco según vaya siendo capaz. Por ello no es bueno apresurarse y correr en su ayuda cuando se le ve luchando con una manga o con un calcetín; aunque esto signifique perder más tiempo. Por otro lado, no hay que esperar a que el niño(a) realice más de lo que es capaz porque puede suceder que se sienta frustrado y pierda el deseo de seguir intentándolo.

Al comprarle ropa al niño(a) deben considerarse aspectos como la edad, sus necesidades cotidianas, que sea cómodo y el tipo de discapacidad que padece. Si el niño(a) no puede ir de compras con los papás hay que tomarle las medidas cuidadosamente. Para un niño(a) que utiliza muletas o silla de ruedas, es especialmente importante que la ropa sean prendas que cedan a los movimientos, que se abran por la parte delantera y que tengan cuellos amplios o extensibles, que pasen fácilmente por la cabeza.. Para reducir el desgaste, conviene reforzar las ropas en los puntos críticos como los hombros, las rodillas para cuando gatean mucho y las axilas para los que usan muletas (Hale, 1990).

Como se ve, es cuestión de emplear la imaginación, ya que como éstas sugerencias existen muchas otras más. La verdad es que escribirlo y redactarlo se dice fácil, pero lo cierto es que requiere de mucho sacrificio, tiempo y esfuerzo por parte de las familias. Por ello da muchísimo gusto ver a un niño(a) que sufre de alguna discapacidad con una gran dependencia y madurez al realizar sus propias cosas. Claro que cuando se ve el avance de un niño(a) así, no solamente es un esfuerzo que hay que reconocerle a él (ella) sino también a los padres quienes llevan una labor indispensable en todo proceso para un hijo(a).

1.4 IMPLICACIONES SOCIALES DE UN NIÑO CON CAPACIDADES DIFERENTES

Tomando en cuenta que el hombre no es un ser solitario que vive como perla encerrada en su ostra, sino por el contrario es un ser social y su existencia se desarrolla en círculos de vida que aparecen sucesivamente e influyen en la persona de forma positiva o negativa. Entonces el hombre necesita de una sociedad para desarrollar sus aptitudes y actitudes.

La sociedad en conjunto se encuentra conformada por las personas que la integran y las comunidades que se entrelazan en una compleja red de mutuas influencias como lo es el medio, las personas, instituciones, etc. Como tal, cuando se entra en el tema de discapacidad, se debe considerar el impacto de las personas discapacitadas sobre la sociedad y su ambiente, cuando consideramos el impacto sobre su ambiente necesitamos apreciar cómo se ajusta el discapacitado(a) a éste y de igual forma si el medio lo rechaza o si le causa desdicha con actitudes negativas. Lamentablemente algo más que barreras físicas se interponen entre muchas personas impedidas y el mundo exterior, pues existen las barreras históricas y de actitud. Estas pueden no ser tan tangibles como la inaccesibilidad de los edificios, trenes y autobuses; pero a veces son igualmente imponentes e implacables y demasiado tiempo se ha estado indefenso ante ello, atrapados en una frustración y rabia.

Muchas actitudes sociales son irracionales, reacciones como la expresión facial son a menudo, inconscientes o incontrolables. Debido en gran parte a la sistemática exclusión de las personas impedidas de cuerpo sano nunca se han enfrentado con los problemas de la invalidez o discapacidad y quizá nunca han estado en situación de observar o relacionarse

con una persona impedida. En consecuencia no saben cómo reaccionar ante un encuentro casual. Se necesita una gran fuerza interior para enfrentarse a actitudes tan fanáticas o limitadas. Y es que en distintas ocasiones de la vida casi todas las personas se han sentido aisladas, menospreciadas o estigmatizadas en algún momento y cualquiera que sea la razón de estos sentimientos, la reacción suele ser aguda y varía desde una sensación de incapacidad, autocompasión o miedo, hasta la desesperación y la furia.

Afortunadamente vivimos en tiempos de cambios rápidos, pues ahora ya existe una mayor movilidad social y nadie tiene un papel predestinado de víctima. Por ello la certezas de ayer se ponen en duda hoy y muchas de ellas serán distintas mañana y se ira a favor de la sociedad (Hale, 1990). Sin embargo, aún queda mucho por hacer y es tarea nuestra conseguir un puente de mutua comprensión.

1.5 IMPLICACIONES FAMILIARES DE UN NIÑO(A) CON CAPACIDADES DIFERENTES

Tomando en cuenta que la familia representa una continuidad simbólica que trasciende a cada individuo y generación, constituye pues la institución social de gran importancia en todas las sociedades y solemos darle un significado e importancia especial (Solís, 1997). Por ello es importante tomar en cuenta a la familia del discapacitado como parte de un mismo proceso, ya que las reacciones que la familia del discapacitado tenga sobre la persona será de graves problemas emocionales. Generalmente mucho de lo que se escribe sobre este tema de discapacidad se enfoca por completo a los problemas que afronta el individuo retrasado, pasando por alto los problemas muy diferentes pero igualmente serios que tienen que afrontar sus padres y hermanos.

El criar a un niño(a) inválido(a) casi siempre implica ansiedades y problemas extra para los padres. Sin embargo el criar a un niño(a) normal también puede ser un proceso cargado de ansiedad para algunas madres, porque es de esperar cierto grado de ansiedad en cualquier madre. Con frecuencia, resulta fructífero comparar a las madres de niños(as) inválidos(as) con aquellas de niños(as) normales en el mismo medio social, sólo entonces

es posible valorar los problemas adicionales de tener a un niño(a) inválido(a) o discapacitado(a). En general, a medida que un niño(a) con discapacidad crece aunque sus padres se encuentren conscientes de su invalidez, será cada vez mejor aceptado como un niño(a) normal en el sentido de que sus aspectos normales se vuelven cada vez más importantes. La invalidez de un niño(a) también requiere para los padres tomar más decisiones que en el caso de un niño(a) normal y en muchas ocasiones es difícil decidir que es lo mejor para el niño(a), pues no siempre las opciones son claras y puede haber desventajas en la elección que se tome (Shakespeare, 1975).

1.6 IMPLICACIONES PSICOLÓGICAS DE UN NIÑO CON CAPACIDADES DIFERENTES

Este apartado es uno de los más interesantes, puesto que todo el proceso que conlleva la aceptación y adaptación de una persona discapacitada o inválida a la realidad es largo y delicado y mucho más si es en un niño(a) al que le cuesta todavía más trabajo entender y razonar porque no puede jugar como sus demás amigos, porque su desarrollo y crecimiento debe de ser diferente al de los otros. Realmente es un proceso muy difícil al que si tuviéramos la oportunidad de cambiar papeles por un solo instante con ellos, estoy segura que jamás aceptaríamos tal reto. Cruelmente nunca nos cuestionamos todo el proceso que conlleva nacer o tener que crecer con algún tipo de limitante, sin embargo, es algo que es muy útil entender y saber. No solamente para poder tener una actitud diferente hacia ellos, sino para poder ser benéficos en la medida en que se nos presente la oportunidad de serlo.

Shakespeare (1975) describe los conceptos que a continuación se manejan como parte del proceso psicológico de una persona discapacitada, los cuales se van dando de manera diferente en cada persona. Pues hay que recordar que como seres humanos que somos tenemos diferencias entre sí, las cuales son las que nos hacen caracterizarnos como personas individuales.

- **Autoconcepto.** Toda la experiencia de un niño(a) durante los primeros años contribuye al conocimiento de sí mismo. Los fundamentos de autoconcepto son establecidos durante los primeros meses cuando el bebé comienza a distinguir entre qué es el “yo” y qué es el “no yo”, al mover y observar sus miembros, aprendiendo a agarrar objetos y también que puede afectar al medio con sus movimientos. A medida que aprende que los objetos y las personas son permanentes y tienen existencias separadas, los nombra, los pide y le agrada que sus padres lo describan. Aprende a reconocer a las personas cercanas, se reconoce en un espejo y sabe que puede influir sobre la conducta de los demás y éstos en la suya, sin embargo, el uso de espejos se acepta como parte de la experiencia de un niño(a) normal; pero para los padres de un discapacitado(a) puede constituir una decisión difícil y pueden mostrarse renuentes a emplear espejos. Esto debido a que el concepto relacionado con el “yo” es el de la imagen corporal, que se refiere a la presentación mental que tiene una persona de su propio cuerpo y es un aspecto más difícil de desarrollar para el niño(a) impedido(a), debido a que tiene menos experiencia en el uso de su propio cuerpo y porque no puede aprender mucho de los demás acerca de sí mismo. Se incluyen por lo general, dos aspectos de la imagen corporal (lo que una persona considera ser una imagen ideal o deseable y como ve, en realidad su cuerpo). Según la autora se ha notado en los niños(as) inválidos(as) la tendencia a creer que los no inválidos son perfectos y existe el riesgo de que su imagen corporal ideal sea totalmente distinta de cómo se ven a sí mismos. Aunque es normal una pequeña discrepancia entre ambas, una diferencia muy grande se considera por lo general, como desajuste psicológico.

Algunas experiencias resultan menos accesibles al niño(a) inválido(a) y casi siempre se aprecia que el desarrollo de estas criaturas es más lento, en mayor o menor grado que el de los niños(as) normales aún cuando el pequeño discapacitado tenga una inteligencia normal. Por tanto, el concepto del yo como entidad separada resulta más difícil de lograr desde el principio. Por consiguiente, el niño(a) inválido(a) se encuentra en desventaja y por estas razones los programas de adiestramiento temprano con mayor éxito han sido aquellos que llevan las experiencias del niño(a) incapacitado(a) lo más cerca posible de las de un niño(a) normal, usando juguetes adaptados que pueda manipular, animando a la madre para que le hable al niño(a) con la mayor frecuencia posible proporcionándole al niño(a), con

movilidad restringida poleas, bicicleta, andadera, etc., para que experimente el movimiento y se estimule la exploración.

Por lo general, se infiere el autoconcepto a partir de lo que una persona dice de sí misma. Sin embargo, si es demasiado pequeño(a) o sufre un alto grado de invalidez, es necesario observar su conducta para ver si tiene control sobre su ambiente (Shakespeare, 1975).

• **Reconocimiento de la invalidez.** A medida que el niño(a) inválido(a) desarrolla un concepto de sí mismo(a), dicho concepto debe incluir en alguna etapa la invalidez. Pero resulta difícil generalizar acerca de cuándo ocurre esto. Con una invalidez o discapacidad congénita, un niño(a) por lo general se da cuenta de que tiene una limitación en la misma etapa en que reconoce que los demás no la tienen, quizá cuando aprecia que otros niños(as) corren y él no puede hacerlo. En algunos casos, el reconocimiento puede hacerse muy tardíamente. Es posible que una familia proteja a un niño(a) durante los primeros años para evitar que se de cuenta de que es diferente; pero si un niño(a) acude a una escuela especial donde todos tienen la misma incapacidad quizá no pueda reconocer que él(ella) es distinto(a). Sin embargo, rara vez es posible que un niño(a) inválido(a) deje de apreciar el impacto que esto tiene más allá de la adolescencia, sobre todo cuando tiene citas con personas del sexo opuesto y constituyen el momento en que la realidad de la invalidez y las actitudes de los demás hacia ellos adquieren toda su magnitud.

La exposición a otros infantes con la misma invalidez constituye, por lo general, una experiencia importante con efecto variable. Los niños(as) tienden a sentirse más seguros(as) cuando ven que hay otros(as) con el mismo problema. Sin embargo el efecto en los adultos es variable (algunos encuentran tranquilizante estar con personas que tienen el mismo problema y con las cuales pueden compartir actividades). Otros en particular si su invalidez es de mediana gravedad, se sentirán deprimidos e incluso horrorizados si se les pide que sean parte de un grupo de inválidos.

Una invalidez adquirida durante años posteriores de la vida implica un tipo distinto de reconocimiento de una invalidez congénita. En este caso, se tiene que alterar el autoconcepto y si la incapacidad es grande, se tendrá que estructurar uno totalmente nuevo. Durante este proceso, otras personas que conocieron al niño(a) antes de sufrir la invalidez necesitan volver a conocerlo. Las personas que se encuentran en la situación de sufrir invalidez siendo ya adultos reconocen que la interacción es más fácil con los recién conocidos que con aquellos a quienes se conoció antes.

Finalmente, un elemento importante en el autoconcepto de un infante es su percepción de los papeles que puede desempeñar hacia los demás y de los que a su vez, éstos pudieran querer desempeñar hacia él (Shakespeare, 1975).

- **Niveles de expectativa.** Existe desacuerdo y polémica acerca de si ser discapacitado(a) origina una baja expectativa de logros propios o si por lo contrario provoca una elevada expectativa de ellos. Algunos niños(as) aspiran al éxito y no se muestran demasiados perturbados por si fracasan, sin embargo, otros tratarán de evitar el fracaso a toda costa, sin darse cuenta de sus éxitos. Las personas dedicadas a este tema piensan que hay tendencia entre los niños(as) con capacidades diferentes a evitar los fracasos, debido a que con frecuencia tienen muchas experiencias de este tipo. Esto sugiere que con base a sus experiencias, sus expectativas no serán muy elevadas, sin embargo, diferentes niños tienen distintas expectativas.

Con frecuencia muchos niños(as) discapacitados(as) son educados con aspiraciones poco realistas y de cierta manera es natural que los padres y maestros sean optimistas y proporcionen estímulo, puesto que todo ello va encaminado a lograr una vida plena cuando lleguen a edad adulta; pero cuando un niño(a) sale de la escuela donde puede haber estado sólo en contacto con otros niños(as) discapacitados(as) y se da cuenta de que no puede competir con personas normales, puede llegar a sufrir un choque muy duro. El niño(a) puede pensar en salir a comprar una paleta a la tienda, pero se da cuenta que nunca ha salido solo (Shakespeare, 1975). Es por esta razón es que nosotros como psicólogos debemos ayudar a que se le de más importancia y auge a los programas de adiestramiento

para niños(as), puesto que es un aspecto de la discapacidad que causa un efecto insustituible en ellos. Y para un mejor resultado se debe pensar en incluir la mayor exposición al mundo exterior de su casa o escuela, puesto que será el mundo en el cuál tendrá que vivir y en el que finalmente vive también su gran realidad que se lo recordará a cada oportunidad. Dentro de su realidad se topará con las barreras no solamente de su persona sino por parte de los demás, como lo hace ver Schorn (2003) al describirnos barrera como un obstáculo, impedimento o traba, describiendo la barrera psicológica como la dificultad que ocasionan inconvenientes u obstáculos en el psiquismo de una persona o en una sociedad, haciéndonos hincapié que esto afecta tanto a la persona que padece la discapacidad como también a la familia y la comunidad.

1.6.1 BARRERAS PSICOLÓGICAS EN LA PERSONA

Siguiendo con la autora Schorn (2003) describe este tema analizando que cuando una persona es diferente a lo esperado (como en una discapacidad) el principal sentimiento que ésta persona emplea como defensa a no ser lastimado es el resentimiento, el cuál lo describe como disgusto, pesar, enojo hacia alguien o hacia algo. Es el sentimiento doloroso por el cual se tiene la convicción de que los demás disfrutan o hacen cosas que esa persona no puede hacer, generando intenso odio y sufrimiento, llevando implícito la idea de una compensación por ese dolor que le ha tocado vivir. Ocultándose en muchas ocasiones esos sentimientos bajo la apariencia de omnipotencia al creer que “no necesita nada de nadie”, “que todo lo puede hacer por si mismo”, no permitiéndole ser tal cual es, ni la aceptación de ayuda necesaria provocando su propio distanciamiento. La omnipotencia y resentimiento son las barreras psicológicas que más daño causan en el afianzamiento de la identidad que se edifica lentamente a partir del nacimiento hasta la muerte con ayuda del interjuego en la familia y la comunidad. Mostrándonos el lado contrario cuando las personas con alguna discapacidad se someten a la dependencia enfermiza, la cuál encubre agresividad, irritabilidad e inseguridad anulando también el verdadero ser. Acostumbrándose a que otro siempre tiene que estar a disposición de la persona para lo que necesite. Pero si bien es cierto que el faltarle algo que otro tiene no es algo fácil de metabolizar para el niño(a), tampoco implica que resigne su capacidad creadora y no pueda mostrar todo su potencial .

1.6.2. BARRERAS PSICOLÓGICAS EN LAS FAMILIAS

Desde el momento del diagnóstico de minusvalía, los padres pasan horas, días o meses de gran desorientación y hasta de confusión donde comúnmente las actitudes que aplican los padres son de sobreprotección, rechazo o de indiferencia intentando sobreponerse al impacto emocional.

Y aunque existen padres que manifiestan un sentimiento distinto de nunca avergonzarse, nunca quejarse, siempre luchar y respetarlos tal y como son, no siempre los padres logran defenderse tan apropiadamente de tal dolor puesto que algunos se amurallan armando barreras tan altas que no dan ni posibilidad que otras personas los asistan para que ese hijo(a) pueda conformarse en una personalidad sana y sólida. Si los padres viven lo sucedido como una tragedia, el hijo(a) aprenderá que para vivir hay que elevar barreras y ocultar los sentimientos percibiendo la vida como algo terrible y el ser diferente como una realidad sin salida, creciendo en el niño(a) la desconfianza, la negación y el dolor. Por lo que la integración es una tarea que se encuentra muy ligada al sostenimiento de una personita bien definida.

1.6.3. BARRERAS PSICOLÓGICAS EN LA COMUNIDAD

La sociedad se encuentra poco preparada para encarar el tema de la discapacidad y esto hace que el asumir actitudes negativas contribuya a construir muros donde los ladrillos de esa muralla sean la discriminación. La discriminación que se hace notoria en actividades recreativas, culturales o educativas que no están pensadas para las personas con discapacidad o para aquella que tenga una incapacidad, ya que todavía no están dadas las condiciones para la construcción de rampas o no hay presupuesto para instalaciones de baños adecuados en muchas instituciones, etc. Y como consecuencia las personas no pueden acceder fácilmente a los lugares requeridos, las personas con déficit auditivo no entienden las películas nacionales a falta de subtítulos, las personas con disminución visual están impedidas de caminar de manera independiente por las calles a falta de semáforos apropiados, etc. Todas estas actitudes refuerzan los sentimientos de soledad y

marginalidad tanto de la persona afectada como de la familia. Con esto, Schorn (2003) concluye que la sociedad tiene que educarse al igual que los integrantes que la conforman para suprimir las barreras que la comunidad construye hacia la marginación.

Comenzar a quitar barreras, es quitar los ladrillos que impiden la información y la educación no solamente en el tema de la discapacidad, sino también sobre todos los acontecimientos y cambios que han estado ocurriendo en México en los últimos tiempos, como lo es el cambio en la paternidad. Siendo una de las profesiones más difíciles de ejercer, más aún siendo padre de un discapacitado. Es un tema que cada día da más para investigación, sobre todo sí se habla de la niñez en México, pues la infancia será el futuro de este país en los años venideros. Debido a esto la importancia de ambas temáticas es preponderante para esta investigación, por lo cuál es necesario hacer referencia al tema de la paternidad. Por ello, en el siguiente capítulo se habla de éste y los cambios adquiridos que han dado relevancia a quitar la discriminación y restricción de ciertas actitudes que se tenían como correctas y que a través de las investigaciones se han caracterizado por ser erróneas.

CAPÍTULO II

LA PATERNIDAD

Cuando nos adentramos en el tema de la paternidad, uno se da cuenta que realmente se tocan aspectos de la vida del varón que se encuentran tan vinculados con la vulnerabilidad, la emoción o el cuidado espiritual y que generalmente fueron aspectos atendidos por sus madres debido a que se tenía la paciencia, la dulzura, la delicadeza de estar con un hijo(a) de tal forma, además de ser la que en ocasiones contaba con el tiempo necesario para estar a lado de ellos mientras el padre se encargaba muchas veces del adiestramiento físico, laboral, político, económico, productivo y de esta forma se ha venido arrastrando de generación en generación la falsa idea de que un padre es simplemente progenitor y proveedor (Sinay, 2001). Sin embargo, en fechas actuales ha venido cambiando esa concepción del padre hacia sus hijos, ya que ahora existe un involucramiento mayor hacia ellos y hacia sus cuidados tanto personales como sentimentales y esto ha surgido a partir de las necesidades de padres e hijos(as). Por esta razón dicho capítulo abarca las consideraciones que se creen necesarias que hay en cuanto a la realidad de ser padre.

2.1 EL SIGNIFICADO DE SER PADRE

Según la autora Tubert (1996) se podría definir la paternidad en función de los siguientes parámetros:

La paternidad es una construcción cultural, por lo cuál tiene un carácter histórico que no se puede comprender si no es en su articulación con la maternidad, como término que sólo tiene sentido en el seno de un sistema de parentesco y se le debe de situar en el universo simbólico de la cultura de la que forman parte. Además de compartir regularmente la relación de afecto y cuidado posibilitando la transferencia de saberes técnicos y sociales.

Con respecto a lo que señala De la Paz (1957; pág. 118) “la paternidad es una transformación, un entusiasmo correspondiente a determinado despertar de responsabilidad (*sui generis*), cuyo fruto es una conducta de elevación moral de la propia persona, un darse cuenta de haberse convertido en un modelo tanto más digno de ser contemplado como motivo de superación, cuanto más se esfuerce por moldearse sin cesar, por vencerse y educar su carácter”. La paternidad descansa en un lazo físico, un lazo de corazón y un lazo de razón, sobre la dignidad de la persona del padre.

Según Yablonsky (1993), es un proceso que involucra de manera básica el amor y la compasión, en donde cada aproximación paterna se determina a partir del estilo que utilizó su propio padre, por la situación emocional y social única del hombre durante las diferentes fases de su vida las distintas influencias dentro de la configuración familiar como lo es la esposa, hermanos y la personalidad básica del padre.

Mientras tanto Pruett (2000) ya nos habla de una paternidad compartida, en donde los progenitores comparten tanto la atención física y emocional de sus bebés y niños(as) así como las responsabilidades y la toma de decisiones. Por lo que sin duda alguna ser papá no significa únicamente asegurar el aporte económico de la familia, sino implica también ser un compañero y guía que comparte con su pareja la gran responsabilidad de educar a los hijos(as), y ello conlleva cuestiones como la salud, la enfermedad, el crecimiento y desarrollo de cada uno, los obstáculos, los triunfos, los fracasos, etc.

Ser padre es comunicar la vida en plenitud, no solo engendrar, sino también proporcionar todo lo que durante años los hijos(as) tienen derecho a esperar de sus padres. Comunicar la vida es entregar a los hijos todo lo que el hombre y la mujer van siendo cada nuevo día: nuevas experiencias, nuevas manifestaciones de efecto, nuevos conocimientos, nueva capacidad para el trabajo. No hay escuela alguna que enseñe a los hombres a ser buenos papás, ni tampoco a que sean excelentes esposos y compañeros; pero tienen que aprender a serlo una vez que forman una familia. Ya que el aprender es una experiencia riquísima en satisfacciones para el padre debido a que cada uno vive la paternidad a la forma en que lo desea y la forma de involucración será finalmente el logro de cada una de

las satisfacciones que le queden como hombre, como padre, como esposo y como ser humano.

Ser padre es más que un accidente o que un episodio rutinario en la vida de un hombre. Ser padre es más que la simple confirmación de su capacidad reproductora, es más que la certificación de su potencia sexual, es mucho más que la comprobación de su capacidad de proveer, es más aún que el cumplimiento de un deber familiar, es más que el simple ejercicio de un papel social, es más que una obligación moral o una tarea impuesta por la vida. La paternidad significa entonces una oportunidad de confrontarse con su propia identidad de varón, de registrarla, de profundizar en ella, de indagarla y de conocerse, la paternidad es un escenario para darse cuenta de la masculinidad profunda, esencial y verdadera. A lo cuál describe:

“Un varón no se recibe de hombre al convertirse en padre. La paternidad no es la que realiza su identidad sexual. Un varón desarrolla su hombría antes y después de la paternidad, y aun sin la concreción de una paternidad biológica. Pero, al transitar esa vivencia ,aparece ante él la posibilidad de observarse y de comprenderse como varón” (Sinay, 2001; Págs. 75,76).

Sin duda alguna el paso de soltero a esposo, y después a padre, trae muchos momentos cruciales en los varones, pues ello además de traer grandes responsabilidades, marca también el inicio de una nueva y difícil etapa conocida como **paternidad** en la que únicamente les queda la maravillosa oportunidad de aprender en el ejercicio de su propia paternidad con cada uno de los hijos(as).

2.2 IMPLICACIONES DE SER PADRE

De acuerdo con el autor Sinay (2001) las implicaciones comienzan desde el momento de decidir tener a un hijo(a) hasta el grado de involucrarse con ellos en sus diferentes etapas:

- **Comienza al elegir tener un hijo(a).** Esto comienza desde la concepción, en donde es la decisión más importante y desde donde se va marcando el sentido de padre, ya que es una decisión propia, una decisión que marca para toda la vida, una decisión que compromete. En donde cada hijo(a) es único(a), cada hijo o hija (ya sea uno o sean varios) llega en un momento único e irreplicable de la vida, por ello se debe de tomar en cuenta que el deseo de tener un hijo(a) establece una nueva etapa en la relación de pareja y debe estar preparada para tomar esta importante decisión, nunca se debe tener un hijo(a) por otro motivo que desearlo. Hay que recordar que la paternidad no debe ser impuesta sino deseada por ambos y en una situación de crisis no es el momento de decidirse; porque las aptitudes paternas pueden verse disminuidas. Con respecto a esto Gallego de Prada (2002) afirma “Lo primero que debe hacer un padre respecto a su hijo es quererlo. Lógicamente el que un hijo(a) no sea deseado(a) no implica que el padre no le quiera en el futuro, ni sirva para criarlo, sin embargo, el haber deseado la venida del niño(a) facilita la aparición de la aptitud paternal y, por consiguiente, de la implicación en la educación y relación con el pequeño”.

- **Comienza mientras el hijo(a) se está gestando.** La segunda implicación que conlleva para Sinay (2001) nos la refiere tomando en cuenta que la decisión de tener un bebé no siempre es de manera consciente o voluntaria, sin embargo, ese niño(a) se gestará durante nueve meses antes de que se le pueda palpar su cuerpo, mirar su cara y escuchar su voz, lo cuál es un muy buen tiempo para que se pueda percibir qué pasa con la madre, informarse acerca de cómo está evolucionando el niño(a), de preguntar, de hablar, de comunicarse, de transmitir las fantasías, los miedos, las ilusiones, los deseos, las necesidades (ya que callarlos no dará un certificado de macho sino de padre ausente), de comenzar a vivenciar y a ejercer una paternidad. Por ello hace alusión a la importancia del no ausentarse (en nombre de distintos compromisos, obligaciones o deberes). Cuanto antes se empiece la comunicación mejor. “La comunicación prenatal supone una posibilidad temprana para que el niño(a) represente al padre como figura y apego y comience la relación entre ambos con unos vínculos de afecto sólidos” dice el experto. Muchos padres no reconocen su importancia, pero esta científicamente comprobado que mediante la estimulación de los sentidos del bebé (sobre todo el tacto en forma de caricias y masajes) y

sonido (con la voz del padre), el niño(a) recibe información de que es querido y deseado en su entorno. Ya que durante el embarazo el bebé puede escuchar la voz del padre y aprende incluso a discriminarla.

Después del parto, la comunicación es fundamental para favorecer su desarrollo. Y aunque muchas veces se crea que los bebés no entienden, si recibe las expresiones y gestos como mensajes de afecto (Gallego de Prada, 2002).

- **Comienza en la vida cotidiana de un hijo(a).** Esto significa cambiar pañales, preparar mamilas, bañar al bebé, dormirlo, pasearlo, prepararle la comida, son actividades de las que no se debe de excluir a menos que te excluyan. O a menos que se desee aprovechar que te excluyen para ir a hacer otras cosas. Nosotras las mujeres no traemos esos conocimientos en nuestros genes (no hay ninguna prueba científica sobre ello). Nosotras sabemos porque lo aprendemos también en gran parte con los bebés (no hay otra forma) Sinay (2001). La maternidad y la paternidad se aprenden y se ejercen en presencia del hijo(a) y en los hechos mínimos de cada día.

Muchas veces los padres tienen la impresión de estar fracasando como padres, sin embargo en la definición de paternidad nunca se menciona que es una misión imposible a menos que quieran ser perfectos, ya que el primer fracaso con un hijo(a) casi siempre comenzará desde su nacimiento al no saber por qué llora, por qué no se duerme o por qué no quiere comer. Pero lo cierto es que los niños(as) no sólo aprenden de uno y del mundo cuando las cosas se hacen bien, sino que aprenden también analizando lo que ocurre cuando se hacen mal. Un hijo(a) no va a ser infeliz por tener un padre imperfecto, el amor diario tiene un efecto reparador. (Gallego de Prada, 2002). Pero esto no quiere decir que sean señales que identifican a un mal padre, o aun padre ineficaz, éstas son características de un hombre normal. Tampoco son motivos de descalificación paterna el hecho de tener una comunicación dificultosa con los hijos(as), el no saber cómo hablarles acerca de lo emocional o lo espiritual, el sentirse tenso o nervioso cuando se quedan a solas con ellos, al no tener respuestas para muchas preguntas, el desconocer sus gustos íntimos a la hora de hacerles un regalo, etc. (Biblioteca Practica para padres y educadores, 2001).

• **Comienza en las iniciaciones de un hijo(a).** La paternidad es un viaje de ida y es, además, un tránsito circular. No se trata de alcanzar una meta, de lograr un objetivo, de ganar una batalla o de conquistar un territorio, con la paternidad no se trata de demostrarle nada a nadie. En este camino de ida y vuelta habrá una y otra oportunidad de ser guía, compañero, consejero o testigo del hijo(a). Ya sea él o sea ella pasará por muchas iniciaciones: en el mundo social, en la educación, en el amor, en el dolor, en el trabajo, en el enfrentamiento, en la frustración, en la decepción, en la esperanza, en la sexualidad, en la victoria, en la derrota y algunas ocurrirán más temprano y otras más tarde. En cualquiera de ellas, a cualquier etapa mediante la actitud que se encuentre adecuada se podrá instalar para un hijo o hija y para ti, la certeza de una paternidad. Será con una palabra, con un acto, con un acompañamiento, con una respuesta, será con el instrumento que se encuentre o que se tenga y tal vez no será como se sueña o se necesita, se perderán oportunidades y se tendrán otras, a la mejor será de un modo inesperado o perfectamente preparado; pero en cada una de estas situaciones fundamentales para un hijo(a), es en la que se encuentre el modo de estar presente y donde se habrá fundado la paternidad.

• **Comienza en cualquiera de las edades y circunstancias o de las edades y circunstancias del hijo(a).** Justamente porque la paternidad no se juega a una sola carta, porque no tiene fórmulas y porque es un viaje de ida será un atributo de ser varón que no se impondrá ni perderá por ley. Muchos hombres fundan la etapa más feliz de su paternidad a partir de la mayoría de edad de sus hijos(as), muchos otros creen perder para siempre el contacto con sus hijos(as) durante la adolescencia tormentosa y esa tormenta sólo resulta al final, la renovación de un vínculo profundo. Muchos otros hombres sólo advierten la presencia y el significado de sus hijos(as) luego de haber pasado por una crisis (económica, afectiva, espiritual, de salud) que los apartó de exigencias y mandatos que los estaban destruyendo, pero también hay hijos(as) que encontraron a sus padres después de ser ellos quienes atraviesan oscuras tormentas.

Sinay (2001) afirma que no son éstos los únicos puntos y momentos en que, a lo largo de la vida de un hombre, la paternidad se inicia o se encuentra. En todo caso es preciso subrayar que no hay fórmulas para ser padres y por lo tanto, no hay ni un momento ni una modalidad para sacar certificado de padre.

Indiscutiblemente hay infinidad de cosas que talvez ni siquiera se imaginan los padres al implicarse en esta tarea, pero lo cierto es que el hecho de tener celos de la pareja puede llegar a ocurrir, en donde algunas veces se presentan desde el embarazo y aunque se oye muy banal e incluso absurdo son también implicaciones que pueden llegar a presentarse. El padre muchas veces llega a sentirse desplazado por la íntima relación que llegan a establecer madre e hijo(a) y un papá jamás debe entrar en el circuito que comienza en los celos hacia la relación madre-hijo(a); porque esto comúnmente lleva al abandono de la comunicación entre los tres puesto que al final de este trayecto extraño acaba en la falta de implicación y el deterioro de la relación del padre con su hijo(a). Cuando se llega a detectar estos celos lo mejor que se puede hacer es vincularse con ellos en todo el proceso: acompañándola al médico, a las clases de preparación al parto, estimulando al bebé o informándose sobre todo lo relacionado sobre su crianza y comunicar este sentimiento a la pareja con sentido del humor y lograr vencerlo con el apoyo siempre de la pareja. También si el trabajo llega a absorber, se tiene que hacer un gran esfuerzo para superar el sentimiento de culpabilidad que puede llegar a invadir en algún momento, pero lo único que se consigue al sentirse culpable del tiempo que no logra pasar con los hijos(as) es simplemente aumentar el estrés y eso se les transmite a los hijos(as) siempre. Y es que es muy fácil caer en esta tentación cuando la jornada laboral rebasa las ocho horas diarias, pues lo único que desean es descansar. Porque si el padre se desentiende de los cuidados del niño(a) existe el peligro de que vaya desembocando en un alejamiento en muchos aspectos en la relación padre-hijo(a), siendo la manifestación más grave de esta ausencia la violencia juvenil. Es importante mencionar que incluso aún cuando la esposa se encuentra en casa todo el día a cuidado del niño(a), él(ella) necesita forzosamente que su padre le dedique tiempo puesto que es de nuestros padres de quienes aprendemos nuestras primeras nociones de masculinidad y feminidad, de funciones, expectativas y relaciones (Verny, 2003).

Indudablemente un padre que no mimica a su pareja, no la acompaña a sus chequeos, no la acompaña a los preparativos de ningún tipo hacia la espera del bebé, estará construyendo una familia sobre unos cimientos débiles que pasarán factura en la vida posterior. Por ello descuidar la relación de pareja es otro factor que no conviene dejar pasar por alto ya que desde el parto se tiene que hacer a la idea de que tiene un testigo pequeño y perpetuo, él cuál tomará su forma de relacionarse como modelo de conducta que él reproducirá en sus propias relaciones con los demás.

2.2.1 EL PADRE ES RESPONSABILIDAD

Por tradición se considera que la crianza del niño(a) es responsabilidad exclusiva de la mujer y el hombre esta encargado de ganar el sustento para la familia, sin embargo actualmente con mayor frecuencia las madres se integran a la fuerza laboral acarreado consigo cambios en los roles dentro de la sociedad. Además, un mayor número de padres quedan involucrados en el cuidado y la educación de sus hijos(a) después de un divorcio (Sesma, 1999). Poniendo de manifiesto que no existe alguna limitante de tipo biológico que pudiese diferenciar el papel del padre al de la madre, sino más bien el trato que le dan a los niños(as) es distinto, puesto que estudios que se han realizado indican que los padres son tan capaces de alimentar a sus hijos(as) como las madres a pesar de que se sienten incompetentes, pues el padre también es sensible a sus deseos, llantos y necesidades de crecimiento (Parke, 1981). Con esto se nos habla de una responsabilidad que los padres traen consigo desde el nacimiento o muy seguramente a los estilos de crianza recibidos.

Tomando en cuenta que para Sinay (2001) la palabra responsabilidad deriva de responder, lo cuál significa tener respuesta no para cualquier pregunta, sino para aquellas consecuencias originadas por los actos. Entendiéndolo así, como un padre responsable a aquel que cumple con los mandatos sociales, culturales, familiares: es aquel que provee, que vela para que a su hijos(as) no les falte nada en el orden material, el que brinda un apellido, el que castiga, el que premia, el que vigila y el que paga. Con esto el autor afirma que el ser responsable proviene sobretodo de una respuesta interna más que una externa. Por tal motivo se agregan aquellos factores como hablar de los sentimientos, del tiempo que

un hijo(a) necesita al lado de un padre, del tiempo para ir al parque, para jugar pelota, del tiempo para conversar de las amores o amigos, inclusive de llorar juntos, no siendo estos los únicos factores internos.

Como tal, la responsabilidad de la paternidad es aquella que se va gestando en la medida que se comprende que un hijo(a) no es producto de un trámite de compra en donde se le registra su existencia y sus derechos, en donde se comprende que un hijo(a) es parte de la descendencia pero no es una pertenencia; pero la responsabilidad no podría ser pensada sin la existencia de otro. Como tal un padre es responsable cuando se permite reflexionar sobre su propia paternidad y se pregunta acerca de los sentimientos que siente al respecto y por tal motivo exponer las emociones que le genera el vínculo y el afecto hacia un hijo(a).

Un padre es responsable según Sinay (2001) desde le momento en que puede, sabe y quiere establecer contacto interior de su propia paternidad con el hijo(a), con todos los aspectos que lo atribuyen como hombre y como persona; aunque a veces no coincida desde el momento de concebirlo o con el nacimiento del hijo(a), sino muchas veces esto sucede tiempo después. Es responsabilidad cuando se pueden aceptar las elecciones de un hijo(a) y logra permanecer junto a él aún cuando éste no desarrolle las expectativas que se le han puesto. Un padre es responsable cuando puede estar con y ante su hijo(a) en la plenitud de sus capacidades y de sus imposibilidades, tanto por parte de él como padre, como por parte del hijo(a). El autor concluye diciendo que son muy pocos y afortunados los hombres que hoy han sido educados con esta versión de responsabilidad.

2.2.2 EL PADRE ES HOMBRE

En épocas recientes se le ha dado mucha atención al desarrollo del infante. A todo mundo preocupa y con justa razón el progreso intelectual, emocional y psicológico del niño(a); aunque con tanto interés en él a menudo no se presta atención al desarrollo del adulto y es un factor importante, puesto que ser padres implica ciertos cambios en el desarrollo que tienen consecuencias para el individuo y la familia.

Cuando una pareja inicia la vida en común, la vida de ambos se entrelaza y cada uno busca satisfacer las necesidades emocionales, sexuales y psicológicas del otro con una energía aparentemente inagotable. Empiezan a desarrollar sus papeles y responsabilidades particulares en el hogar. Uno aprende del otro y ambos establecen las bases para su futura vida juntos. Y cuando la pareja decide tener hijos la relación esposo-esposa cambia drásticamente y se dedica menos tiempo a la pareja, ya que ser padre adquiere prioridad y tanto la esposa como el esposo deben adaptarse a nuevos roles y responsabilidades. El hombre generalmente desarrolla mayor motivación para lograr una seguridad económica que con frecuencia implica que pase más tiempo fuera de casa. La mujer, en un estilo familiar tradicional se dedica a desarrollar quehaceres maternos y pone toda su atención en sus hijos(as). Por tanto, varias parejas experimentan una disminución en la frecuencia de las conversaciones acerca de ellos mismos o de su relación, existiendo menos romance debido a que generalmente los dos se encuentran sin la energía necesaria o están preocupados por los problemas de la familia. Asimismo también sucede que cuando los padres se dan cuenta de sus necesidades e intereses como personas y como pareja pasan gran parte del tiempo sintiéndose culpables, enojados o frustrados, relacionando estos sentimientos con la idea de que como padres deben sacrificar todo por sus hijos(as) y deben dedicar todo su tiempo para el beneficio de ellos; no obstante, los padres también son personas y tienen necesidades e intereses de adultos a los que se deben dar atención.

Los adultos necesitan mantener una relación mutua satisfactoria, sobre todo si hay niños(as) en la familia, pues sin darse cuenta el matrimonio puede volverse frío e insatisfactorio si la pareja no toma el tiempo e interés por mejorarlo continuamente. Los adultos deben esforzarse por mantener vivo el matrimonio. Aún más cuando numerosas investigaciones señalan que la satisfacción marital generalmente disminuye con el nacimiento del primer hijo(a).

El padre necesita de otros adultos. Mediante sus relaciones sociales es capaz de intercambiar y compartir ideas e intereses, así como de afrontar otros puntos de vista. A la larga, este crecimiento personal beneficia a toda la familia, ya que recibe constantemente información estimulante y nueva, así como también hay beneficios familiares cuando el

adulto no se siente atrapado por sus responsabilidades como padre y por lo tanto es más probable que se sienta a gusto con sus hijos(as).

Otra necesidad imperiosa en la etapa del hombre y no del padre es el equilibrar los roles de padre, esposo e hijo. Muchos padres deben preocuparse tanto por sus hijos(as) como por sus propios padres. A veces surgen conflictos por decidir cuál miembro de la familia tiene prioridad sobre los demás y cómo se debe distribuir la atención de la familia. Mientras que también es importante equilibrar un tiempo específico para él como persona y para su bienestar y felicidad.

Con esto Ehrlich (1989) ejemplifica que un padre también tiene la función de hombre, donde la mayoría de las veces es el rincón que se deja olvidado al nacer los hijos(as) dedicándose totalmente a ellos, creyendo que ellos darán solución a todos sus problemas como seres humanos y sentirse realizado al cubrir simplemente la función de cabeza de familia.

2.2.3 EL PADRE ES AMOR

La figura que se tenía del padre en otros tiempos era como un ser supremo, que era intocable y que infundía temor en muchas ocasiones, además de ser el único apoyo económico en casa. Este modelo preparó a los hombres de generación en generación para ser específicamente productores, proveedores y protectores, como lo muestra el siguiente cuadro según (Sinay, 2001):

Modelo tradicional de los géneros	
ATRIBUTOS MASCULINOS	ATRIBUTOS FEMENINOS
Fuerza	Debilidad
Dureza	Sensibilidad
Pensamiento	Sentimiento
Racionalidad	Emoción
Castigo	Recompensa
Exigencia	Protección
Provisión	Cuidado
Resistencia	Comprensión
Mandar	Pedir
Conquista	Sedución

Sin embargo, la concepción tanto del hombre como de la mujer en la actualidad se ha modificado y esto ha favorecido a su vez no solo a un reparto más equitativo de las labores y la crianza de los hijos(as), sino también a que con esto poco a poco los padres jóvenes se han empezado a involucrar y demostrar el amor hacia los hijos o hijas (Sinay, 2001).

Tradicionalmente se había enseñado siempre que el instinto materno es una dimensión que sólo existe con la feminidad, es decir, por completo ajena a la esencia de lo masculino; no obstante en la Biblioteca Practica para padres y educadores (2001) describen que el papel de madre existe en el hombre y esta perfectamente desarrollada en él, en aquellas culturas en las que no se le excluye de los cuidados del recién nacido. Y en ocasiones este papel va ocurriendo a lo largo del embarazo, durante los 9 meses la madre va experimentando el surgimiento de la maternidad como algo que se acontece físicamente dentro de su propio cuerpo, y aunque a menudo fantasea acerca del hijo(a) en ningún momento deja de estar en contacto directo con él o ella. El hombre en cambio, hasta el

momento del nacimiento llega a tener un contacto directo con el bebé, en este sentido el futuro papá cuenta únicamente con la imaginación y con la relación y relato que comparte con la esposa al no poder sentirlo dentro de él, pero no por esto no tiene derecho a involucrarse como padre de esa criatura, ya que puede compartir momentos de atención hacia él o ella como lo es acondicionar el espacio donde habitará, comprar ropita, ir juntos al médico y revisiones, compartir dolores, antojos, etc. A pesar de este cierto distanciamiento se confirma que suele ser casi siempre el papá el que se responsabiliza más rápido frente a la nueva situación, pues la madre se deja llevar más por la emotividad que por lo racional. Con esto se demuestra que el hombre también atraviesa por una evolución interior que involucran sentimientos contradictorios y en muchas ocasiones conflictivos, pero con manifestaciones de felicidad, pues desde que comienza el embarazo de su pareja y conforme éste avanza se evidencian más cambios que se originan en la mujer y con esto el padre empieza a sentirse inquieto y desorientado. Y si bien es cierto que las mujeres durante el embarazo cambian en alguna medida su habitual modo de ser e incluso se llega a convertir en una persona totalmente diferente a los ojos de sus familiares, también es cierto que en el hombre se presentan estas reacciones de forma muy diferente, puesto que responde entre dos extremos opuestos: el rechazo a la mujer por su aspecto físico y su inestabilidad emotiva actual, o una actitud exageradamente protectora y complaciente. Estos elementos o reacciones por parte del padre tienen relación según el análisis de distintos autores, con el sentimiento o conflicto interno de quedar excluido por su pareja, sin embargo, el futuro padre ha de vencer el sentimiento de que va a disminuir su exclusividad en la convivencia afectiva con su pareja. Esta reacción la han identificado como el proceso de adquisición del amor paterno, considerando esta situación como algo totalmente normal y esencial (Biblioteca Practica para padres y educadores, 2001). En este sentido De la paz (1957) nos hace referencia que el amor comienza con la vida misma, se desarrolla a través del espíritu y mediante un progreso alcanza valores logrando llegar a dar fruto a una nueva, refiriéndose con ello no solo al cambio de simplemente esposo a padre, sino también al cambio que se da con ello (alimentarlo, cambiarlo y brindarle desarrollo afectivo, social y físico) y al fruto que da junto con esto a la paternidad (satisfacciones, anhelos, metas, creencias, expectativas, etc). Debido a ello, es importante e indispensable involucrar al padre en todo el transcurso del cuidado del niño(a), desde el planearlo hasta el

educarlo. No por esto quiero decir que el padre anteriormente no tenía sentimientos o afectos, sino simplemente era muy difícil que lo demostrará por todas las creencias e ideologías por parte de la sociedad. Pero si advertimos que lo aceptado como “masculino” o “femenino” no es natural sino cultural, la perspectiva cambia, lo cultural es un producto social y está permanentemente en transformación: cambian las sociedades, cambian las culturas, cambia una sociedad, se transforma su cultura y es que el modelo lo heredamos, lo vivenciamos, lo transmitimos, lo asumimos y lo conformamos, pero también podemos cuestionarlo, transformarlo, enriquecerlo, rechazarlo, profundizarlo y superarlo. Según Sinay (2001) si nos resignamos a una falsa concepción de la naturaleza de los varones y de las mujeres, los hombres quedarían marginados de algunos aspectos valiosos de su ser.

2.3 CONVERTIRSE EN PADRE

De acuerdo a Sinay (2001) los padres no nacen, se hacen. Tener esto en claro desde el principio nos permite comprender mucho mejor las cuestiones esenciales de esta función masculina. Que los padres se hacen significa que ninguno de los varones que existieron, que existen y que existirán en el curso de la historia nacieron con los conocimientos necesarios para saber ser padres. Hay que recordar que el simple hecho de ser portadores de simiente y hacerlos capaces de procrear, no los convierte automáticamente en padres. Y es que durante mucho tiempo en los hombres se instaló la idea que simplemente bastaba con esto para ser padre:

- **Fecundidad**
- **Apellido**
- **Capacidad de sostener materialmente a una familia**
- **Autoridad (o autoritarismo)**

Y esta falsa idea les ha causado daño a los hombres a través de las generaciones ya que:

- **Nadie les advirtió de los misterios de la paternidad ni les enseñó sobre ellos.**
- **Crecen con la idea de que bastaba con imitar a sus padres (o con ser exactamente opuestos a ellos).**

- **No tuvieron a quién preguntar y eso les llevó a cargar en soledad las dudas, las preocupaciones, las incertidumbres de la paternidad.**
- **Como consecuencia, no saben advertirles a los hijos acerca de aquellos misterios.**
- **En el peor de los casos, muchos hombres terminan por desertar –por acción u omisión- de su paternidad.**

Por lo que cayendo de nuevo en un error de creer que eran aspectos de cuestión materna eran atributos que se dejaban de lado al ser padre:

Atributos olvidados de la paternidad

- **La crianza**
- **El acompañamiento**
- **La nutrición emocional de los hijos(as)**
- **La contención afectiva**
- **El seguimiento educacional**
- **El cuidado de la salud**

El convertirse en padre es un acontecimiento vital en la vida de un varón, es un momento decisivo y de transición evolutiva donde si bien es la culminación de las relaciones de pareja y de la vida adulta, también es desencadenante de tensión y de redefinición de la propia vida y de relaciones personalmente significativas. Donde según Rodrigo y Palacios (1998) el hecho de convertirse en padre no solo es un acontecimiento crucial y relevante sino que además tiene un impacto en la trayectoria de vida, además de tratarse de una transición normativa que se afronta al ser padre.

Dentro de los cambios ligados a todo el proceso de convertirse en padres se evidencian desde cambios físicos hasta modificaciones sobre el desarrollo emocional y cognitivo de los padres. Así es de destacar la formación de la relación de apego que establecen los padres con el niño(a), relación que es única y diferente a otras relaciones

afectivas que se establecen en la vida adulta, en el plano cognitivo nos hacen ver que la transición a la paternidad también implica un momento propicio para la formación y reorganización de ideas, actitudes y conocimientos relativos al mundo de los niños(as), su desarrollo y educación, como también alteraciones de los hábitos cotidianos, los cambios en la propia identidad y en los roles de género. Los cambios o alteraciones más comunes en cuanto a los hábitos cotidianos tienen que ver con las pautas de sueño, el tiempo libre, los hábitos sexuales, el tiempo para estar con el cónyuge y amigos, la disponibilidad y gasto de dinero. En cuanto a los cambios de identidad sensibles a la influencia de la paternidad, se encuentran aspectos como la identidad, el autoconcepto y la autoestima (Vondra y Belsky, 1993 y Heinicke, 1995; citado en Rodrigo y Palacios, 1998). Dentro de los roles de género, la distribución dentro de la familia comenzó a atenuarse hace años, fruto del acceso de la mujer al trabajo extradoméstico y del creciente igualitarismo ideológico (Emery y Tuer, 1993; citado en op.cit. 1998).

La complejidad del proceso de convertirse en padres establece por un lado un acontecimiento que plantea muchas exigencias donde supone de muchos cambios personales en el hombre, pero también el proceso afecta a los individuos implicados como la familia. En donde al ser la familia un sistema social integrado por personas con sus respectivos roles y relaciones interdependientes, cualquier modificación en ella tiene un impacto a nivel individual y general. Las relaciones que a su vez la familia mantiene con el contexto social (familia extensa, amigos, instituciones y factores culturales) se verán también alteradas al verse incluidas en la cadena de cambios, redefiniciones y adaptaciones que implica la aventura de la paternidad; aunque en algunos casos será para intensificarlas (generalmente con la familia) y en otros para disminuirlas (amigos).

La transición a la paternidad se inicia según Rodrigo y Palacios (1998) cuando el hombre sabe que va a convertirse en padre, donde a partir de ese momento comienza un período de duración variable que conlleva cambios que afectan a distintos ámbitos y que suponen sobre todo, la adaptación a una situación que plantea importantes demandas y requiere de la adopción de nuevos roles, hábitos de vida, conocimientos y sentimientos. Algunos cambios son de manera más transitoria y otros tendrán efectos más permanentes,

considerando que esta transición se termina cuando los cambios se estabilizan y se alcanza un nuevo equilibrio en la situación personal y familiar. Donde a pesar de que existen diferencias de adaptación entre unas familias y otras, hablan de situar el final de esta transición en torno a los dos años después del nacimiento del bebé.

2.4 CONVERTIRSE EN PADRE DE UN NIÑO CON CAPACIDADES DIFERENTES

El nacimiento de un niño(a) es un acontecimiento clave en la vida de una familia que durante 9 meses los padres han estado imaginando, figurando y deseando tener al bebé ya en brazos; aunque ello signifique nuevas responsabilidades, nuevas relaciones y al mismo tiempo cubrir las necesidades económicas y sociales de la familia, simultáneamente tomar medidas prácticas relativas a su cuidado, su ropa, su ubicación y su vestimenta. Durante el embarazo llega a ser en cierta manera común que muchos padres expresen su preocupación de que algo no vaya bien pero esto se hace generalmente fugaz y se pasa por alto, especialmente cuando no han surgido problemas durante el mayor lapso de tiempo y aún más cuando no existen antecedentes familiares.

Se puede decir claramente que no es una labor fácil el traer un hijo(a) al mundo, pues conlleva dificultades e implicaciones de muchas índoles, pero generalmente un padre nunca se prepara para un hijo con alguna malformación, o algún retraso (por cualquiera que éste sea) y llegado el momento de saber que el recién nacido tiene una minusvalía o discapacidad los padres describen sensaciones de choque abrumador y de incredulidad en muchas ocasiones, generando percepciones estereotipadas expresando temor y deseos de huir ante semejante situación con la esperanza de que exista alguna equivocación, al mismo tiempo los padres se sienten culpables por abrigar esos pensamientos; no obstante estas reacciones son de lo más natural ante una crisis según Pueshel, (1991) y reflejan la necesidad de todos los seres humanos de huir de una situación que parece insostenible. Como también lo hace notar García (1999) al explicar que son reacciones en los padres, pero también llega a suceder en los niños(as) para manifestar cierta inestabilidad emocional con sentimientos intensos y cambiantes difíciles de controlar, las cuales son características que afectan sobre la capacidad de aprendizaje.

Los modos de afrontar una situación de tensión y miedo pueden ser diferentes, así como la experiencia en relación con las condiciones de minusvalía y el modo de valorarlas. Donde generalmente esta diferencia llega a crear dificultades para compartir preguntas, preocupaciones e información, propiciando en este momento a los padres sensibilidad acerca de su capacidad personal y tienden a sentirse reprochados y descalificados por las reacciones de los demás. Pasando con frecuencia por ciertas etapas para llegar a aceptar la discapacidad del niño(a).

Según Ferrel (1990) las etapas características de las reacciones de los padres ante la noticia de un hijo(a) con discapacidad las describe de la siguiente manera:

- **Negación y aislamiento:** Se manifiesta negando la existencia de la discapacidad o minimizando el significado de ésta. Proporciona un escape momentáneo ya que trata de enfrentar los sentimientos de culpa mientras se cumple con las obligaciones de atender al niño(a) causante de los sentimientos encontrados. En esta etapa es donde los esfuerzos deben dirigirse hacia el fortalecimiento de la confianza de los padres en sus propias capacidades. Ocasionalmente la etapa puede surgir en cualquier momento de la vida del niño(a).

- **Enojo:** En esta etapa el enojo se dirige hacia los profesionales que no hicieron nada o que hicieron demasiado, hacia los genes familiares, al destino o simplemente hacia cualquier persona o cosa. El enojo es tan intenso que llega a casi todos, porque es inspirado por sentimientos de dolor y de una pérdida que nadie sabe explicar ni como enfrentar. El enojo en sí mismo no es malo y puede ayudar, sin embargo, si no se permite que los exprese puede volverse contra el niño(a).

- **Búsqueda:** Se caracteriza esta etapa por la búsqueda de la curación o un sistema educativo distinto. Si bien es difícil diferenciar esta etapa de la práctica recomendable de buscar una segunda o tercera opinión, refleja la angustia de los padres por encontrar una

respuesta a las preguntas que se hacen con respecto a la salud del hijo(a), la discapacidad o su potencial educativo.

- **Depresión:** La discapacidad comienza a hacer impacto en este período en la familia y pareciera que la depresión penetra en todos los aspectos de la relación familiar. En esta etapa es cuando los padres suelen profundizar sus expectativas con respecto a los límites potenciales del niño(a) para su crecimiento y desarrollo. La depresión también suele expresarse como sentimientos de inferioridad, generando pensamientos como el que no son buenos padres, de que no puede ayudar y no hay esperanzas o de manera mas pesimista genera ideas de ser peor de lo que se le dice y de qué podrá esperar en un futuro.

- **Aceptación:** Es cuando los padres están en paz consigo mismos como personas y como padres y ven a su hijo(a) como a un individuo que tiene sus propias fuerzas y debilidades. Sin embargo, llegar al punto de la aceptación no implica necesariamente paternidad eficiente, los padres pueden sentirse en paz con la discapacidad del niño(a) pero no cambiar la forma en que se relaciona éste. De la misma forma, padres que nunca aceptan la condición del niño(a) pueden llegar a ser exitosos e intuitivos pareciendo que saben cómo obtener los mejores resultados en la educación del hijo(a).

Por otro lado Jasso (2001) describe las respuestas psicológicas de los padres en el siguiente orden:

- **Choque, Negación, Tristeza o Enojo, Adaptación y Reorganización.** En donde se nos especifica que la magnitud y proporción del tiempo que dura cada etapa en general es muy parecida, sin embargo esto puede ser muy variable, ya que puede no llegar a presentarse alguna de ella o el orden de aparición sea diferente, se observa que el proceso de **Adaptación** pasa por cinco fases:

- **Fase 1:** En esta etapa es cuando los padres tienen sentimientos de negación de la existencia del niño(a), sentido de protección, pérdida del sentido de dirección, sentimiento

de culpa y ansiedad sobre la posible pérdida del trabajo. Esta etapa para el autor tiene una duración de aproximadamente 3 meses.

- **Fase 2:** se presenta alrededor del primer año de edad postnatal del niño(a), donde la respuesta de los padres después de la recuperación de la primera fase de choque inicial, puede resumirse en los siguientes términos: formar parte de una organización de apoyo social, reconocimiento de la maternidad, realización de todo aquello que sea necesario para lograr el máximo de expectativas en el desarrollo del hijo(a), aceptación de la responsabilidad de cuidar al hijo(a).

- **Fase 3:** Normalmente esta etapa se presenta entre el primero y segundo año después del nacimiento, aquí se hace presente una mayor conciencia de las diferencias en el desarrollo entre su hijo(a) y los que no padecen discapacidad.

- **Fase 4:** Esta casi siempre se presenta después del tercer año del nacimiento del hijo(a) y se caracteriza por ser un periodo en el que los padres han sido capaces de entender el desarrollo del individuo con discapacidad, aceptándola como algo inevitable y con frecuencia sucede que se refuerzan los lazos paternos con él.

- **Fase 5:** Esta etapa se presenta después de incorporar al niño(a) a las actividades escolares. Aquí los puntos de vista sobre la discapacidad son más estables que los que acontecen en la fase 4.

Otros factores que de acuerdo a Jasso (2001) también matizan las respuestas a las diferentes etapas de las reacciones de los padres son:

- **Los ajustes personales e individuales de los progenitores en el significado de su rol como padres.** Incluso antes de que ellos desempeñen su papel ya tienen una idea preconcebida de lo que esto significa, ideas que crecen y se amplían durante el embarazo, de igual manera la familia realiza ajustes para tener niños(as) en casa.

- **Aspectos demográficos tales como la educación, edad de los padres, el número de hermanos y el lugar que ocupa el niño(a) discapacitado(a) en la familia.** Son también factores que influyen, al respecto el autor comenta de padres que tienen a su primer hijo(a) con discapacidad y dicen de forma explícita que están contentos de que así hubiera sucedido, ya que les permite disfrutar a su hijo(a) sin compararlo con otros hermanos, mientras que otros cuyo hijo(a) discapacitado(a) es el último(a) en el orden de nacimiento de sus hermanos, piensan que fue benéfico o útil debido a que proporcionará que sus hermanos mayores lo quieran mucho y se hagan cargo de él.

- **Las actitudes sociales y culturales que la comunidad tienen hacia los niños con discapacidad son también importantes para los padres.** Lo cuál significa que los padres pueden reaccionar de modos muy diferentes al hecho de tener un hijo(a) con discapacidad, en donde la conducta de los padres puede variar desde una forma constructiva o de aceptación hasta el rechazo del problema. Pero como bien lo describe Muntaner (1998) todas estas actitudes coinciden en fomentar una fijación y una acomodación a determinados objetivos personales. Los padres deben adoptar lo antes posible una posición realista y objetiva en relación a la problemática global que presenta la discapacidad, deben enfrentarse a su nueva realidad para alcanzar un equilibrio que será benéfico a manera individual y como pareja, así como también para toda la familia y más aún de manera especial para el hijo(a) discapacitado(a).

Convertirse en un padre exitoso, amado y amante puede ser el logro más alto de la masculinidad reproductora, pero la plenitud de la paternidad descansa en criar, no en tener hijos, de ahí viene cuando Pruett (2000) nos describe que “las necesidades especiales crean papás especiales”.

2.5 TIPOS DE PADRES

Cuando nosotros nos ponemos a reflexionar acerca de las consecuencias que puede llegar a tener o ejercer el tipo de relación que se tenga con los hijos(as) y lo que esto a su vez implica en su desarrollo nos conduce a echar un vistazo a los estilos paternos.

Yablonsky (1993), lo describe como una variable importante e intangible, puesto que el padre adoptará la definición del estilo paterno de acuerdo al deseo y pasión con la que éste abraza el rol. Tomando en cuenta también la afirmación de Verny (2003) cuando asegura que es de nuestra madre y de nuestro padre de quienes aprendemos nuestras primeras nociones de nuestra persona. Por lo cuál, el control sobre la posibilidad de la paternidad significa que los hombres asumen este rol porque lo encuentran deseable; pero es importante que este paso a la responsabilidad de tener a un hijo(a) sea algo voluntario tanto para la madre como para el padre.

El estilo paterno de un hombre se determina por el interjuego dinámico de algunas o todas las siguientes fuerzas: su entusiasmo por el rol, su propio padre como modelo del rol, las imágenes de cómo ser padre que proyectan los medios de comunicación masiva, el rol laboral del hombre, la orientación social, legal, cultural, económica, de clase y religiosa del hombre, la personalidad única del hombre, su carácter y temperamento. Así como también la estructura sociométrica única, específica y los problemas familiares de orientación y procreación en diferentes momentos, además del número de hijos(as) que ya existen en la familia. Con todo esto, se percibe que la tarea para un padre no es nada fácil cuando realmente no se desea un compromiso de esta magnitud, sin embargo hay evidencia sustantiva de que la mayoría de los padres se involucran de manera emocional con sus hijos desde la concepción hasta el nacimiento (Yablonsky, 1993).

De Keijzer (1995; citado en Schmukler, 1998) hace la observación que no debemos hablar de “paternidad” como un tipo de relación universal y predeterminado de los hombres con sus hijos(as), sino que se debería de hablar de “paternidades” en plural, porque hay diversas formas de ejercerla. Ya que la paternidad es una posición y función que va cambiando históricamente y tiene variaciones de una cultura a otra así como entre las distintas clases sociales y etnias de un mismo país, tiene asimismo, detalles de acuerdo con la particular historia de vida y significados distintos a lo largo del ciclo de vida de un mismo hombre. De tal manera los padres ejercen de diversa forma su propia paternidad empleando para ello diversas características en la forma del trato hacia los hijos(as), así como la relación existente entre ellos.

Martínez (2002) nos hace referencia de acuerdo a este tema mencionando tres tipos de padres:

- **Violentos:** Utilizan los golpes y su fuerza física para relacionarse con los demás miembros de la familia. Recurren a los insultos y a las burlas porque creen que solo así harán entender a los demás. Son padres a los que los hijos(as), más que respeto les tienen miedo. Olvidan que toda persona necesita de constante apoyo y reconocimiento de sus padres para tener seguridad.

- **Ausentes:** Se muestran indiferentes hacia sus hijos(as). Algunos están fuera de casa la mayor parte del día por su trabajo, y eso lo justifica para no intentar acercarse y platicar con ellos. Comparten poco sus sentimientos, conocimientos y experiencias sobre la vida. Por fortuna, cada vez son más los hombres que ya no están de acuerdo con esas maneras de ser y asumen otra actitud.

- **Autoritarios:** Son los hombres que se sienten con el poder y el derecho de dirigir y controlar la vida de su pareja e hijos(as), confunden tener autoridad con imponer su voluntad. Son inflexibles y consideran que las ideas y formas de ser y actuar de los demás son incorrectas. Con lo que Tierno y Escaja (1994; citado en Sesma, 1999) coinciden al afirmar que independientemente de las necesidades afectivas que el niño(a) pueda requerir, les imponen sus criterios y tal sometimiento les inspira a los niños(as) miedo y ansiedad lo que a su vez llega a generar extrema timidez, agresividad contenida, frustración y reprime cualquier iniciativa. Continuando con este tipo de paternidad ejercida el autor, Baumrind (1980; citado en Sesma 1999) también coincide al señalar que son los padres que tienden a establecer una serie de prohibiciones y reglas rígidas que limitan la autonomía del niño(a) para ensayar nuevas formas de conducta. De ahí que los niños sean introvertidos, temerosos, inseguros y muestren poca independencia e irritabilidad, que con el paso del tiempo los vuelve agresivos y rebeldes. En el caso de las niñas es posible que permanezcan pasivas y dependientes, pues en nuestra cultura se promueve más la independencia en el hombre.

Continuando con Baumrind (1980; citado en Sesma, 1999) en donde clasifica a los padres de acuerdo a los patrones que siguen al tratar a sus hijos en:

- **Padres Democráticos:** Son quienes ponen límites a la conducta de los niños(as) explicando las razones que hay detrás de ellos. Hacen cumplir sus ordenes con firmeza y congruencia, toman en cuenta sus necesidades, combinan un estrecho control con cordialidad, receptividad, aceptación, lo animan a explorar su entorno y le brindan estímulo creciente de autonomía lo que permite que el niño(a) se sienta seguro(a) de sí mismo(a) y con gran autocontrol.

- **Padres Permisivos:** Le manifiestan un cariño incondicional a sus hijos(as) y hay pocas o nulas restricciones, no ponen límites a sus hijos(as) porque sencillamente no les interesan, por no tener tiempo o porque sus propias vidas llevan mucha tensión y no tienen la suficiente energía para dirigir a sus hijos(as) (Maccoby 1983; citado en Sesma, 1999). Los hijos(as) de padres permisivos crecen con la idea que no hay normas obligatorias y que en caso que existan no es malo violarlas, pueden desarrollar cierta hostilidad, ser auto indulgentes, impulsivos o inadaptados socialmente, sin embargo también pueden ser activos, con empuje y creativos. Tierno y Escaja (1994; citado en Sesma, 1999) también coinciden en este tipo de padre al asegurar que son aquellos que transigen en la educación de sus (as) en su afán de llevar una relación amistosa que no les complique la vida. Los niños(as) se guían por sus motivaciones “hedonistas” de ahí que sus esfuerzos por lograr algo sean mínimos, son desordenados(as), inseguros(as) y difícilmente se someten a las normas establecidas.

Continuando con Tierno y Escaja (1994; citado en Sesma, 1999) consideran que por la manera en que emplean la autoridad los padres se pueden distinguir en:

- **Padres Posesivos:** En su deseo de protegerlos toman la iniciativa por ellos, les evitan experiencias dolorosas y procuran que disfruten de todo cuanto ellos no tuvieron en su infancia. Sin embargo, con dicha actitud los padres fomentan la dependencia en el

niño(a), quien ante situaciones nuevas es incapaz de tomar decisiones y esto les produce sentimiento de inseguridad e incompetencia.

- **Padres Neuróticos:** Son personas que tienden a ser perfeccionistas e inflexibles, son obsesivo-compulsivos con el orden, la limpieza, los convencionalismos sociales. Manifiestan momentos de depresión, derrota, angustia, etc, sus desajustes y su mal humor lo reflejan molestando a los niños(as), como si el sufrimiento ajeno les proporcionara satisfacción. Desafortunadamente en estos casos los niños(as) al utilizar como modelos a sus padres incorporan parcial o totalmente dichas pautas de comportamiento.

- **Padres Violentos:** Es común que ellos hayan tenido durante su infancia padres déspotas que emplearon la fuerza física y la agresión emocional, repiten este patrón con sus propios hijos(as). Como consecuencia los niños(as) suelen ser retraídos(as), difícilmente expresan sus sentimientos ante extraños aunque deseen manifestaciones de afecto.

- **Padres Legalistas:** Es algo parecido a los padres autoritarios, sin embargo la seguridad se obtiene al apearse estrictamente a las normas.

- **Padres Razonables:** Su actitud es básicamente de comprensión y aceptación al niño(a) tal y como es, la relación es empática, dialogan con el niño(a) exponiendo las razones y no sometiéndolo por la fuerza, respetan su intimidad, le ayudan a hacerse responsables de sus actos y sus consecuencias, fomentan la independencia, le demuestran su afecto y tal actitud proporciona al niño seguridad, confianza, e incrementa su autoestima.

En cambio para Yablonsky (1993) los tipos básicos de estilos paternos son:

- **Padres compasivos amorosos-doblantes:** Un padre de este tipo, en general es un hombre emocionalmente sano, es capaz de colocar las necesidades de su hijo(a) antes que las suyas. Es capaz de darse a sí mismo y colocar a su hijo(a) en el papel central de su vida, donde las necesidades de su hijo(a) generalmente tienen preferencia sobre las suyas y esto revela la intensidad de su compasión y amor por él. Es un papá que tiene la capacidad de

convertirse en uno con las emociones de su hijo(a) de modo intenso durante los años de la vida de éste, con lo que le posibilita sentir el gozo y dolor de su hijo(a). Este tipo de padre por lo general ha deseado un hijo(a) en su plan de vida, pero puede llegar a tener un impacto negativo sobre su niño(a) al quererlo(a) sobreproteger del dolor al fracaso, el cuál es importante experimentar durante el proceso de crecimiento.

- **Padres tipo camaradas:** Muchos padres demasiado amorosos-doblantes, se convierten en camaradas en lugar de padres para sus hijos(as). Estos hombres no asumen el estatus adecuado de padres porque no se perciben a sí mismos como superiores a nadie o capaces de controlar a alguien. Permanecen niños o tipo hijo, no importa cuál sea su edad. Intentan ser camaradas o compañeros con sus hijos(as) en lugar de ser padres, emocionalmente son niños eternos que no han alcanzado la suficiente madurez como para convertirse en padres. Estos padres pueden amar a su hijo(a) como a un(a) hermano(a), pero a causa de su conducta de compañero no generan mucho respeto en su hijo(a) ni ofrece un modelo de rol dominante para que lo imiten. En general se sienten rodeados por sus problemas y por el mundo a su alrededor que no sienten motivación hacia grandes logros.

- **Padres machos:** Los padres machos tienen una idea exagerada de lo que significa la masculinidad. Este tipo de padre básicamente se relaciona con su hijo(a) como una extensión de su propio yo y de hecho tiene poco interés en el desarrollo del yo de su hijo(a), desde un punto de vista compasivo. El padre macho extremo, es un hombre cuya masculinidad e identidad personal se encuentra atada al desempeño de su hijo(a) en la medida en que esto se relaciona con sus propias necesidades egocéntricas. Aunque los padres de este tipo no necesariamente son golpeadores, los padres más brutales tienden a caer dentro de esta categoría. Sus agresiones suceden con más frecuencia a un nivel verbal y sutilmente emocional más que a un nivel físico, son superdirectores de las vidas de sus hijos(as) y es raro que éstos desarrollen cualquier autonomía personal, porque las posturas de juicio de sus padres superhombres, son omnipresentes. El padre macho rara vez permite a su hijo(a) convertirse en un individuo con derechos propios.

En una investigación hecha por Yablonsky revela que los hijos(as) de padres machos desarrollan tres tipos de formación de personalidad como repuesta al trato que les dan sus padres:

- 1) hijo copia la carbón, que se rinde totalmente ante el padre a través de emularlo
- 2) hijo abiertamente rebelde, que reacciona de manera negativa a casi todo aquello en lo que su padre cree y en lo que quiere que se convierta
- 3) hijo pasivo-agresivo, que obedece todas las órdenes, pero arde en hostilidad oculta tras su pasivo exterior.

• **Padre psicopático:** El factor dominante en la personalidad de este padre es la carencia básica de compasión. Es lamentable que un padre psicopático tenga un hijo(a), porque como padre es incapaz de orientar a ese niño(a) a sentirse humano. Una de las características del padre psicopático es la tendencia a administrar disciplina intensa y con frecuencia errática.

Por definición, la personalidad psicopática exhibe un patrón persistente de conducta que se caracteriza por un total desinterés en los derechos y sentimientos de los demás. El autor nos incluye una lista de los rasgos de personalidad de este tipo de padre:

- 1) conciencia social limitada
- 2) egocentrismo
- 3) incapacidad para aplazar el placer a favor de metas futuras
- 4) el hábito patológico de mentir para lograr el beneficio propio.

• **Padre egocéntrico:** el cuál según el autor revela dos tipos de padre egocentrista:

- 1) este tipo de hombre actúa su rol de manera encantadora, con frecuencia carismática, pero sin dejar de querer siempre su propio beneficio.

- 2) Sin embargo existe el hombre con personalidad relativamente normal, que trata a sus hijos con frialdad, sin compasión.

Para el padre egocéntrico la actitud competitiva hacia el mundo en general le parece vital para la sociedad en la que vive: ganar a través de intimidar, buscar ser el número uno, por cualquier medio necesario, son temas guía para su comportamiento (Yablonsky, 1993).

Fuller (2000) hace notar que el ejercicio de la paternidad ha variado a través del tiempo, puesto que la paternidad no se ve de la misma forma desde los orígenes del patriarcado hasta el surgimiento de una paternidad individual, a lo cual lo ha llamado la nueva paternidad. En donde las tres principales facetas que intervienen en este cambio paterno son: la función biológica de la reproducción, la función psicológica presente en la relación educativa y la función social de la transmisión del patrimonio. Donde la autora advierte la necesidad de evitar la oposición entre un ayer y un hoy cambiante, puesto que en cada momento de la historia hubo nuevos padres, considerando que la paternidad es una institución socio-cultural.

En conclusión, los autores nos enmarcan la diversidad de padres que a través de sus investigaciones han encontrado de acuerdo a la vivencia de cada uno, sin embargo, algo cierto es que el estilo de paternidad de un hombre obviamente tiene impactos significativos en la personalidad básica y en su manera de aproximarse a la vida de su hijo(a). De igual manera es cierto que la vivencia de una paternidad comprometida en todos los aspectos básicos para el desarrollo óptimo de un hijo(a), se encuentra estrechamente ligada a la vida de familia que los varones obtengan en su casa, de ahí la importancia de tratar el tema de la familia. Ya que si bien la familia juega un papel relevante en la relación de un padre con su hijo(a), la principal herramienta que ésta nos proporciona son los estilos de crianza, de los cuales se obtienen los modelos a seguir y las personalidades a formar en un niño(a). Debido al impacto significativo que la familia tiene en el desarrollo de un infante y en la experiencia de la paternidad, el siguiente capítulo habla sobre aspectos importantes de la vivencia de la familia.

CAPITULO III

LA FAMILIA

De acuerdo con Cunningham y Davis (1994) junto con Rodrigo y Palacios (1998) la familia es la estructura social básica donde padres como hijos(as) nos relacionamos en fuertes lazos afectivos y emocionales, logrando formar una comunidad de vida y de amor; aunque tomando en consideración que es exclusiva y única, implica una entrega permanente entre cada uno de los miembros que la conforman. Por lo cuál debe ser considerada como un sistema. Un sistema abierto en continuo movimiento y reestructuración en busca de una estabilidad y equilibrio de todos los miembros que la componen y por ello enfrenta desafíos de cambios tanto internos como externos y al mismo tiempo mantener su continuidad, apoyando y estimulando el crecimiento de sus miembros. Por ello lo que afecta a un miembro afectará de manera directa o indirecta a toda la familia. Debido a ello al investigar acerca del desarrollo infantil y la discapacidad, la familia cobra mayor importancia e interés en las últimas décadas (Rodrigo y Palacios, 1998; Buendía, 1999). Ya que al existir un miembro con discapacidad dentro de la familia se lleva a cabo una readaptación y reorganización en cada uno de los miembros, comenzando por los padres en relación a su hijo(a) deficiente, lo cuál determinará las relaciones que pueden establecerse entre éste y el resto de la comunidad (Muntaner, 1998). Debido a que los niños(as) tienden a percibir a sus padres como un apoyo generalizado.

Por lo anterior, el objetivo del siguiente capítulo es describir de manera breve la importancia que tiene la función de la familia en el desarrollo del niño(a), sobre todo si éste sufre de algún tipo de discapacidad de cualquier tipo; pero para poder llegar a lo que implica ser familia de un integrante discapacitado(a) es necesario comenzar por el tema de la pareja. Esto debido a que la pareja conformada por un hombre y una mujer es la que comienza la familia extensa (con hijos o hijas).

3.1. DEFINICIÓN DE FAMILIA

En el año de 1970, la Organización de las Naciones Unidas únicamente consideraba a la familia como el conjunto de miembros del hogar emparentados entre sí, hasta un grado determinado por sangre, adopción o matrimonio (Irigoyen, Gómez, Hernández y Farfán, 1995).

Tocaven (1995), González (1993) y Vilchez (1994) nos plantean ya, que la familia debe considerarse como la fuente generadora de patrones conductuales y mejor aún, como el sitio donde los valores humanos, sociales y éticos son inculcados.

A lo que Schorn (2003) nos describe que la familia no es solamente un grupo de personas unidas por lazos de parentesco sino que es una institución donde sus miembros se vinculan por normas, leyes, acuerdos previos que actuarán incidiendo en las expectativas, los proyectos, temores, ideales y creencias que cada padre tiene respecto de su hijo(a).

Con lo cuál se concluye que la familia es la institución que nos influye con valores y pautas de conducta que serán presentados especialmente por los padres, los cuales van conformando el modelo de vida para nosotros como hijos(as), enseñándonos normas, costumbres y valores a manera que contribuyan a nuestra madurez, autonomía y educación. Con todo esto uno se da cuenta que los padres son realmente modelos a seguir en lo que dicen y hacen.

3.2. TIPOS DE FAMILIA

La familia en estas últimas décadas ha tenido que enfrentarse con desafíos permanentes en su estructura interna, en la crianza de los hijos(as), en su ejercicio parental o maternal, siendo estos cambios paralelos a los cambios de la sociedad, desarrollando funciones de protección psicosocial a sus miembros, de acomodación y transmisión de una cultura determinada. Por lo que la familia cambia conforme cambia la sociedad, siendo de manera complementaria en la mayoría de las ocasiones.

Por ello, se describe la siguiente organización familiar y de parentesco según Islas (2000):

- **La familia nuclear o elemental:** esta es la unidad familiar básica que se compone de esposo (padre), esposa (madre) e hijos(as). Siendo éstos últimos de descendencia biológica de la pareja o adoptados.

- **La familia extensa o consanguínea:** ésta se compone de más de una unidad nuclear, se extiende más allá de dos generaciones y esta basada en dos vínculos de sangre de una gran cantidad de personas, incluyendo a los padres, niños(as), abuelos, tíos, tías, sobrinos, primos y demás, por ejemplo: la familia de triple generación incluye a los padres, a sus hijos(as) casados(as) o solteros(as), a los hijos(as) políticos y a los nietos.

- **La familia monoparental:** es aquella familia que se constituye por uno de los padres y sus hijos(as). Ésta puede tener diversos orígenes, ya sea porque los padres se han divorciado y los hijos(as) quedan viviendo con uno de los padres (generalmente con la madre), por un embarazo precoz donde se configura otro tipo de familia dentro de la mencionada, la familia de madre soltera y por último da origen a una familia monoparental el fallecimiento de uno los cónyuges.

- **La familia de madre soltera:** es la familia en la que la madre desde un inicio asume sola la crianza de sus hijos(as).

A lo que Fortes (1969; Fox, 1967; Goodenough, 1970; Gough, 1959 y Smith, 1956; citado en Moore, 1991) afirman que la familia nuclear no era aquella formada por el padre, la madre y los hijos(as) sino la unidad madre e hijo, por lo que la mujer y los niños(as) representan un grupo familiar de la sociedad humana.

Por lo que Martínez (2000; pág. 74) opina que “a pesar de que en la actualidad ya se concibe como familia a un grupo formado sólo por la madre y el hijo, aún esta unidad se sigue considerando parte de la familia extensa por cuestiones de dependencia que la

acercan a ella y por lo tanto el concepto de familia no deja de abarcar a toda la unidad que provee a cada uno de sus miembros seguridad, lazos emocionales y sentido de pertenencia”.

- **La familia de padres separados:** familia en la que los padres se encuentran separados. En algunas ocasiones se niegan a vivir juntos, no son pareja pero deben seguir cumpliendo su rol de padres ante los hijos(as) por muy distantes que estos se encuentren, por el bien de los hijos(as) se niegan a la relación de pareja pero no a la paternidad y maternidad (Islas, 2000).

3.3. LA VIVENCIA DE LA FAMILIA

De acuerdo a Schorn (2003) el convivir es un arte en donde proyecciones, identificaciones, mitos, prejuicios, temores y una profunda cuota de amor y comprensión van a ir entretejiendo un diario vivir, donde el tejido puede ser fino, resistente o delgado. Donde depende de la calidad de la tela y de la variedad de sus tonalidades un buen vivir. Hablar de convivir en una familia significa hablar de las relaciones del hombre y de la mujer con sus proyectos e incertidumbres, así como de las vinculaciones del padre con el hijo(a) y del hijo(a) con el padre. Es el centrarse en profundizar en los aspectos esenciales del ser humano como el convivir entre todos en la cotidianidad, que es la que ampara y protege a los niños(as) cuando son pequeños(as), como el ir a la escuela, visitar a los abuelos, ir a la plaza, las horas de comer y descansar. Asimismo Rodrigo y Palacios (1998) describen que las experiencias de la vida diaria y cotidianas en el seno familiar dotan al niño(a) de oportunidades para aprender y desarrollarse a través del modelado, la participación conjunta, la realización de las tareas y otras formas que se dan durante la convivencia diaria y que median el aprendizaje social. Sin embargo, esa cotidianidad aceptada por los niños(as) cuando son pequeños(as) no es a veces bien aceptada por los adultos porque se encuentra más agobiado por las necesidades olvidándose de los proyectos e inquietudes de los hijos(as), o por lo contrario preocupándose por proporcionar lo que consideran un cuidado oportuno, supervisión y estimulación a sus niños(as), llegando al grado de olvidarse de ellos mismos (Rodrigo y Palacios, 1998; Schorn, 2003).

Tomando en cuenta que no todos reaccionamos de la misma manera, algunos padres toleran mejor que otros los desarreglos que se llegan a suscitar en la convivencia y otros en cambio se exasperan, entristecen, se abaten o se confunden cuando piensan que no saben conducir o acompañar apropiadamente a sus hijos(as). Siendo estas reacciones más peculiares en la convivencia con hijos(as) con discapacidad.

3.3.1. LA RELACIÓN DE PAREJA

Para poder entretener un diario vivir en familia y la convivencia sea resistente, es necesario comenzar a hablar de la relación de pareja, pues de ella se deriva el compromiso de formar una familia más extensa para el futuro y con la cuál vienen experiencias, preocupaciones, alegrías y angustias que brindan la convivencia a diario de una familia.

En épocas anteriores uno no tenía la posibilidad de elegir con quien debía casarse, sin embargo, ahora se tiene esa posibilidad de decidir y no por ello significa que el futuro de cada uno va a ser siempre el mejor, pues en una relación de pareja siempre van a existir contratiempos (ya sea como novios, esposos) y más aún en este último caso. Ya que un noviazgo puede ser pasajero y sin compromiso alguno, pero la relación de esposos y vida de pareja existe el compromiso del amor y la responsabilidad de procurar siempre lo mejor para dos y no solamente para uno.

Se puede decir que aún en la época actual, la mayoría se casa por amor y con la esperanza de que nuestra vida se enriquezca con todo aquello que nos pueda brindar éste (atención, satisfacción sexual, hijos o hijas, nivel social, pertenencia, el ser necesario, bienes materiales, etc.) Lo cierto de acuerdo con Satir (1991) es que cada quien tiene que aprender el camino de la libre elección y no deja de ser difícil. Y un ejemplo claro es el promedio de divorcios como indicio de nuestro fracaso al elegir una pareja. Influyendo también nuestro sentimiento de autoestima, ya que tiene mucho que ver con lo que definimos como experiencia amorosa y lo que esperamos de ella. Esta autora considera el amor (incluyendo lo sexual) como la emoción más gratificante y satisfactoria que puede sentir el ser humano, significa no poner condiciones ni aceptarlas, tomando en cuenta que el

amor no puede cumplir con todas las exigencias de la vida. El amor respeta la integridad de cada quien, siendo fundamentales la inteligencia, la información, la conciencia y la competencia.

De acuerdo a las esperanzas que las personas le han contado a la autora a través de los años, las esperanzas de las mujeres están centradas en tener un hombre que de todas las personas en el mundo, las ame sólo a ellas, que las respete y valore, que les hable de tal manera que les haga sentirse satisfechas de ser mujeres, que las conforte y las apoye en los momentos difíciles. Los hombres en cambio, esperan que la mujer se preocupe por satisfacer sus necesidades, que disfrute su fuerza y su cuerpo, lo vea como un guía sabio y esté dispuesta a ayudarlos en todo lo que necesiten, además de disfrutar de buena comida y buen sexo. Por ello tomar decisiones esenciales basadas solamente en atracciones físicas, sería encontrarse con bastantes dificultades. Ser capaz de formar una vida creativa satisfactoria con alguien, requiere gran compatibilidad en áreas adicionales, pero lo conocido genera una fuerza poderosa y la mayoría de las personas escogerán siempre lo conocido por más incómodo que resulte, y no lo desconocido aunque sea mucho mejor.

Es importante que cada quién se forme su propia definición acerca de lo que significa el amor, pues desde ahí pueden presentarse muchos desajustes en la pareja, ambos deben coincidir en lo que esperan de la otra persona para que la comunicación y aptitudes de cada uno logren sobrellevar y ajustar siempre que sea necesaria la relación. El amor es un sentimiento y como tal no puede funcionar a base leyes. O existe o no existe. Aparece sin ninguna razón, pero para sobrevivir y crecer tiene que ser estimulado. El amor es el sentimiento que da principio al matrimonio, pero el proceso es lo que lo hace funcionar. De ahí, que muchas veces después de pasar por interminables pleitos, el amor y la comprensión se acaban. Algunas veces, las parejas tratan de esquivar el problema y tomar decisiones poniéndose de acuerdo para que uno de los dos sea el que mande y el otro acate sus decisiones, otra salida es permitir que una tercera persona decida (un familiar político, un niño o alguien de confianza fuera del círculo familiar). A la larga, siempre se llega a una decisión.

El matrimonio revela mucho más que el noviazgo respecto a las características de cada cónyuge (Satir, 1991). Por ello es importante darnos a conocer tal y como somos en la cotidianidad y la otra persona empatice desde el principio con las costumbres y pensamientos de su pareja no nada más por saber si realmente nos sentimos a gusto con la persona de interés, sino también porque se debe de pensar en un futuro más allá de un bonito noviazgo.

Dado que convertirse en padres es una transición personal y familiar, el resultado de este proceso no depende exclusivamente de las características propias de los individuos, sino en gran medida, de las relaciones previas existentes entre ellos. Las influencias del tiempo de convivencia previo de la pareja, de la estabilidad de la relación y sobre todo, de la calidad de la relación conyugal, son de tal magnitud que han sido muchos los investigadores que han considerado las características de la relación entre los padres como el mayor determinante de la adaptación a la paternidad (Belsky y Kelly 1994; citado en Rodrigo y Palacios, 1998).

3.3.2. LA DECISIÓN DE AGRANDAR LA FAMILIA

El embarazo suele ser para la mayoría de las personas una experiencia que las coloca frente a algo increíble, ya que el concebir, engendrar y dar a luz a un hijo(a) forman parte de un recorrido en donde toda mujer experimentará cambios en su cuerpo y pensamiento, claro que algunos serán más evidentes o más fáciles de sobrellevar. Como también es claro que no serán cambios solamente para la mujer (a pesar de ser la que porta al bebé) sino para la pareja, en este caso para el padre la llegada de su bebé también representa un cambio significativo que se da de manera lenta y progresiva, en donde generalmente inicia antes del embarazo. La gestación dura 40 semanas, pero la pareja que anhela un hijo(a) inicia un período de búsqueda y reconocimiento ante su deseo que tomará algún tiempo y no termina con el alumbramiento puesto que les tomará días y meses para ajustarse a su nueva realidad. En donde la paciencia y el tiempo serán sus mejores compañeros en este ciclo. Por lo tanto el embarazo, el parto y sobre todo los hijos(as) no son una experiencia por la que se pasa y se sale de ellos en nueve meses. Un embarazo deseado, bien tolerado, un parto

vivido con calma y una adecuada comunicación con el doctor, constituyen imágenes y recuerdos que jamás se olvidarán (Míguez, 2001).

El nacimiento de un hijo(a) representa un cambio radical en la organización de la familia, pues este requiere de un espacio tanto físico como emocional. Las funciones de la pareja deben diferenciarse ante los requerimientos del niño(a), estableciéndose una nueva organización en general, aunque todos estos cambios provocan en la familia alteraciones en sus interacciones. En el área de la identidad se requiere que la pareja adquiera un nuevo anclaje de relación emocional con el niño(a) y que aparezca la capacidad de ayudar al compañero para que lo haga. Se requiere del apoyo mutuo para no perder el anclaje emocional entre ambos a pesar de la aparición de un nuevo miembro. En el área del sexo, el embarazo y las primeras semanas de la lactancia, alteran las relaciones sexuales de la pareja. Así como también el factor económico juega un papel importante, ya que es difícil que la pareja se acomode a las demandas de casa, vestido, transporte y diversión (Estrada, 1994).

3.3.3. INFLUENCIA DE LOS HIJOS EN LA RELACIÓN CONYUGAL

De acuerdo con Rodrigo y Palacios (1998) las repercusiones que tiene el nacimiento de un hijo(a) sobre las relaciones de la pareja constituyen tanto un factor negativo al modificar las actividades compartidas por ambos cónyuges, así como la distribución de nuevos roles entre ellos; pero también traen consigo una importante estabilidad en la evolución de cada pareja. Con lo Kawage de Quintana y colaboradores (1998) coinciden al describir que refuerzan la unidad conyugal porque la paternidad es una forma de compartir tan íntima e integral que no se presenta en ninguna otra circunstancia. El camino de los padres por sus hijos o hijas (por el solo hecho de tenerlos), su preocupación por los problemas que plantean y por su educación, la situación por sus logros, etc., tienden a acrecentar el amor y la madurez del matrimonio. Sin embargo, este afecto no se produce de manera automática, dado que en él influyen muchos elementos: la relación conyugal en sí, el temperamento de los padres, sus cualidades personales, su filosofía de la vida, sus actitudes hacia el matrimonio, los hijos(as) de familia. Por esta razón, cuando la relación es

conflictiva y la comunicación resulta pobre, el hijo(a) no representará el remedio infalible para salvar la desavenencia de sus padres, incluso las dificultades de la crianza pueden contribuir y aumentar las tensiones, mucho más si la llegada del hijo(a) viene acompañada de una discapacidad. Y aunque la estructura familiar no puede ser destruida fácilmente por un niño(a) deficiente, los padres pueden quedar muy afectados a causa del nacimiento de este hijo(a). Sin embargo, cuando un hijo(a) tiene alguna discapacidad, el matrimonio y sus conflictos tenderán a intensificarse, por lo que la situación de los esposos requiere un manejo adecuado. Lo determinante es la respuesta personal de los padres de cada uno de ellos y de ambos a la vez ante el hecho, y esa respuesta se sitúa en dos coordenadas: el grado de aceptación del hijo(a) y la calidad de la relación conyugal (cariño, avenencia, comunicación, armonía, etc). Tomando en cuenta que la unión conyugal depende del grado de aceptación del minusválido y del nivel de desarrollo del amor entre los esposos.

Las reacciones de las personas son variables. Los sucesos externos no son determinantes para la conducta ni para las actitudes, más bien son estímulos que reclaman una respuesta, la cuál deberá ser libre y personal. En virtud del dolor que produce el niño(a) discapacitado(a) crea una fecunda tensión entre el ser y el deber ser, porque los padres tienen necesariamente que reflexionar a fondo sobre sus hijos(as), sobre el sentido de la vida y sobre sí mismos. El choque emocional produce una revolución vital que conmueve la intimidad en la pareja.

Los esposos deben tomar en cuenta algunos elementos que les permitirán manejar mejor sus sentimientos y su matrimonio. Por lo común, los cónyuges no reaccionan igual ni de forma simultánea, así como tampoco con los mismos mecanismos de defensa psicológica. Son dos seres distintos que sufren de modo diferente. El dolor a flor de piel acompañado a veces de subjetivismo pesimista y de intentos de amnesia, puede conducir a bloqueos afectivos o intelectuales y por ende a acrecentar la incomprensión o el conflicto. El sufrimiento aumenta la demanda de cariños y manifestaciones de apoyo; pero el cónyuge no siempre está en posibilidad de brindarlas por encontrarse él también en una situación similar. El proceso de aceptación, tanto en el modo como se vive como en el tiempo que requiere es distinto en cada persona.

El mejor consejo para los padres de un niño(a) discapacitado(a) es que refuercen su amor, su comprensión y comunicación y el primer paso para lograrlo es aprender a compartir su dolor y a entender que cada uno sufre de forma distinta. Lo indicado para ello es que logren desarrollar la capacidad de mirar internamente, de explicarse y de acoger como propio el dolor del cónyuge y de acercarse a sus sufrimiento dependiendo también de la personalidad de cada uno de los esposos o el estilo de la relación conyugal. Ya que de acuerdo a Kawage de Quintana y cols. (1998) hay quienes expresan su comprensión en silencio y otros lo manifiestan entablando conversaciones interminables en las que procuran comunicar sus sentimientos y desahogarse, pero siempre manifestándolo de alguna forma. De igual manera es importante asumir el sufrimiento del cónyuge y la forma particular de reaccionar ante él sin juzgarlo, ni presionarlo o exigirle que viva su proceso de aceptación de la misma forma. Y es que los casados que se enfrentan con la discapacidad de su hijo(a), pueden lograr compartir entre sí el dolor del otro, precisamente porque ambos lo están experimentado en su hijo(a), lo cuál hace que logren un crecimiento de su amor y una inmensa capacidad de unión.

Siguiendo con la autora y sus colaboradores, mencionan otra vía para compartir el sufrimiento de pareja, situar a los padres ante la responsabilidad común de la rehabilitación del niño(a), donde por lo general la madre suele dedicar más tiempo y esfuerzo; pero el padre también debe estar afectivamente presente, interesarse, cooperar y comprender que la esposa puede estar agotada física y emocionalmente, como también comprender los hechos que se desprenden del tratamiento o terapia del hijo(a).

En situaciones tan difíciles como lo es un hijo(a) con discapacidad, no basta simplemente con la comprensión inicial, sino que hay que esforzarse por comprender una cotidianidad hecha de pequeñas y grandes frustraciones y de altibajos de ánimo, lo que hace que muchas veces se excluyan los momentos de gozo, los avances del hijo(a) y el cariño que éste les brinda. Con esto se hace que como pareja crezcan, pero también puede llegar a desquebrajarse esa solidaridad ante los gritos constantes, en refugiarse en la profesión para estar en casa lo menos posible, en no ir juntos al especialista, etc.

3.3.4. ¿CÓMO TRATAR A LOS HIJOS?

Se empieza a reconocer cada vez más que ser padre de familia es una de las profesiones más difíciles, sin embargo es una profesión por la que la mayoría de hombres y mujeres desean pasar por ella. Pues deja satisfacciones y triunfos que son irrepetibles (Aguilar, 1980). A pesar de ello, en cada familia existe una complicada red de influencias entre sus diferentes miembros, por lo que los padres tratan de manera distinta a cada uno de sus hijos e hijas y de igual manera reaccionan también de distinto modo de acuerdo a su personalidad. Los padres muestran a menudo de manera muy explícita las diferentes cualidades con que cuentan sus diversos hijos(as) y las distintas reacciones que a su vez los hijos(as) muestran ante ellos. Sin embargo, el trato no solamente se basa de acuerdo a las personalidades y cualidades de cada quién, también existen otros factores que influyen a menudo en los padres de manera involuntaria, según (Dunn, 1986):

El hijo primogénito: El primer hijo(a) siempre será el conejillo de indias para los padres, puesto que por ser el primer integrante de más que entra a la familia muchas cosas no se saben, muchas cosas se experimentan por primeras veces. Es común que no se sepa exactamente el trato que requiere un bebé. Pero también de manera común, es un niño(a) al cuál se le dedican mayores atenciones por ser el único(a), disfruta para él(ella) solo(a) a su madre con cada uno de sus cuidados, mimos, regaños, caricias, así como también de espacio físico para cada una de sus cosas y juguetes. Generalmente un niño(a) primogénito(a) gozará de más tiempo con sus padres, al llevarlo(a) al parque, jugando talvez fútbol o simplemente al pasar un fin de semana en casa con ellos. Por lo que un primer hijo(a) en la vida de una pareja consolidada como familia, será el que disfrute de mayores cosas; pero también puede existir el caso de sufrir de pobreza en cuanto a economía, atenciones, experiencias de desesperación o intolerancia por parte de los padres ante semejante responsabilidad. El hecho del nacimiento de un hermano resulta por lo general bastante traumático para un primogénito, puesto que todas esas atenciones y consentimientos algunas ocasiones excesivas, el niño(a) reaccionará con hostilidad y agresividad hacia el hermano y la relación entre ambos terminará por cobrar rivalidad. En donde muchas veces los primogénitos muestran conductas alteradas como cambios en el

sueño o conducta de aseo simplemente para llamar de nuevo la atención de los padres, mostrando agresiones hacia su hermano (Dunn, 1986).

Otro factor que no se puede dejar de lado es cuando existe un hijo(a) con discapacidad, puesto que esto se quiera o no, es un vínculo que moviliza un sinnúmero de sentimientos negativos: desconcierto, extrañamiento, inseguridad, desilusión, culpa, rechazo, etc. Pero a su vez estos sentimientos negativos pueden combinarse con otros positivos: ternura, amor, orgullo alegría, etc., por lo que se mueven intensos sentimientos encontrados y contradictorios que hacen que surjan conflictos produciendo un malestar entre hermanos, dependiendo de la actitud que los padres adopten (Núñez, 2003). Dado que el niño(a) con discapacidad puede llegar a ser sentido como el hijo(a) preferido(a) frente a los padres que le dedican atenciones y cuidados especiales, el hermano puede llegar a sentirse no querido por lo padres, surgiendo fuertes sentimientos de ira, rivalidad celos o envidia. Así como también los padres le pueden transmitir la presencia de intensos sentimientos de frustración, aislamiento y soledad a consecuencia de todas las limitaciones que se encuentran en la relación con su hermano. Pero también los padres pueden cometer el error del predominio de un exceso de responsabilidad ante su hermano(a) discapacitado(a), llegando a asumir funciones paternas que no le corresponden, sintiéndose impulsado a cumplir con una misión heroica. Existe el lado que cuando los padres no saben tratar o cuidar la relación con todos los hijos(as), también exista el predominio de intensos sentimientos pero por parte ahora del niño(a) discapacitado(a) hacia su hermano, por ser el hijo(a) privilegiado(a) o poseedor de salud que le resto al discapacitado(a), ocupando un lugar de víctima. A lo que Dunn (1986), describe que el trato con los primogénitos es más difícil y comúnmente los padres son más tolerantes y pacientes con los hijos(as) nacidos(as) después produciéndose un cambio de la rigidez a la flexibilidad.

Niños del mismo y de distinto sexo: De nuevo Dunn (1986) nos revela que las diferencias en el trato de los padres hacia los hijos(as) dentro de la familia se encuentran ligados a las diversas formas en que se comporten entre sí los pares de hermanos, ya sean del mismo sexo o de diferente. Es decir, que los padres prestan más atención al hijo(a) que se encuentra solo(a) por no tener un hermano de su mismo sexo, que a los que son dos o

más hermanos del mismo género. Mostrando también los padres más atención a las niñas mujeres que a los varoncitos, debido a lo que López (2000) afirma de la existencia de notables diferencias en el funcionamiento e incluso en la estructura del cerebro del hombre y del cerebro de la mujer, donde las principales diferencias nos dice se refiere a la capacidad y no al nivel global de inteligencia. Así como también las diferencias dependen de la edad, puesto que les confían más funciones de asistencia a los hermanos mayores y como tal proporcionan más explicaciones y retroalimentación a ellos. Por lo que la conducta de los padres con sus hijos(as) en el seno de la familia se encuentra relacionada con factores que incluso ellos mismos como padres en ocasiones no se dan cuenta de su actuación con los hijos(as), sino que lo hacen de una manera involuntaria, pero que indudablemente son patrones a los que muchas veces se rigen. Una de las cosas que más ayuda en este período de ajuste según, Samalín (1998) es ser consciente de su delicadeza y el saber que no durará para siempre, ya que la relación entre hermanos esta en perpetuo cambio aunque se haga eterno en el momento de padecerlo. Los niños(as) son sorprendentes de las reacciones y sentimientos que pueden llegar a adoptar.

3.3.5. LA RELACIÓN ENTRE HERMANOS

Cruickshank (2003) y Jonson (1990) nos describen la preocupación de los padres por satisfacer la responsabilidad que tienen con el niño(a) discapacitado(a) al exigirles mucho más tiempo, pero también la culpabilidad por no poder brindar más atención al hijo(a) que no presenta ninguna discapacidad. Y de acuerdo con Jonson (1990) y Kawage de Quintana y colaboradores (1998), es un hecho que comienza a crear dificultades tanto para los padres como entre hermanos, afectando al desarrollo psicológico de cada uno. Con frecuencia esto pasa muchas veces porque los padres se entregan a tal grado a la atención y tratamientos de rehabilitación que requiere el hijo(a) discapacitado(a), que descuidan a sus otros hijos(as). Ya que hacia el primero dirigen el cariño, la atención, la tolerancia y las atenciones especiales y con esto los padres intentan compensar así la minusvalía del hijo(a), provocando con esto el fomentar en los hermanos resentimientos y celos difíciles de reconocer y manifestar. Aunque el niño(a) discapacitado(a) requiere tiempo y dedicación, nunca deben perder su lugar los demás hijos(as), pues ellos también necesitan para su

desarrollo todo el amor, el tiempo y la atención de los padres que de ninguna manera deben ser acaparados por el niño(a) que presenta la discapacidad. De actuar así no solamente perjudican las relaciones entre ellos sino que además implica el riesgo de transformar al minusválido en una persona egocéntrica con pretensiones de esclavizar a los demás. Muchas veces se considera al discapacitado como alguien que solo tiene que recibir, se le sobreprotege y se le devalúa, sin embargo el niño(a) discapacitado(a) es una persona con necesidades pero que también hace aportaciones, por lo cuál simplemente se debe de desarrollar la sensibilidad suficiente para descubrir qué es lo que el niño(a) puede dar a los demás.

Siguiendo con la autora Kawage de Quintana y cols. (1998), nos mencionan que el hecho de tener un hermano minusválido puede ser una ventaja o desventaja, pero indudablemente es algo que depende a la forma en que lo afronten los padres. De la manera en que éstos hayan vivido el proceso de aceptación, sus actitudes hacia el hijo(a), su relación conyugal y sus valores educativos y familiares, serán algunos de los elementos que inclinarán la balanza hacia uno u otro lado. Además de que los niños(as) reaccionarán según su edad. También Pueshel (1991) hace hincapié que es importante hablar con los hermanos lo antes posible acerca de esta situación y no minimizar la capacidad de cada uno de ellos.

Al respecto, Schorn (2003) da a conocer algunos de los diferentes vínculos que se detectan entre hermanos sanos y discapacitados:

- **Vínculos de indiferencia:** Este vínculo se observa con hermanos jóvenes o adultos que han tratado de mantenerse alejados del sentir familiar, ya que muchas veces siendo niños se sintieron desplazados, hasta el grado de querer estar en el lugar del otro o llegar a desear su muerte para ser simplemente ellos.

- **Vínculos de agresión y rivalidad:** Si bien la agresión o la rivalidad no tienen una causa simple ni justificada, la agresión fraterna entre hermanos con o sin discapacidad ha llegado a ser una manifestación posible y hasta corriente. Siendo niños, muchos de estos

hermanos se han golpeado y empujado hasta casi lastimarse como forma de tener un cierto contacto corporal entre ellos; aunque sea de manera lamentable. Y esto con frecuencia sucede porque los padres reprimen los enojos normales de los hijos(as) sanos hacia sus hermanos con discapacidad con frases tales como “tienes que cuidar a tu hermanito”, “tu hermano no puede”, “no lo golpees, no lo empujes”, etc; provocando con todo esto profundizar su resentimiento y su odio hacia el hermano.

- **Vínculos de pesar o de tristeza:** En este caso es cuando los hermanos sanos recuerdan el dolor y la tristeza que los acompañó durante su niñez al convivir con un hermano(a) discapacitado(a) y lo refieren a la aflicción que les producía al compararse con amigos que tenían hermanos sin problemas físicos, así como también la vergüenza que sentían porque ellos eran torpes en sus acciones. Donde por lo general estos sentimientos eran escondidos y jamás hablados ni compartidos con sus padres.

- **Vínculo de responsabilidad excesiva:** Este vínculo corresponde a los hermanos que llegan a plantearse acerca del porque su hermano no pudo desarrollar una vida sana como ellos, llegando a sentir culpabilidad por lo que ellos son y asumen por ello conductas compensatorias de excesiva responsabilidad, limitando su propio desarrollo personal.

- **Vínculos de tolerancia:** Tomando en cuenta que la tolerancia es el sano reconocimiento por el duelo de tener un semejante humano distinto, no se debe de confundir con resignación, ni sometimiento, sino mas bien en una aceptación que al igual que los demás vínculos son producto de la trayectoria de un largo vivir y convivir sincero.

Jonson (1990) apunta que para que los padres den a sus hijos(as) que no presentan ningún tipo de discapacidad el apoyo emocional que ellos necesitan, deben adquirir la cualidad de la empatía, la cuál exige que dejen de lado sus sentimientos personales con la finalidad de comprender los significados que le produce al niño(a) la discapacidad del hermano(a). Sin embargo, también existe el lado contrario cuando los padres centran el afecto en los otros hijos(as), descuidando al minusválido al considerar que no tiene remedio

y delegan totalmente su rehabilitación, manifestando con esto rechazo y la no aceptación del hijo(a) tal y como es, provocándole un vacío afectivo con todas sus consecuencias.

Es importante no perder de vista que el niño(a) discapacitado(a) requiere más tiempo y que sus limitaciones producen una reacción afectiva en los padres, pero también jamás perder de vista a los demás integrantes de la familia como lo son los hermanos que también requieren atenciones y que al poder brindar una buena organización a cada uno se lograrán unas relaciones familiares armoniosas creando un clima familiar positivo.

3.4. EL JUEGO DE ROLES EN LA PAREJA

Respecto al juego de roles empleados en la pareja, actualmente existen modificaciones importantes que han permitido nuevas expectativas e investigaciones acerca de la paternidad, la maternidad y de la vivencia de la familia, esto debido a todos los cambios sufridos.

De acuerdo con Nuñez (2003), el modelo tradicional que se tenía de la madre era dedicarse a la crianza de los hijos(as), estableciendo una relación muy estrecha con ellos(as) que son criados con la ley materna, siendo proveedora inagotable de gratificación y atrapada en la función de reeducadora de los hijos(as), quedando así aferrada a una ideología de sacrificio como mujer, esposa y madre. Mientras el padre quedaba a cargo en forma exclusiva del mantenimiento económico de la familia y aportando la mayor parte de las energías en el exterior.

Pero según lo mencionado por Serrano (1999), el papel de los padres se ha modificado muchísimo en los últimos años. Indicando en 1998, dentro de los factores que más contribuyeron a esto: la democratización de la familia, el cambio de vida, la autonomía, aislamiento de las familias y la preocupación por los niños(as). Y con justa razón, la vida no se lleva al mismo ritmo que años atrás, donde la economía no mataba de hambre de tal manera al hombre y es que este es un punto por el cuál la mujer ha tenido que

enfrentarse a un mundo laboral para obtener una vida mejor y también por que ahora la mujer vive otra época, donde trabaja de igual manera para sentirse bien consigo misma, sentirse realizada como mujer, profesionalista, esposa y madre. Con ello el rol que la mujer jugaba anteriormente ya ha cambiado. Donde de acuerdo a Moore (1991) el movimiento feminista de los años 60's que planteaba la posibilidad de otra práctica femenina posible y deseable tuvo también gran parte en este cambio, ya que la situación de la mujer tuvo una transformación en la imagen de la madre. Por ello las mujeres han iniciado un cuestionamiento sobre sí mismas con respecto a la maternidad (distribuidora de amor, alimentar, lavar , atender, consolar, etc) no con el fin de apartarse por completo de estas actividades, sino con el indicio de querer compartir con la pareja el amor y sacrificio por un hijo(a), considerando que tales atributos no pertenecen obligatoriamente a la mujer.

De acuerdo con Tubert (1991), la maternidad no es algo que se aprende solo por las situaciones a las que esta expuesta la mujer durante la infancia, ni porque se imitan conductas con las que se puedan identificar, sino más bien es algo importante con lo que ellas mismas se crean o se perciban a sí mismas con una conducta maternal para ejercerla. Dado lo anterior se afirma que la maternidad no se origina del vínculo natural de la madre con su hijo(a), sino que es construida culturalmente, se va dando a lo largo de la historia, es simbólica y por lo tanto la paternidad también es una construcción basada en la cultura.

Para Núñez (2003); Casas (1998) y Parke (1986) la masculinidad se definía en términos de fuerza y competencia fuera en el trabajo, en las relaciones sexuales o en el deporte. En donde los varones enfocan su responsabilidad en el papel social (proveedor de la comodidad económica y social) que tienen predeterminado a partir del nacimiento de su hijo(a); pero dejando sus sentimientos relegados a segundo plano. Poco a poco de acuerdo con lo descrito a Kelen (1988; citado en Reyes, 2001) a los hombres les resulta ya inútil esta definición, pues los padres de la actualidad construyen sus propios modelos. De esta manera en los países ya desarrollados como los que están en desarrollo esta surgiendo una nueva perspectiva de los roles que juega el hombre y la mujer dentro de una pareja, dentro de una vida y dentro de la sociedad. Donde el cambio implica el compartir sentimientos y dificultades con las mujeres, las cuales hemos adquirido relevancia de una completa

igualdad. Poniéndose a nuestra disposición para una realización equitativa de las tareas domésticas (lavar los platos, tener un hijo o hija al cuidado durante su crecimiento) puesto que el escenario de la vida cotidiana es la que les proporciona las condiciones a renunciar a los privilegios masculinos, reiterando que un paso adicional consiste en el esfuerzo de ser más expresivos para con otros hombres.

Tomando en cuenta que tanto las mujeres como los hombres hemos heredado una cultura de imposiciones hacia la mujer y una cultura de deber hacia el hombre, existe una necesidad en el hombre de liberar los prejuicios y normas morales que lo han mutilado como ser emotivo, de tal manera que el ejercer una paternidad comprometida refleja el comienzo de una evolución como ser humano (Lever, 1994; Troncoso, 1996). Aunque es cierto que aún falta mucho para que en todas las naciones se den relaciones más equitativas entre hombre y mujer, donde se respeten las diferencias no siendo causa de discriminaciones y donde podamos ser individuos más independientes, también es cierto que ya se comenzó esta transformación hacia un nuevo camino con los nuevos comportamientos masculinos y en esas actitudes más sensibles, tiernas y carnales (Reyes, 2001). Donde Marqués (1994) afirma que es una tarea importante de hombres y mujeres que debemos de superar el patriarcado ante la relación que se da entre el varón con los hijos(as), teniendo un dominio la mujer hacia el hombre como de manera viceversa, llevando a un sistema definitivo de lo que es, puede ser o ha de ser una persona a partir de un dato poco definitorio como característica genital. Por lo que, las definiciones tradicionales y las exigencias de comportamiento se van desvaneciendo poco a poco. Haciendo esto, cambios individuales ligados tanto a la maternidad como la paternidad, siendo para éste último un cambio de relevancia.

3.5. NECESIDADES DE LA FAMILIA

Freixa (2000) nos habla de las necesidades de una familia ante un hijo(a) discapacitado(a), considerando a éstas como las constataciones de los recursos esperados o reales para mantener el equilibrio del funcionamiento familiar. Dividiendo las necesidades en tres categorías:

- **Necesidades prácticas:** las cuales según a Cunningham y Davis (1994) se incluyen las necesidades utilitarias e instrumentales.

- necesidades utilitarias: Estas necesidades se refieren al tiempo y a la energía que todo el sistema familiar o cada miembro individual utiliza en sus funciones familiares, como la función de cuidado físico del disminuido que supone para toda la familia un esfuerzo adicional. Ya que aunque la mayor carga de cuidado la tienen las madres, el padre y hermanos contribuyen a satisfacer esta necesidad pero en menor grado. Y es que cuanto menos tiempo se emplee en esta función más momentos tendrán las familias para dedicarse a otras funciones.

Las prioridades de las funciones varían a través del ciclo vital de la familia, por ejemplo: las familias con niños(as) pequeños(as) estarán más preocupados por el cuidado físico mientras que las familias con adolescentes estarán más preocupados por las funciones de guía y elección vocacional. A menudo el discapacitado tiene algunas necesidades que están en concordancia con su edad cronológica mientras que otras no lo están, y es que la familia se debe enfrentar con necesidades apropiadas a la edad en algunas funciones y con necesidades discrepantes con la edad en otras. Aunque también pueden surgir necesidades adicionales de cuidado si el disminuido plantea problemas médicos, físicos o de conducta. Donde en general, el aspecto financiero es una necesidad sentida por la mayoría de los padres, expresando que les falta ayuda para poder pagar los gastos típicos de cualquier familia pero incrementados por la presencia del invalido como el cuidado médico, transporte, escuela.

- Necesidades instrumentales: Estas necesidades se refieren principalmente a la información sobre los servicios sociales más adecuados para cada discapacitado, sobre los servicios educativos, de ocio, de trabajo, residenciales y sobre las ayudas. Ya que los padres necesitan saber el tipo de deficiencia de su hijo(a), los servicios que pueden conseguir a través de la escuela, los recursos que tiene la comunidad, el trabajo con padres, sus derechos y responsabilidades, el cómo educar a su hijo(a) en casa, las implicaciones del futuro, etc. Ya que si a las familias se les proporciona formas de afrontar los problemas de

conducta y formas de favorecer el desarrollo y la adquisición de técnicas terapéuticas, se tendrá más tiempo y energía para dedicar a sus hijos(as) sin aumentar el estrés. Una vez que las familias ya han pasado por el estadio de búsqueda de escuela, el personal de la institución es el más consultado durante el ciclo vital y esto posiblemente porque estos profesionales ya forman parte de la vida de estas familias y como tal, los padres confían plenamente en ellos y ven la escuela como la experta y la primera fuente de información sobre la condición de su hijo(a).

- **Necesidades psicológicas:** Dentro de esas necesidades se incluyen las necesidades de información y explicación de la deficiencia a los demás.

- Necesidad de información: Según Cunningham y Davis (1994) esta necesidad debe permitir a todos los miembros de la familia comprender al disminuido mental, las implicaciones de su deficiencia, los sentimientos de cada componente de la familia y de los miembros de la red informal y los procesos de adaptación. Estas necesidades de información se concretan en el acceso a conocimientos médicos, evolutivos y educativos, en el tipo de discapacidad del hijo(a), en las implicaciones de la deficiencia y el acceso al diagnóstico y a los procesos de evaluación en los que los profesionales basan las decisiones sobre el discapacitado y la inclusión de los padres en la toma de decisiones.

- Explicación de la deficiencia: Esta necesidad se refiere a la explicación de la deficiencia o discapacidad a los otros hijos(as), a vecinos o extraños por parte de los padres.

- **Necesidad de soporte:** Esto es cuando las familias necesitan apoyo emocional durante los estadios del desarrollo del discapacitado, ya que los autores explican que el apoyo social es necesario para impedir el aislamiento de la familia y también para proporcionarle el tiempo libre y el ocio, la ayuda utilitaria y una oportunidad para poder comparar sus reacciones con las de otras personas con el mismo problema y así poder tener otra perspectiva y al mismo tiempo un sentimiento de no ser distinto. Aquí los padres necesitan y quieren un espacio y lugar para poder expresar periódicamente sus sentimientos

y reacciones, así como comparar sus ideas y sentimientos con los de otras personas y padres, las madres desean más tiempo para ellas debido al tiempo que le dedican al hijo(a).

Sin embargo se nos hace hincapié que éstas no son las únicas necesidades y que cambian de una familia a otra porque cada familia tiene sus propias reglas y roles, su estructura pasa por un ciclo vital distinto y se rige por un sistema de valores y creencias específicas (Cunningham y Davis, 1994).

CAPITULO IV

METODOLOGÍA

La perspectiva que enmarcó y guió la presente investigación fue la metodología cualitativa, la cuál se basa en la posibilidad de recuperar distintas visiones de la realidad y donde la expectativa no es encontrarse con una realidad previamente entendida o comprendida (Max Weber, 1968; citado en Taylor y Bogdan, 1996).

4.1. ANTECEDENTES

Un motor importante para el desarrollo del ser humano es la ciencia. Pues gracias a ella se ha podido estudiar la conducta, acoplando en un mismo esquema al sujeto y a los fenómenos que suceden a su alrededor (Álvarez y Gayou, 2003). Para el científico la realidad es su punto de partida, donde mediante la investigación puede observar, descubrir, explicar y predecir todo aquello que lo lleva a un conocimiento sistemático, que a su vez permite llegar a la ciencia (Tamayo, 1994; citado en Taylor y Bogdan, 1996).

La metodología de la investigación cualitativa es la que nos permite describir y explicar un patrón de relaciones con referencia a información descriptiva, es decir, con las propias palabras y percepciones de los individuos que puede ser de forma hablada o de forma escrita y la conducta observable. Donde de acuerdo a Taylor y Bogdan (1996) la investigación cualitativa reúne las siguientes características:

1) Es inductiva: donde el investigador desarrolla conceptos y comprensiones a partir de lo que va encontrando, iniciando la investigación con interrogantes formulados de manera vaga.

•2) El investigador concibe al escenario y las personas desde una visión holística: donde las personas y los escenarios no son reducidos a variables sino que se

consideran como un todo, donde se estudia a las personas como únicas tomando en cuenta su pasado y las situaciones en que se encuentran.

3) El investigador es sensible a los efectos que él mismo pueda producir sobre las personas que son objeto de su estudio: aunque ellos no pueden eliminar tales efectos, al estar conscientes de ello sí intentan controlarlo, reducirlo o al menos entenderlo al interpretar los datos, tratando de no desentonar en la estructura original (Emerson 1983; citado en Taylor y Bogdan 1996). Los investigadores cualitativos interactúan con los informantes de un modo natural y no intrusivo, por ello al realizar la entrevista se sigue el modelo de una conversación normal y no de un intercambio formal de preguntas y respuestas.

4) Los investigadores intentan comprender a las personas dentro del marco de referencia de ellas mismas: donde los investigadores se identifican con las personas que estudian para comprender cómo ven las cosas, es decir, es una manera de intentar ponerse en el lugar de la otra persona para poder entender su perspectiva.

5) El investigador suspende o aparta sus propias creencias, perspectivas y predisposiciones: donde se debe de ser imparcial al no interponer lo que el investigador desee o piense, de tal manera nada se da por sobreentendido ya que todo será tema de investigación.

6) Para el investigador todas las perspectivas son valiosas: no busca la verdad o lo moral sino el entender detalladamente la perspectiva de la otras personas, por ello para él todos son iguales.

7) Es humanista: porque rescata la individualidad de las personas, se les conoce en el área personal, su vida interior, sus luchas, sus fracasos, éxitos, esperanzas, ideales, etc. Los investigadores aprenden conceptos tales como el dolor, belleza, fe, sufrimiento, frustración y amor.

8) Los investigadores ponen en relieve la validez de su investigación: enfatizan la validez observando a las personas en su vida cotidiana, escuchándolas hablar sobre lo que tienen en mente y no filtrando conceptos ni operaciones clasificatorias. Obtienen un conocimiento directo de la vida social, pues es imposible hacer una réplica dado que nunca un ser humano es igual a otro.

9) Para el investigador, todos los escenarios y personas son dignos de estudio: ningún aspecto de la vida social es demasiado inútil o común como para que no pueda ser estudiado. Ya sea porque en cualquier escenario o grupo se pueden encontrar procesos sociales de tipo general o porque en una u otra situación se pueden estudiar diversos aspectos de una u otra forma.

10) La investigación cualitativa es un arte: porque da la oportunidad de crear algo nuevo, pues aunque se siguen lineamientos orientados no son reglas y esto da pautas al investigador para crear su propio método (Taylor y Bogdan, 1996).

Para concebir la investigación cualitativa se hace necesario plantear la técnica o el método para la obtención de datos en esta investigación, lo cual se refiere a la técnica empleada en la adquisición y elaboración del conocimiento utilizados en una ciencia, un arte o una actividad (Alvarez y Gayou, 2003). Lo cual es entendido como la forma en la que se obtiene la información que se busca en el estudio. Considerándose el hecho que el investigador debe tomar en cuenta sus objetivos y aspectos a evaluar para que haga uso de uno u otro tipo de técnicas empleadas para el estudio, de esta manera, la entrevista es el método principal con el que se trabaja esta investigación ya que permite cubrir el objetivo planteado y producir datos descriptivos de la vivencia de su paternidad. Ésta es considerada como la conversación que tiene una estructura y un propósito, donde la finalidad en este tipo de investigación es el entender el mundo desde la perspectiva del entrevistado y desmenuzar los significados de sus experiencias.

Kvale (1996; citado en Alvarez y Gayou, 2003) delimita los siguientes elementos para la comprensión de la entrevista cualitativa:

- **Mundo de la vida:** donde el tema a preguntar es la vida de la persona entrevistada y su relación con la vida.

- **Significado:** donde se busca a partir de la entrevista descubrir e interpretar el significado de los temas centrales del mundo del entrevistado.

- **Cualidad:** la entrevista busca obtener un conocimiento cualitativo a partir del lenguaje hablado de manera coloquial.

- **Descripción:** la entrevista busca especificaciones ricas de los diversos factores que se lleguen a narrar de la vida de las personas.

- **Especificidad:** no busca opiniones generales sino más bien busca descripciones de situaciones generales.

- **Ingenuidad propositiva:** el entrevistador mantiene plena apertura a cualquier fenómeno inesperado o nuevo.

- **Focalización:** se refiere a que la entrevista se centra en los temas de mayor interés, no estando estrictamente dirigida con preguntas estandarizadas, pero tampoco siendo desestructurada.

- **Ambigüedad:** las expresiones de las personas entrevistadas pueden llegar a ser confusas e inciertas en ocasiones, reflejando con esto las contradicciones con las que vive una personas en su vida.

- **Cambio:** el proceso de ser entrevistado puede llegar a producir reflexión en la persona, por lo cuál puede la persona cambiar las descripciones o significados respecto a cierto tema.

- **Sensibilidad:** Dependiendo del grado de conocimiento y sensibilidad hacia ciertos temas es la respuesta que propician.

- **Situación interpersonal:** El conocimiento se producirá a partir de la interacción personal durante la entrevista.

- **Experiencia positiva:** puede constituir para el entrevistado una experiencia única y enriquecedora de nuevas visiones acerca de su propia situación de vida.

Por último se señala que al realizar entrevistas para una investigación cualitativa se requiere también de una cuidadosa y bien pensada planeación, sosteniendo que la preparación es de antemano esencial para la interacción y el resultado de la entrevista. Por ello, se realizan entrevistas semiestructuradas que tienen una secuencia de temas y algunas preguntas sugeridas.

4.2. METODOLOGÍA

- **PARTICIPANTES:**

Para la realización de la presente investigación se contó con la participación de 13 padres (varones) de familias nucleares (familias cuyo padre, madre e hijos o hijas cohabitan en el mismo domicilio), donde la edad no tuvo rango debido a que las diferencias que existen en la forma de pensar de un padre de edad mayor a un padre joven es un factor importante a analizar. 6 de los padres tenían hijos sin ningún tipo de retardo en el desarrollo, de los cuales 3 de ellos debieron ser varones y 3 debieron ser mujeres, los otros 6 padres debieron tener hijos con algún tipo de retardo en el desarrollo de los cuales los casos presentados fueron: síndrome de down, parálisis cerebral, hiperactividad, problemas de desarrollo psicomotor y mental, déficit de atención y desarrollo motor y sensorial. 3 de los hijos debieron ser hombres y las 3 restantes fueron niñas. El ANEXO 1 y 2 indica las características de la población:

En estos cuadros se puede identificar que la edad de los participantes oscilan de 24 a 60 años, contando todos con un nivel de escolaridad muy diferente siendo el nivel más bajo primaria en un solo caso y el nivel licenciatura se da en tres casos, siendo el nivel más frecuente nivel preparatoria. Coincidiendo la mayoría con el número de hijos (2) por familia, a excepción de 2 casos en que solo cuentan con 1 hijo y un solo caso se presenta el tener 7 hijos coincidiendo con el nivel de escolaridad más bajo y siendo el mayor de todos los padres entrevistados. En el caso de un participante se da la característica de tener 2 hijos (1 varón y 1 mujer) ambos hijos con alteraciones en su desarrollo.

La edad de los hijos(as) fue de 3 a 10 años de edad, a excepción de un caso el cuál la edad de la niña es rebasada por tres años. Debido a la dificultad de encontrar participantes que quisieran cooperar para la realización de esta investigación se tomó en cuenta también la participación de este padre. Por lo cuál la edad de los hijos no se logro que fuera homologada.

Existe un caso donde se entrevisto una señora de 27 años de edad madre de una niña con problemas en su desarrollo, la cuál contesto todas las preguntas dirigidas hacia su persona, sus experiencias y sus expectativas como padre-madre, debido a ello se toma en cuenta para análisis. Con este caso la suma total de los padres es de 14 participantes.

El nivel socioeconómico de los padres fue bajo (menos de 4 salarios mínimos) a medio (8 salarios mínimos) y solamente uno de los casos fue alto ya que fue una variable que no pudo ser controlada debido a la dificultad de conseguir participantes con requerimiento de hijos(as) con discapacidad. Estos varones residen en diferentes lugares del área metropolitana (Cuatitlán Izcalli, Tlalnepantla, Nezahuatcoyotl, Coacalco, etc).

• MATERIALES:

Se empleo material bibliográfico y hemerográfico sobre el tema de paternidad, discapacidad y familia. Así como también sobre análisis cualitativo y métodos de investigación.

• INSTRUMENTO:

Se utilizó una guía de entrevista (ANEXO 3) de la cual se tomaron los siguientes ejes y subejos para análisis:

1. Relación con el padre.

2. Significado de ser padre.

3. Aprendizaje de ser padre

- actividades
- sentimientos
- responsabilidades
- temores
- experiencias
- entre otras

4. Actividades que comparten juntos.

5. Relación entre el hijo(a) y el padre.

6. Cuidado y tratamiento durante el embarazo

- particular o seguro facultativo
- planearon al bebé

7. Información al nacimiento de su hijo(a).

8. Atención y apoyo recibido ante el nacimiento de su hijo(a).

9. Implicaciones y cambio de vida con el nuevo integrante de la familia.

10. Implicaciones y cambio de vida con el nuevo integrante de la familia.

Estos ejes y subejos son elegidos debido a que en conjunto brindan un mejor ejemplo de la manera en la que los padres participantes en la investigación abarcan puntos en los cuales manifiestan características y diferencias entre el diverso rol paterno y la forma de tratar a los hijos(as).

• SITUACIÓN:

Para solicitar su consentimiento se les informo acerca del objetivo de la entrevista y de los temas a abordar, así como se les pidió permiso para grabarlas explicando que únicamente era con la finalidad de recuperar sus experiencias fielmente. Para realizar las entrevistas se concertó previamente la cita y una de ellas se realizó vía telefónica debido a que no coincidían nuestras horas libres, otra de ellas se llevo a cabo por medio de un contacto (amiga mía) debido a que el señor vive en los Estados Unidos.

• OBJETIVO:

El objetivo de la investigación es describir el ejercicio de la paternidad en varones con niños(as) normales y varones con niños(as) que presentan retardo en el desarrollo, analizando las respuestas narradas de ambos grupos de participantes.

CAPITULO V

ANÁLISIS DE RESULTADOS

RELACIÓN CON EL PADRE:

En la actualidad se habla con mucha insistencia de la importancia que tiene la relación paterna con un hijo(a), ya que no solamente brinda y forja un desarrollo óptimo en el niño(a), sino que a su vez éste forje en su vida futura con un hijo(a) un mismo desarrollo o mucho mejor. Pero para ello siempre uno como hijo(a) se forma su propia idea y visión de las cosas tomando en cuenta la vivencia con nuestros padres, por ser de quienes observamos su ejemplo, considerando los aspectos tanto positivos como negativos.

Al entrevistar a los diferentes participantes acerca de la relación con sus padres, bastantes coinciden en haber quedado satisfechos en su tipo de relación de acuerdo a las respuestas obtenidas:

“Bien a todo dar, bien padre, fue muy bueno; nunca me pegó. En donde nunca nos hizo falta nada a pesar de la mala economía que tuvimos al final. Fue tan buena que a pesar de tener a su hijos siempre me hace falta” ...[P1NCD(H)].

“Fue muy buena, siempre me he llevado bien con él y nunca nos dejó sin comer” ...[P2NCD(H)].

“Una buena relación, con responsabilidad. Un padre que nunca me maltrato y siempre me apoya en todo, en donde nunca les hizo falta nada de lo necesario (comida, vestido)” ...[P3NCD(H)].

“Fue enérgico cuando se necesitaba pero muy complaciente, fue muy buen padre y siempre me dio todo lo necesario” ...[P4NCD(M)].

“Fue una buena relación, fue un buen padre porque siempre cumplió con sus obligaciones” ...[P5NCD(M)].

“Es una buena relación en donde mi padre es muy complaciente, consentidor y me apoya siempre que lo necesito así como también me aconseja” ...[P10NSD(HM)].

Lo mencionado por estos padres también da una idea muy clara de que aún persiste el concepto de padre tradicional, como lo menciona Sinay (2001) al referirlo como la idea que se arrastra de generación en generación. Ya que en las narraciones presentadas de los padres participantes la mayoría hace alusión que sus progenitores fueron buenos porque no les faltó nada en cuanto a comida, vestido y protección, considerando que eran sus obligaciones como padres; pero de dichos entrevistados la mayoría no mencionan casi nada acerca de una convivencia o desarrollo afectivo con sus padres, lo cuál da pie a señalar que traen consigo una figura más tradicionalista, pero satisfechos con su relación padre-hijo(a).

A excepción de un solo padre que al preguntarle por la relación con su progenitor contestó de la siguiente manera:

“Buena relación, siempre trato de darme lo mejor, además les dedicaba tiempo los fines de semana cuando eran pequeños los llevaba a pasear y ya de más grandes siempre le dejo libertad para decidir lo que quería hacer y siempre ha tenido su apoyo en todo momento” ...[P8NSD(H)].

Sin embargo, no todo lo que hacían sus padres era bueno, pues mencionan haber tenido experiencias desagradables con ellos:

“Casi no paso tiempo con nosotros para compartir experiencias, puesto que debía trabajar” ...[P2NCD(H)].

“Fue una relación mala, de irresponsabilidad y poca cariñosa, siempre fue muy enojón y además nunca le dedico tiempo” ...[P6NCD(M)].

“Fue una relación muy mala porque no había nada de comunicación entre ellos, su padre solo cumplía con llevar lo necesario pero nunca se acercó a su cuidado” ...[P7NCD(HM)].

“fue una relación poco cariñosa, pues nunca nos dedico un tiempo de calidad, donde jugara conmigo o me escuchara” ...[P9NSD(H)].

“Fue una relación de poca convivencia porque le hubiera gustado que jugará más con ellos y hubiera estado más tiempo” ...[P11NSD(M)].

“Fue una relación poca cariñosa y casi no convivió con ellos y además no siempre fue una persona responsable con las obligaciones de padre que tenía ni con nosotros, ni con mi madre” ...[P12NSD(M)].

“Muy frío, no existió comunicación y no siempre nos dio lo necesario” ...[P13NSD(HM)].

“Fue una relación de no mucha convivencia” ...[P14NSD(HM)].

Es entonces, cuando esta información reafirma lo que Martínez (2002) menciona acerca del padre ausente mostrándose indiferentes con sus hijos(as), compartiendo muy poco sus sentimientos, conocimientos y experiencias sobre la vida y pasando la mayor parte fuera de casa para ir a trabajar. En donde al existir tal relación entre padre e hijo(a), éste se obliga a tomar de otras fuentes el ejemplo y apoyo en esta tarea tan difícil de la paternidad. Como se puede observar, existe una muy estrecha relación en cuanto a las situaciones y vivencias de ausencia por parte de los padres.

Todas estas situaciones nos indican de acuerdo a Yablonsky (1993) que la relación padre-hijo(a) es muy importante puesto que es una influencia significativa que deja huella del estilo de su padre como modelo para él(ella). Ya que de manera consciente e inconsciente los hijos(as) se apropian de la manera de amar, disciplinar, convivir, etc., de sus padres.

SIGNIFICADO DE SER PADRE

A simple búsqueda del concepto de paternidad en una enciclopedia lo interpretan o dan a conocer sencillamente como “calidad de padre”, significado que queda muy burdo y corto a lo que en realidad se vivencia como tal, ya que para que exista calidad se necesita de muchos factores que no son fáciles de encontrar ni de aprender de un día para otro, ni mucho menos en un primer hijo(a). Ya que comúnmente se dice que el primogénito es el conejillo de indias según Dunn (1986) por ser con el que se aprenden muchas cosas

que se experimentan por primera vez y esto es algo muy cierto que no cambia aunque sean tiempos diferentes.

Con respecto al significado de ser padre los entrevistados coinciden en que es una gran responsabilidad, relegando a un segundo plano la responsabilidad que comprende sus sentimientos:

• **Padres de niños con discapacidad** •

*“Mucha responsabilidad de saber guiar a sus hijos por un buen camino, de darles una formación educativa y de que no les falte lo necesario”
...[P2NCD(H)].*

“Significa una gran responsabilidad de guiar el futuro de alguien y darles lo que necesiten” ...[P3NCD(H)].

• **Padres de niños(as) sin discapacidad** •

“Significa la obligación de ellos como padres hacia sus hijos y la gran responsabilidad que implica” ...[P10NSD(HM)].

*“Significa guiar para un buen camino y mantenerlos”
...[P13NSD(HM)].*

Por lo que una vez más se corrobora que aún existen padres que creen que la paternidad implica solamente darles educación a los hijos(as) y asegurarles que no les falte de comer. Que por un lado se contrapone con lo que Fuller (2000) enmarca cuando habla que el ejercicio de la paternidad ha cambiado desde los orígenes del patriarcado hasta este surgimiento de la nueva paternidad. Y es que recordando a Yablonsky (1993) no se debe de olvidar que es un proceso que se determina a partir del estilo empleado por su propio padre, por la situación emocional y social, así como las distintas influencias durante las fases de su vida, por lo cuál con el apartado anterior de este análisis se permite ver que los entrevistados les tocó el ejemplo de padres tradicionalistas y esto hace que esa figura perdure aún en su forma de educar y guiar a sus hijos(as) en esta época. Y aunque también se toma en cuenta que anteriormente se vivían épocas muy diferentes a las que se vive ahora en cuanto a independencia y toma de decisiones hacia la esposa y los hijos(as),

finalmente es un legado que se deja de manera muy arraigado y que no siempre es fácil deshacerse de algo así. Con esto no se intenta juzgar a nadie, sino simplemente se analiza lo que los padres nos permiten ver a partir de sus relatos.

Pero también se da lo contrario como revelación a los deseos de los padres, como en el caso siguiente:

• Padre de niña con discapacidad •

“Significa responsabilidad, comprensión, amor, dedicación de tiempo y todo lo que a mi no me brindaron” ...[P6NCD(M)].

Por tanto es un proceso que involucra de manera básica el amor y la comprensión, tomando en cuenta la configuración familiar como lo comenta Yablonsky (1993). Y es que este caso es el de la madre que también tiene que ser padre al mismo tiempo, por lo que como mujer entiende más los factores que como hija requirió y no los tuvo y que hoy tiene la oportunidad de brindárselos a su hija, quién a su vez vive rodeada de familiares como sus tíos y abuela y que al no existir más niños en esta estructura familiar seguramente nunca le falta un desarrollo afectivo y cordial en el transcurso de vida, aunque en la actualidad ubique a dichos integrantes como su familia tal vez con posterioridad llegue a situarla con su madre, una figura masculina y hermanos. Lo cuál también es importante para el desarrollo y personalidad de un niño(a), aunque no necesariamente obligatorio.

Por otra parte Pruett (2000) ya comienza a hablar en este año de una paternidad compartida, en donde se tiene que distribuir la atención física y emocional de sus bebés y niños(as) así como las responsabilidades y toma de decisiones con su pareja lo cuál implica salud, jugar, divertirse, escucharlos, atenderlos y regañarlos cuando se es necesario. Lo cuál es algo que también algunos padres ya toman en cuenta para parte de su vivencia:

• Padre de niño(a) con discapacidad •

“Significa el cuidar la salud de los hijos principalmente, pero también el desarrollo, la integridad física, emocional; darles cariño y afecto y procurar darles todo lo necesario, pero todo en conjunto” ...[P7NCD(HM)].

- Padres de niños sin discapacidad•

“Significa un proceso y un cambio en la vida de un hombre que implica dar protección, educación, amor y cuidar a los hijos” ...[P8NSD(H)].

“Significa una gran responsabilidad muy grande de saber dirigir a mis hijos por un buen camino, en donde se les sepa comprender, aprender, compartir, escuchar y sobre todo quererlos” ...[P9NSD(H)].

“Significa una gran responsabilidad lo cual abarca mucho como el ser cariñoso y tener tiempo para llevar a cabo actividades de familia con ellos” ...[P11NSD(M)].

“Significa una gran responsabilidad por llevar en sus manos el desarrollo de sus dos seres humanos que implican tiempo, compañía, comprensión y mucho amor” ...P12NSD(M)].

“Significa una responsabilidad en todos los aspectos: convivir con ellos, dedicarles tiempo y darles lo económicamente necesario, divertirse con ellos, tener entretenimiento con ellos” ...[P14NSD(HM)].

Por lo que es notorio que en esta generación de padres también los hay quienes han apartando la imagen de simplemente un padre productor, proveedor y protector como se creía en tiempos pasados según lo afirma Sinay (2001). Favoreciendo con esto no solo a la equidad entre géneros, sino principalmente a que se pierda el miedo a demostrar que los hombres también traen consigo un instinto materno dentro de ellos como se mencione en la Biblioteca práctica para padres y educadores (2001), que les permite mostrar a sus hijos(as) y a ellos mismos que no dejan de ser hombres por demostrar amor y sensibilidad hacia sus hijos(as) y hacia el rol de padre que ejercen. Al contrario, les permite disfrutar al máximo su paternidad en conjunto a su pareja y poder vivenciar paso a paso el desarrollo de cada uno de sus hijos(as) y de las exigencias que les pide su rol. Manifestándose en esta ocasión lo que Fuller (2000) ha llamado la nueva paternidad, interviniendo en este cambio las tres facetas que nos describe: la función biológica de la reproducción, la función psicológica y la función social.

Sin embargo, existe la descripción interesante de resaltar por la forma y la alegría con que expreso el significado que tiene para él ser padre:

• Padre de niño con discapacidad •

“Es lo Máximo que me ha pasado, porque Dios regala el don de ser padres, ya que otros quisieran ser padres y no pueden, por ello yo lo valoro mucho” ...[PINCD(H)]...

Valorar es una palabra que en ocasiones se deja de hacer y que al dejarlo de lado se pierden muchas cosas bonitas y maravillosas, como lo es la paternidad y lo que esto significa para cada uno de los que ejercen este rol y que simplemente lo dedican a ser padres sin disfrutar realmente de lo que esto significa, no por ser un paso importante, ni una graduación a ser padres o una transición que te habla de que eres o tienes más responsabilidades, sino porque es una creación que cada uno tiene el derecho a ejercerla por y con amor a ellos mismos y seres que amarán sin condición alguna si en verdad les dan lo mejor de su persona. Por tal razón es una descripción muy digna de analizar y de aplaudir, no sin dejar de agregar que este entrevistado es padre de un niño que presenta Síndrome de Down y que no por ello implica que su rol y definición como padre cambie, al contrario lo ve como algo especial que le toco experimentar y que lo tiene muy conforme y contento.

APRENDIZAJE DE SER PADRE:

Ciertamente no solo es importante una significación de paternidad, sino también es importante la manera en que los padres se ven a sí mismos ejerciendo su propio rol paterno. Ya que esto les permite reflexionar acerca de sus errores y aciertos cometidos en este lapso de padres en el que se encuentran y principalmente que estén satisfechos con lo que ellos consideran que es lo correcto para sus hijos(as) y para ellos como padres. Ya que también no se debe pasar por alto lo que Sinay (2001) nos describe acerca de las implicaciones que trae consigo la paternidad y el grado de involucración con los hijos(as) en cada una de sus diferentes etapas, tomando en consideración que la paternidad es un viaje de ida y es un tránsito circular donde existen oportunidades que pueden ser para cambiar o para proseguir con el camino, según se crea lo conveniente. Así como también es verdad lo que afirma al decir que los padres no nacen, sino que se hacen a partir de las experiencias y conocimientos adquiridos en el transcurso de las vivencias (alegrías,

preocupaciones, enfermedades, escuela, salud, etc). Esto se manifiesta en lo que responden los padres acerca de cómo aprendieron a ser padres:

• **Padres de niños(as) con discapacidad**•

“He aprendido con las experiencias” ...[P2NCD(H)].

“Nadie aprende a ser padre al instante, con el paso del tiempo fui aprendiendo” ...[P3NCD(H)].

“Todavía no aprendo a ser padre” ...[P5NCD(M)].

“Hasta el momento que llegó mi hija aprendí a ser padre-madre y nunca se termina de aprender” ...[P6NCD(M)].

• **Padres de niños sin discapacidad**•

“No hay un libro que te diga como serlo, lo vas aprendiendo con el tiempo” ...[P8NSD(H)].

“No ha terminado de aprender” ...[P9NSD(H)].

“No ha dejado de aprender día a día, sigue aprendiendo conociendo las inquietudes de su familia” ...[P12NSD(M)].

“No hay escuela para enseñarle, sino el tiempo” ...P14NSD(HM)].

Al respecto, Sinay (2001) nos habla de que la maternidad y la paternidad es algo que se aprende y se ejerce en presencia del hijo(a) y en los hechos mínimos de cada día, es algo de lo mucho que los entrevistados hacen hincapié al referirse sobre este punto de la vivencia de su paternidad. Así como también es notorio resaltar que es el mismo número de padres participantes por parte de ambos subgrupos, los que responden de manera similar sobre este aspecto, coincidiendo así sus refutaciones.

Otra forma de cómo aprender a ser padre se expresa de la siguiente manera:

• **Padre de niña con discapacidad**•

“Le hubiera gustado que hubiera un curso de cómo aprender a ser padre” ...[P4NCD(M)].

Esto se relaciona con lo que mencionan Sinay (2001) y Yablonsky (1993) cuando dicen que a los hombres no se les enseña a ser padres como a las mujeres se nos crea el instinto maternal mediante el juego con muñecas, por lo que al no existir juego de aproximación y vivencia al papel que con posterioridad se vivirá en los hombres, es lógico pensar que sería idóneo que hubiera una guía de cómo aprender a ser padre, vivirlo y disfrutarlo al máximo. Ya que todos quisieran poder ser el mejor padre del mundo y sin que tuvieran que equivocarse, sin embargo, la manera de aprender a ser papá simplemente será en el ejercicio de su propia paternidad bajo los errores y aciertos que se tengan. Pero lo cierto es que cada uno de los que se han recibido como padres tiene la oportunidad de hacer miles de cosas para poder aprender cada día algo nuevo y para ello ya existen muchas maneras de informarse como lo son las publicaciones, programas televisivos, talleres, etc., acerca de qué es lo mejor para los hijos(as) en determinadas etapas y épocas, así como también maneras de entenderlos y apoyarlos. De igual manera también se habla acerca de los padres, sus sentimientos y pensamientos, donde al parecer hay padres que esto lo tienen muy presente y recurren a estos medios para poder ser mejores cada día. Este es el caso de un padre entrevistado:

• **Padre de niños con discapacidad**•

“Aprender no, solo que se van viviendo las cosas, se va leyendo acerca del cuidado de un hijo y así es como considera que se va ejerciendo la paternidad” ...[P7NCD(HM)].

De acuerdo con Sinay (2001) esto es algo que esta dentro de las implicaciones de ser padre al comenzar en cualquier edad y circunstancia del hijo(a), ya que para informarse acerca del desarrollo de un niño(a) no hay edad ni limite alguno que le impida a un padre hacerlo.

Es importante analizar que las formas de aprender a ser padre se pueden dar de diversas maneras, así como de diversa manera piensan y se expresan los padres de esta situación:

• **Padre de niño con discapacidad**•

“A ganar la vida honradamente y echarle ganas” ...[P1NCD(H)].

• **Padre de niño sin discapacidad**•

“Al verlos indefensos ante la vida” ...[P13NSD(HM)].

Por lo que una vez más Sinay (2001) convence cuando afirma que no hay fórmulas para ser padres, y que por lo tanto no hay ni un momento ni una modalidad para sacar certificado como tal, por lo que se ve con claridad que los momentos y puntos que se tratan dentro de la vivencia de la paternidad son muy diversos y continuos uno del otro.

De esta manera es notorio que hay múltiples formas de aprender a ser padre, no sin dejar olvidado que en ocasiones se fundamentan en la historia que viene detrás de cada persona:

• **Padres de niño(as) sin discapacidad**•

“Siguiendo el ejemplo de mis padres” ...[P10NSD(HM)].

*“Es muy difícil aprender a serlo, yo supongo que aprendo de ver a mis familiares lo que observo y no quiero realizar eso con sus hijos”
...[P11NSD(M)].*

Menos mal que esta forma de pensar no viene de padres con niños con alguna discapacidad porque sería más perjudicial todavía para los niños(as), en el sentido de que no se permitirían involucrarse con ellos más que para dar un gasto y en este sentido sería muy negativo para el desarrollo de estos niños que sufren de alguna limitante. Como se ha visto los padres tradicionalistas prevalecen, y no es que sea malo puesto que ser responsable es algo fundamental, sino más bien el sentido de responsabilidad se ha ampliado hasta llegar a cada una de las vivencias con los hijos(as) y esto precisamente es lo que en la actualidad se busca empezando por las nuevas generaciones de padres, no sin dejar de hacerlo con padres que tienen años en este cumplimiento.

Sin embargo, también hay que mencionar que el ejemplo por parte de sus antecesores no siempre implica que será la línea a seguir, sino también lo toman como parte de apoyo para saber que se quiere realizar y que no. Aclarando con esto que los padres se equivocan en el cuidado hacia los hijos(as), pero estas equivocaciones siempre servirán para una nueva enseñanza y algo mucho mejor en un futuro, por lo que sin los padres no se podría forjar algo bueno y extraordinario como lo es la paternidad. Por ello Gallego de Prada (2002) nos habla acerca de que un hijo no va ser infeliz por tener un padre imperfecto, puesto que el amor diario tiene un efecto reparador.

Actividades

Muchas formas y alternativas de vivenciar al máximo la paternidad es teniendo contacto físico, verbal, de afecto, de juego y diversión con los hijos(as) ya que se consideran aspectos importantes para el desarrollo de un niño(a), por ello se pregunto a los padres si compartían actividades con sus hijos(as) comunicando no solamente una actividad física sino también sentimientos y emociones. En donde al responder sobre este tema, todos los padres tanto de niños(as) con discapacidad como padres de niños(as) que no presentan ninguna alteración coinciden en el tiempo como una actividad que desempeñan estando con sus hijos(as):

• Padres de niños(as) con discapacidad •

*“compartimos continuamente actividades, juegos, bañarlo”
...[P1NCD(H)].*

*“si comparto muchas actividades con mis hijos los fines de semana, como andar en bici, la tarea, darles de comer, ir al parque, ver tv.”
...[P2NCD(H)].*

“trato de dedicarle el mayor tiempo posible para compartir actividades, dentro de las que compartimos es llevarla a pasear, ver televisión juntos y jugar con ella” ...[P4NCD(M)].

“si compartimos actividades juntas y de ella aprendo mucho cada día, nos llevamos muy bien” ...[P6NCD(M)].

• Padres de niños(as) sin discapacidad •

“cada día desarrollo más actividades junto a mis hijos” ...[P9NSD(H)].

“si compartimos actividades y tiempo juntos” ...[P10NSD(HM)].

“si comparto tiempo y actividades con mis hijas” ...[P12NSD(M)].

“si pasamos mucho tiempo juntos y aprendo de ellos” ...[P14NSD(HM)].

Realmente es gustoso ver que tanto padres de niños(as) con discapacidad como la otra parte participante de padres de niños(as) sin ninguna discapacidad responden que comparten bastante tiempo juntos ya sean padres-hijos o padres con sus hijas, ya que con esto permiten que se vea un proceso de cambio que se va dando poco a poco de la importancia que esto tiene tanto para los niño(as), como para el proceso que conlleva la paternidad. En donde a pesar de la ideología arrastrada de generación en generación de una imagen tradicional de padre, nos permiten ver estos entrevistados que simplemente se quedan con esa definición para dar vivencia a una paternidad diferente y renovada con una responsabilidad inculcada que desean llevar a cabo sin dejar de lado alternativas. Y una manera muy propicia de lograrlo es aprender primero que nada a compartir tiempo y actividades juntos para que con esto se vaya dando una comunicación y confianza por parte de ambas partes.

Por otro lado es necesario tomar en cuenta lo que Sinay (2001) enmarca al describir que lo mejor que se puede hacer es vincularse con ellos en todo el proceso, porque si el padre se desentiende de los cuidados del niño(a) existe el peligro que se vaya desembocando en un alejamiento en muchos aspectos de la relación padre con hijo(a). Como en el siguiente caso se muestra:

• Padre de niño con discapacidad •

*“no comparto actividades, pues casi no he convivido con ellos, ya que los veo 1 vez por año. El único contacto que tengo es por vía telefónica”
...[P3NCD(H)].*

De nuevo se observa el caso de un padre ausente como lo menciona Martínez (2002), ya que por finalidad da el mismo resultado de no compartir sentimientos y experiencias justificándolo por el trabajo, siendo perjudicial para la relación padres e hijos y finalmente de familia. Sin embargo, de acuerdo con Yablonsky (1993) tampoco se puede olvidar que el estilo paterno de un hombre se determina por el interjuego de muchas fuerzas en común como lo son la imagen de padre que proyectan los medios de comunicación, el rol laboral del hombre, la orientación social, cultural y económica, así como la personalidad única del hombre entre otras que menciona. De acuerdo en lo anterior se hace necesario hablar de “paternidades” en plural, como no lo hace notar De Keijzer (1995; citado en Schmukler, 1998) ya que los padres ejercen de diversa forma su propia paternidad utilizando para ello diferentes características en el trato hacia los hijos(as), como también en la relación existente entre ellos.

Aunque también puede darse el caso que por más que como padre te esmeres en estar con tu hijo(a) y dedicarle tiempo, el niño(a) simplemente emplee más la presencia de la madre como refugio muchas veces por ser con quién el menor comparte la mayor parte de su tiempo durante la semana, y por esta razón se encuentra mucho más acostumbrado y acoplado con la figura materna, aunque ello no implica a que el padre no tenga derecho a compartir con su hijo(a) o a que se gane poco a poco su confianza y cariño. Tal es el caso del siguiente padre entrevistado:

• **Padre de niño sin discapacidad** •

*“compartimos tiempo pero mi hijo prefiere estar con su mamá”
...[P8NSD(H)].*

Estas son algunas de las implicaciones y complicaciones que trae consigo la paternidad y en donde cada uno tiene que buscar la mejor manera de llegar a una solución buscando siempre la mejor forma posible.

Responsabilidades

Una vez más se encuentra que prevalece el dominio por pensar que responsabilidad implica aspectos contenidos dentro de la economía: como lo es la comida, el vestido y la salud. Esto es algo que los padres expresan como parte principal considerando que lo traen consigo de acuerdo a los estilos de crianza recibidos y el modelo antecesor de su padre. Tomando en consideración que Sinay (2001) afirma que el ser responsable es aquel padre que cumple con los mandatos sociales, culturales y familiares: es el que provee, el que vela por sus hijos(as) en el aspecto material, aquel que brinda un apellido, el que castiga, el que premia, el que vigila y aquel que paga. Esto es algo de lo que los padres entrevistados permiten expresar a partir de sus narraciones:

•Padres de niños(as) con discapacidad•

“comprarle todo lo que me pidan para el desempeño de mi hijo, llevarlo al médico, todo lo que pueda de mi parte” ...[P1NCD(H)].

“brindarles educación y el cuidado necesario de mis hijos” ...[P2NCD(H)].

“Cuidar de ellos, que no les falte nada de lo que necesiten para su salud y bienestar” ...[P3NCD(H)].

“ser el sostén del hogar y ver por mi familia, de tal forma que nunca les falte algo para su buen desarrollo” ...P5[NCD(M)].

•Padres de niños(as) sin discapacidad•

“darles lo necesario que implica; educación, vestido, sustento en la medida de las posibilidades” ...[P9NSD(H)].

“Darles una buena educación y principios, mantenerlos, apoyarlos, escucharlos, darles una carrera y que no les falte lo necesario” ...[P10NSD(HM)].

“mantenerlos, protegerlos y darles estudios” ...[P13NSD(HM)].

De acuerdo con Casas (1996) y Parke (1986) los varones enfocan la responsabilidad en el papel social porque lo tienen predeterminado a partir del nacimiento de su hijo; pero

dejan relegados a un segundo plano sus sentimientos. Por lo cuál Sinay (2001) afirma que ser responsable proviene más que nada de una respuesta interna, antes que una externa, por lo que también se debe de agregar a este acto factores como los sentimientos, tiempo de un hijo(a) con su padre y tiempo para conversar y compartir experiencias hasta llegar al llanto si se desea que salga como algo interno. Con lo que Kelen (1998) también concuerda al describir que ya les resulta inútil a los padres quedarse con una definición ambigua y por tal motivo en la actualidad construyen sus propios modelos. Al respecto, estos padres incluyen estos factores como parte de su responsabilidad en el rol paterno que juegan con sus hijos(as):

• **Padres de niño(as) con discapacidad** •

“son muchas pero la principal es llevar sustento siempre, tratar que haya armonía en mi familia y tratar de solucionar los problemas que lleguen a presentarse; no es una obligación sino un compromiso que hago con gusto” ...P4[NCD(M)].

“cuidar de mi hija, dándole amor, comprensión y cariño” ...[P6NCD(M)].

“Sostener la casa, darles cariño a mi familia, prestar atención a sus necesidades y a su salud” ...P7NCD(HM)].

• **Padres de niños(as) sin discapacidad** •

“mantener a mi familia, darle educación a mis hijos, guiarlos por el mejor camino, y sobre todo el quererlos mucho y darles mucho amor así como disfrutar de ellos” ...[P8NSD(H)].

“que no les falte lo necesario: alimento, ropa, vestido, aseo personal, jugar con ellos y compartir ratos con mis hijos” ...[P11NSD(M)].

“llevar sustento a la casa, comprender tanto a mis hijas como a mi esposa y brindarles protección” ...[P12NSD(M)].

“buscar un buen ingreso económico para mantener a mi familia, convivir con ellos, dedicarles tiempo, transmitirles buenas costumbres, hábitos” ...[P14NSD(HM)].

A pesar de que algunos de los padres participantes engloban su responsabilidad simplemente a proveer comodidad económica y social, anteponiéndolo como primordial de acuerdo a las respuestas narradas, no significa que simplemente se basen a eso, ya que como se vio anteriormente los participantes traen un concepto de padre y viven otro diferente. Tomando en cuenta que para Lever (1994) y Troncoso (1996) existe la necesidad en el hombre de liberar los prejuicios y normas morales que lo han mutilado como ser emotivo a pesar de la cultura heredada de imposiciones hacia la mujer y la cultura de deber hacia el hombre. De tal manera que el ejercer una paternidad comprometida no es más que el comienzo de la evolución como ser humano.

Finalmente algo que es muy cierto de lo que nos menciona Sinay (2001) al respecto, es que un padre es responsable cuando se permite reflexionar sobre su propia paternidad y se pregunta sobre sentimientos que siente al respecto, dejándose exponer las emociones que le genera el vínculo y el afecto hacia su hijo(a).

Experiencias

De acuerdo a Schorn (2003) el convivir es un arte en el que se encuentran temores, amor, comprensión, mitos y prejuicios que juntos van entretejiendo un diario vivir de manera fuerte o débil, donde a su vez esto dependerá de la calidad y variedad que se le brinde a la convivencia. Así como también de las vinculaciones entre hombre y mujer, como del padre con el hijo(a) y del hijo(a) con el padre. Por lo que el convivir a diario con las personas que forman nuestro núcleo familiar es lo que brinda las experiencias de la vida a partir de las vivencias, lo cuál es muy importante porque es una forma de compartir pensamientos, sentimientos y posturas que finalmente llevan a un aprendizaje de todas y cada una de las cosas que se experimentan con los hijos(as). Donde a su vez también permite reflexionar y recapitular sobre las cosas positivas y negativas que se dejan como huella en los niños(as) y poder corregir cosas que se desean modificar para mejorar como persona y como guía de alguien tan importante como lo es un hijo(a). Como también hace perdurar los recuerdos de todos los instantes bellos que se pasan con cada una de las experiencias y vivencias al compartir momentos gratificantes con la familia, en donde al final siempre dejan satisfacciones y alegrías.

Al respecto los entrevistados coinciden que se aprende a ser padre en gran medida por las experiencias que se atraviesan con los hijos(as), no existiendo mucha disparidad entre las respuestas expresadas por los padres de niños(as) con discapacidad y los padres de niños(as) normales:

• **Padres de niños(as) con discapacidad** •

“He aprendido a reconocer errores” ...[P1NCD(H)].

“con las experiencias que he pasado con mis hijos y familia a partir de los aciertos y errores que tengo como persona y guía de mis hijos” ...[P2NCD(H)].

“he aprendido a como la vida me ha ido llevando conforme a la experiencia y a las problemáticas de mis hijos” ...[P4NCD(M)].

“cada día que pasa aprendo algo nuevo tanto como padre, como persona” ...[P5NCD(M)].

“nunca se termina de aprender y aunque me veo tratando de cumplir en lo que yo puedo, aún me falta dedicarle tiempo” ...[P6NCD(M)].

• **Padres de niños(as) sin discapacidad** •

“aprendo con las experiencias que me dan los hijos y con el tiempo, además creo que nunca se termina de aprender” ...[P8NSD(H)].

“con las experiencias que vivo a diario con mis hijos aprendo más cada día” ...[P9NSD(H)].

“empíricamente con las propias experiencias buenas y malas que va dando la vida” ...[P10NSD(HM)].

“el tiempo y la práctica me van guiando y a partir de los errores míos y mis hijos” ...[P14NSD(HM)].

Donde se visualiza que la mayoría responde haciendo referencia a errores y aciertos que se cometen a través de las relaciones de cotidianidad, principalmente refiriéndose a ellos como padres y seres humanos, por lo que con estas respuestas permiten la especulación de una autorreflexión de su propia paternidad. De igual manera esto se ve manifestado en el siguiente padre, solo que lo describió de manera más específica:

• Padre de niño(a) con discapacidad •

“una tarea muy difícil porque se requiere de mucho tiempo ya que si atiendo a mi hija desatiendo a mi hijo y teniendo a mis hijos con problemas es muy difícil la experiencia” ...[P7NCDHM)].

Así pues, otra manera en la que se comenta que aprendió a ser padre, se encuentra relacionada con la familia, que como ya se ha visto es y seguirá siendo un elemento constante en la realización y el ejercicio de la paternidad. Al respecto, Tocaven (1995, González, 1993 y Vilchez, 1994) plantean que la familia se debe considerar la fuente generadora de patrones conductuales y el sitio donde se inculcan los valores humanos, sociales y éticos.

Así, lo manifiesta un padre:

• Padre de niña sin discapacidad •

“cuando veo a los familiares y veo los errores que ellos cometen, creyendo que no los cometeré con mis hijos” ...[P11NSD(M)].

La manera que la mayoría de los papás mencionan haber aprendido a ser padres por lo que a experiencias se refiere, se da en una combinación de lo que han aprendido ellos solos principalmente, como de lo que han hecho con ayuda de la familia mediante la observación. Con base en esto no se ha encontrado una diferencia marcada, entre la forma que expresan el aprendizaje los padres de niños(as) con discapacidad a los padres que lo narran con sus hijos(as) normales.

Sentimientos

Este apartado es muy importante ya que de acuerdo a los testimonios narrados de los entrevistados, uno se da cuenta que la figura que se tenía del padre en otros tiempos de ser supremo e intocable y que infundía temor en muchas ocasiones si ha ido cambiando, a pesar de la concepción de padre proveedor y productor que aún manifiestan la mayoría de los padres. Y es que la concepción esta bien plantada, pero los hechos demuestran que realmente se esta viviendo poco a poco el cambio hacia la apertura de nuevas ideas y vivencias del rol paterno. Dentro de las cuales se encuentra el demostrar amor, ternura,

comprensión, comunicación y sobre todo conexión e interés con y hacia los hijos o hijas (Sinay, 2001). Además de saberse de acuerdo con la Biblioteca Práctica para padres y educadores (2001) que el papel de madre existe en el hombre y por tal motivo no hay nada que lo excluya para poder demostrarlo.

Al respecto, los padres comentaron lo siguiente:

• Padres de niño(as) con discapacidad •

“darle amor, comprensión y mucho cariño siempre” ...[P6NCD(M)].

“darle cariño y afecto a mi familia, con el contacto físico con los padres, como el abrazarlos, considero que es una demostración de amor y cariño prestar atención” ...[P7NCD(HM)].

Y es que siendo padres de niños(as) con capacidades diferentes, este punto debe de trabajarse con mucho más atención, ya que los niños(as) discapacitados requieren de más demostraciones de afecto y cariño no solamente para una mejor autoestima, sino para un mejor desarrollo y crecimiento sano al saberse queridos y amados por sus seres cercanos. Tal es el caso del siguiente padre:

• Padre de niño con discapacidad •

“aprendiendo a amarlo y quererlo así como es mi hijo” ...[P1NCD(H)].

Aunque son demostraciones que los padres de niños(as) sin ninguna discapacidad, de igual forma lo tienen bien presente y lo demuestran así:

• Padres de niños(as) sin discapacidad •

“quererlos mucho y darles amor” ...[P8NSD(H)].

“comprenderlos, escucharlos y sobre todo quererlos y brindarles atención para los dos niños” ...[P9NSD(H)].

“brindarles cariño, tiempo” ...[P11NSD(M)].

“con tiempo, compañía, comprensión y mucho amor” ...[P12NSD(M)].

Con base en estos discursos se puede señalar que realmente los padres sí demuestran el amor que sienten por su hijos(as) a través de variadas formas y atenciones hacia ellos(as). Quedando de manifiesto que no hay diferencia entre ambos subgrupos de padres en la capacidad para demostrar ese amor. Así como también en la felicidad que reciben y sienten al jugar un papel tan importante como el ser padre:

• **Padre de niña con discapacidad** •

“estoy muy contento y preocupado: los hijos me traen alegrías, compañía, satisfacciones y muchas cosas bonitas” ...[P5NCD(M)].

Con lo que se percibe que la paternidad es algo maravilloso y lleno de preocupaciones, pero también de satisfacciones, donde finalmente cada padre lo vive y lo recibe de diferente manera. Por ello no queda más que la experiencia de vivirlo cada uno a su manera.

Temores

Dentro de las cosas que nos mencionan como implicaciones en la paternidad, los temores son una de las tantas que generalmente llega a pasar por la cabeza de un padre ya que pueden existir infinidad de problemas que llegan a causar pensamientos de angustia. Y es que cuando se ama a un hijo(a) cualquier padre quiere lo mejor para él o ella, por esto muchas veces su temor es que lleguen a faltar cuando aún consideran que no les han dado lo mejor de sí como persona y como apoyo y más aún siendo padre de un hijo(a) con discapacidad, pues son personas que en muchas ocasiones necesitan mucho mayor apoyo que un niño(a) que tiene un desarrollo sin complicaciones. Este es el caso de un padre que expresa lo siguiente como temor:

• **Padre de niño(a) con discapacidad** •

“llegar a faltar y que mis hijos todavía estén chicos” ...[P7NCD(HM)].

Y como no, si siendo padre de dos niños que presentan discapacidades diferentes es preocupante saber que ambos niños necesitan de sus atenciones y de su apoyo para poder salir adelante y más aún la niña que presenta parálisis cerebral en donde se requiere de una atención especializada para su problema, así como de sus medicamentos que en ocasiones son muy costosos. Sin embargo, este pensamiento no solamente pasa por la cabeza de un padre que tiene hijos con discapacidad, sino también es una idea que lo piensan los padres de niños(as) que no tienen este tipo de problemática:

• **Padres de niño(a) sin discapacidad**•

*“no tener el tiempo suficiente para sacar adelante a mis hijos”
...[P9NSD(H)].*

“dejar desamparadas a mis hijas” ..[P12NSD(M)].

Sin embargo, no solamente estos son los únicos temores que se tienen al ser padre, puesto que existe diversidad de pensamientos y cada padre piensa diferente a otro, por tal motivo estos padres piensan en los siguiente como su mayor preocupación:

• **Padre de niña con discapacidad**•

“el saber educar a mis hijos” ...[P5NCD(M)].

• **Padres de niños(as) sin discapacidad**•

“el no poder darle lo mejor a mis hijos, no saber educarlos y fallarles como padre” ...[P8NSD(H)].

“faltarle a mis hijos cuando lo necesiten y equivocarme en la educación que les estoy dando” ...P10NSD(HM)].

“no darles una educación y base para su desarrollo” ...[P13NSD(HM)].

Donde de nuevo son padres que la responsabilidad social y económica los persigue, sin embargo, esta situación no es mala puesto que piensan en el futuro de sus hijos(as) al quererles dejar una buena herencia en cuanto a educación y preparación. Cosa que también piensan otros padres, solo que lo visualizan un poco más a futuro:

• **Padre de niña con discapacidad**•

“que no sea una buena hija en el futuro” ...[P6NCD(M)].

• **Padres de niños sin discapacidad**•

“que mis hijos caigan en vicio, no continúen estudiando y no logren conseguir un buen empleo. Que a futuro no desarrollen una estabilidad” ...[P14NSD(HM)].

Por otro lado, también un padre que piensa en el futuro de su familia y las consecuencias que esto acarrea para todos expresa lo siguiente como su temor:

• **Padre de niño con discapacidad**•

“Hasta el momento tener otro hijo” ...[P3NCD(H)].

En este sentido, Estrada (1994) señala que el nacimiento de un hijo(a) representa un cambio radical en la organización de la familia al requerir un espacio físico y emocional, provocando alteraciones en sus interacciones de pareja y en general. Además del papel importante que juega el factor económico en el momento de tener un hijo(a). No sin olvidar que la forma de vivir y convivir como familia encaja totalmente al tipo de familia de padres separados según Islas (2000), ya que el padre vive en otro país y el mayor contacto y convivencia que tienen como clan es simplemente por el sonido de una voz, que ambas partes la escuchan lejana.

Sin embargo, también se da el caso de padres que no encuentran razón alguna para sentir temor de algo:

• **Padres de niños(as) con discapacidad**•

“no tengo temores porque no tengo porque, ya que me encuentro satisfecho con las cosas que he realizado” ...[P1NCD(H)].

“no tengo temores” ...[P2NCD(H)].

“ahora se han vencido todos, pues hemos logrado adaptarnos poco a poco a la discapacidad de mi hija” ...[P4NCD(M)].

Estas contestaciones vienen de parte de padres de hijos(as) con discapacidad, algo que uno creería que sería un factor para que estos padres estuvieran más propensos a estar temerosos e insatisfechos, sin embargo, es todo lo contrario. Y realmente es algo de admiración puesto que se considera que ellos como padres pasan cosas especiales y difíciles, por lo que al sufrir, vivir y recorrer caminos que otros padres no lo han hecho y que algunos nunca lo harán son actitudes de fortaleza y valor. Además de la entereza que dan a partir de sus respuestas y de saber que ellos se encuentran satisfechos como padres en este aspecto de su vida.

Visualización como padre

En cuanto otras formas de aprendizaje de la paternidad, consideran la siguiente:

• Padre de niña con discapacidad •

“No soy un buen padre puesto que no he llegado a la totalidad, pero hasta ahora he sabido sacar adelante a mi hija” ...[P4NCD(M)].

Esto se encuentra claramente relacionado con lo que Rodrigo y Palacios (1998) consideran al describir que la transición a la paternidad conlleva cambios que afectan a distintos ámbitos, suponiendo principalmente adopción de nuevos roles, hábitos de vida, conocimientos y sentimientos, en donde algunos de estos cambios serán transitorios y otros permanentes. Pero esta transición será terminada según los autores cuando se encuentra un equilibrio personal y familiar. Aunque ello no implica que el padre no haya encontrado un equilibrio, sino más bien que dentro de todas sus vivencias, expectativas y cambios como padre, amigo, autoridad y muchas más, aún le falta experimentar más en cada faceta y saber que dio el máximo en cada una.

Ser padre no es una tarea fácil, al contrario es una labor muy trabajosa y dura, en la que cada día se tiene que experimentar cosas nuevas que dejan no solamente experiencias, sino también reflexiones de aciertos y errores cometidos en el largo transcurso de la paternidad. Y esto es algo de lo que algunos padres de niños(as) sin ninguna limitante nos dejaron ver:

• Padre de niños(as) sin discapacidad •

*“diariamente enfrento retos para salir adelante con mi familia”
...[P12NSD(M)].*

“Me veo como un buen padre, trabajador y muy responsable; pero también con muchos defectos: como la falta de comunicación con mis hijos, muy duro y exigente” ...[P10NSD(HM)].

“Me veo más comprometido y me siento más maduro” ...[P8NSD(H)].

Y algunos padres son más específicos al describirnos parte de sus retos que enfrentan a diario:

• Padres de niño sin discapacidad •

“me veo realizado y con mucha responsabilidad, considero que el contacto físico, verbal y de afecto son aspectos importantes porque es una manera de integrarse padre e hijos” ...[P9NSD(H)].

“Con mucho trabajo, no es fácil. Es difícil pero bonito. Es difícil porque hay que saberlo atender de acuerdo a las etapas, saber entender que le duele, que no le duele y esto da preocupación; pero es bonito porque convives con ellos, te divierten y eso es bonito” ...[P11NSD(M)].

ACTIVIDADES QUE COMPARTEN JUNTOS

Rodrigo y Palacios (1998) nos hablan de que todas las experiencias y vivencias de la vida diaria cotidiana en el seno familiar dotan al niño(a) de oportunidades para aprender y desarrollarse a través del modelado, la participación, la realización de tareas y otras formas que se dan durante la convivencia a diario. Por lo cuál las actividades que realizan padre e hijo(a) es algo significativo porque es donde se evidencia el interés que el padre tiene por involucrarse en los procesos que conlleva todo el desarrollo y crecimiento de su hijo(a). Todos los padres tanto de niños discapacitados como de niños sin discapacidad, coinciden en pasar ratos junto a sus hijos(as) compartiendo actividades:

• Padres de niños(as) con discapacidad •

“llevarlo a los lugares que lo requiere (citas, escuela, etc) juego con él, le doy de comer o lo cambio” ...[P1NCD(H)].

“Jugamos juntos, salimos al parque en bici, les doy de comer, los visto, vemos televisión y películas juntos, hacemos la tarea juntos en ocasiones” ...[P2NCD(H)].

“Las actividades es llevarla a pasear, jugamos, vemos la televisión y pasamos el mayor tiempo pero juntos” ...[P4NCD(M)].

“jugamos, realizamos actividades manuales, vemos películas y platicamos” ...[P6NCD(M)].

“Darle de comer, llevarla a su terapia cuando puedo, cambiarla, jugar con ella, bañarla” ...[P7NCD(HM)]...

A lo que también el resto de los padres respondieron:

• Padres de niños(as) sin discapacidad •

“Juego con él, platico con él, le explico las cosas cuando hace algo indebido y su pasatiempo favorito es ver películas” ...[P8NSD(H)].

“Vamos al parque, salimos juntos como familia, vamos a misa, vemos películas” ...[P9NSD(H)].

“Las actividades que compartimos con ella es hacer la tarea , jugamos a lo que ella quiere como fútbol y básquet. Con mi hijo juego también a la pelota porque le gusta mucho, lo cambio, le doy de comer” ...[P11NSD(M)].

“Las actividades que compartimos son canciones, bailes, juegos y comer juntos en ocasiones, así como la supervisión durante sus juegos entre ellas” ...[P12NSD(M)].

Por lo que se logra ver que tanto los padres de niños(as) normales, como padres de niños(as) con discapacidad les dedican tiempo a sus hijos(as) para compartir actividades que les deja no solo satisfacciones, sino aprendizajes entre cada una de ellas. Aunque es importante señalar que la diferencia que existe entre padres de niños(as) discapacitados y normales, es que los primeros mencionan que aparte de jugar con ellos, parte de sus

actividades juntos es para compartir el traslado a terapias y los requerimientos que la discapacidad les demande.

RELACIÓN ENTRE PADRE-HIJO(A)

De acuerdo con Rodrigo y Palacios (1998) la transición de hombre a padre afronta cambios y modificaciones a nivel físico, cognitivo y emocional. Como la relación de apego que se establece entre el padre y el hijo(a), donde existen momentos para formación y reorganización de ideas, actitudes, y conocimientos relativos al mundo de los niños(as), su desarrollo y educación, entablando así una relación que es única y diferente. Por ello tiene importancia de igual manera las modificaciones que tiene el hijo(a), ya que una vez formado el vínculo se sabrá si es buena o mala y si ésta a su vez favorece al crecimiento del niño(a).

Acerca de la relación que se entabla entre el padre con su hijo(a), la primera descripción que se presenta es muy importante, debido a la situación de ausencia de ambas partes, por lo cuál al no existir una relación en sí, será dificultoso para el niño tener una idea acerca de lo que es un padre y de la convivencia que se pueda tener como familia.

• Padre de niño con discapacidad •

“Poco buena pues casi no conviven, sin embargo a él siempre lo obedece” ...[P3NCD(H)].

Esto no implica que no se tenga la imagen paterna solo que puede llegar a confundirse la autoridad con imponer la voluntad, pudiendo llegar a ser un padre autoritario de acuerdo a Martínez (2002).

Sin embargo, no en todos los casos de los entrevistados es así, ya que el resto responde lo contrario y de manera muy positiva para el desarrollo de ambas partes:

• Padres de niños(as) con discapacidad •

“Es una buena relación, tanto que no se nota gran diferencia de cuando esta y no esta mi esposa, de lo bien que convivimos, ya que desde pequeña yo he estado a su lado y al pendiente de su cuidado” ...[P4NCD(M)].

“La relación es muy buena, tanto que le gusta más estar conmigo, ya que la consiento mucho” ...[P5NCD(M)].

“Nos llevamos bien ya que no tiene papá nuestro contacto es muy estrecho y la relación es buena, aunque quisiera más tiempo para estar con ella” ...[P6NCD(M)].

“La relación es muy estrecha, tanto que incluso yo estoy muy apegado a ella, así como la niña me busca demasiado” ...[P7NCD(HM)].

El penúltimo caso descrito se encuentra relacionado con lo que Parke (1981) manifiesta que no existe alguna limitante de tipo biológico que pudiese diferenciar el papel del padre del de la madre, sino más bien el trato que le dan a los hijos(as) es distinto.

Por otro lado, se tienen los casos de la otra mitad de padres de niños(as) sin ninguna limitante:

• Padres de niños(as) sin discapacidad •

“Buena con los dos: con la niña es más estrecha debido a que es mas grande y no tan bebé . Con el bebé también es buena y me involucre de igual forma en su cuidado que cuando me involucre en el de la Mariana” ...[P11NSD(M)].

“La relación con las dos niñas es buena, es una relación armoniosa, puesto que convivo mucho con mis hijas. A ambas trato de dedicarles un tiempo para que no surjan problemas fuera de lo común entre ellas” ...[P12NSD(M)].

Aunque llega a existir una relación como tal, en ocasiones es dificultosa en ciertos momentos debido a que no pueden quitar la figura materna tan fácilmente, talvez porque les falta brindar más confianza, seguridad o simplemente porque el tiempo compartido no se compara al que comparte con su madre a diario:

• **Padres de niños(as) sin discapacidad** •

“La relación es buena, platicamos y nos divertimos; aunque el niño prefiere la compañía de su mamá por ser con la que pasa más tiempo a diario” ...[P8NSD(H)].

“Con mis dos hijos es buena pero la relación con el mayor es más cercana y el pequeño todo lo pide a su mamá” ...[P9NSD(H)].

“Con mi hijo me llevo de maravilla, la relación es muy buena, en cambio con mi hija la relación es muy fría porque los dos somos muy secos y solo hablamos lo necesario, me cuesta mucho trabajo relacionarme con ella” ...[P10NSD(HM)].

“Con mis dos hijos es buena pero la niña busca más a su mamá. El niño me busca más a mí y compartimos más juntos” ...[P14NSD(HM)].

Las diferencias que se distinguen, es que la relación de padre-hijo(a) sin ninguna limitante es más trabajosa debido al grado de involucramiento que tienen hacia los hijos(as), ya que la mayoría de los niños(as) viven más apegados a la madre y un poco más distantes con su padre, mientras que la relación que se logra entablar con los hijos(as) que existe alguna discapacidad o alteración es de manera más estrecha y confiable, puesto que los padres se obligan a compartir más tareas y cuidados especiales en muchas ocasiones con los hijos(as) logrando compartir más vivencias y entablando así una mayor confianza y comunicación requerida entre el padre con sus hijos.

Finalmente, nos dejan ver que cada padre es dueño de sus propia paternidad al vivirla y experimentarla como mejor lo creen y como se les va presentado este rol de acuerdo a sus experiencias y modelos familiares. Lo cierto es que la paternidad debe ser valorada porque es una labor muy difícil que conlleva muchas transformaciones y cambios internos como externos.

CUIDADO Y TRATAMIENTO DURANTE EL EMBARAZO

Como bien lo maneja Míguez (2001) el embarazo suele ser una experiencia que coloca frente algo increíble que representa cambios significativos tanto para la madre como para el padre que se dan de manera lenta y progresiva, en donde la paciencia y el tiempo

serán sus mejores compañeros de este ciclo. Por lo cuál el embarazo, el parto y sobre todo los hijos(as) no serán una experiencia por la que simplemente se pasará y se sale de ellos en nueve meses. Por ello es importante que se tenga en consideración todos los cambios que requiere el nuevo integrante de la familia, tanto a corto como largo plazo y por ello lo idóneo sería planificar su llegada, sin embargo, esto no siempre sucede por miles de circunstancias.

Al respecto, todos los padres coinciden al responder que sus hijos(as) que presentan discapacidad no fueron planeados:

• Padres de niños(as) con discapacidad •

“No tuvimos algún tipo de cuidado especial debido a que el niño no estaba en planes” ...[P1NCD(H)].

“No tuvimos ningún tratamiento en específico puesto que el primero pues casi nunca se planea y pasa desapercibido ese aspecto” ...[P4NCD(M)].

“No tuvimos algún cuidado especial, porque no estaba planeada todavía” ...[P5NCD(M)].

“Me realice estudios cuando me enteré que estaba embarazada, pero antes no, puesto que no estaba planeada” ...[P6NCD(M)].

“No llevamos a cabo estudios, sino únicamente cuando nos casamos y de hecho Lupita no fue planeada” ...[P7NCD(HM)].

Sin embargo, si es importante que durante este tiempo se tenga supervisión y cuidados especiales para salud de la madre y del bebé, ya que en ocasiones estas precauciones no son consideradas por los padres debido a falta de conocimiento o falta de idea a que lleguen a presentar malformaciones o problemas en el desarrollo ocasionando que algo no permita el óptimo desarrollo para su bebé. Debido a ello es importante la supervisión médica antes, durante y después del embarazo, ya que el futuro y salud de un recién llegado se encuentra en las manos de los padres. Pero para evitar cualquier inquietud que cause la duda de poder tener un hijo(a) deficiente, se han desarrollado nuevas técnicas, como la amniocentesis, la biopsia de vellosidades coriónicas, la ecografía (ultrasonografía)

y el análisis de la alfa-fetoproteína y otras para poder predecir si el feto padece o no una enfermedad genética o cromosómica (Pueshel, 1991).

INFORMACIÓN AL NACIMIENTO DE SU HIJO(A)

La mayoría de las personas no piensan en la posibilidad concreta de que su hijo(a) que esta por nacer pueda presentar algún tipo de problema de desarrollo, sin embargo, cuando el médico les comunica a los padres que su hijo(a) nació con un problema, inmediatamente después del choque abrumador y de incredulidad la pregunta es ¿porqué? ¿qué pasó? Queriendo encontrar una respuesta con lo que el médico les comunique sobre este respecto; pero esto no siempre sucede puesto que los médicos no siempre dan la respuesta que los padres esperan escuchar y no entendiendo los términos y las razones que pudieran parecer lógicas (Pueshel, 1991). Tal es el caso de un padre que responde lo siguiente:

“Me explico que tenía grande la lengua, pero en sí no dio una razón lógica” ...[P1NCD(H)].

Sin embargo, la minusvalía no siempre suele presentarse en el momento del nacimiento, puede presentarse tiempo después cuando el bebé ya tiene unos años y por complicaciones posteriores son informadas a los padres. Este es el caso de los padres restantes, al situar la problemática como una desavenencia que vino en el futuro, en algunos casos por descuido y en otras circunstancias simplemente porque son problemas que se presentan y que no esta en sus manos controlarlos.

“Ninguna, ya que el TDAH se le detecto tiempo después, cuando Leonardo estaba más grande de edad y lo detectamos por lo inquieto y las actitudes que el niño tenía, así como de las llamadas de atención por parte de su escuela” ...[P2NCD(H)].

“Al principio ninguno con el paso del tiempo se detecto que el niño es hiperactivo. Después se nos explico que és la hiperactividad y sus características” ...[P3NCD(H)].

“Cuando la niña nació supuestamente estaba normal, y ya después se le reventaron los pulmones y fue cuando el doctor enumeró las consecuencias que la niña podría tener” ...[P4NCD(M)].

“Ninguna ya que el problema de la niña (de su pie) no fue detectado en el embarazo o de recién nacida sino fue hasta después de los dos años, me explico que me hacia falta calcio en los huesos y por esta razón mi hija no pudo desarrollar sus huesos normalmente” ...[P6NCD(M)].

“Al principio la niña había nacido bien, tiempo después le dio una temperatura que no le controlamos a tiempo y a consecuencia de esto dijeron que podía quedar como vegetal” ...[P7NCD(HM)].

Debido a ello, no solamente es de suma importancia poner atención al desarrollo del niño(a) mientras se encuentra gestando, sino también ponerle atención durante los años venideros, ya sea en una enfermedad, en actitudes y en cualquier llamada de alerta. Para que como padres se pueda evitar que algo suceda y trunque el crecimiento y desarrollo normal de un hijo(a) y evitar que pueda quedar alguna culpa o resentimiento como padres y guías de la vida de los niños indefensos.

ATENCIÓN/APOYO RECIBIDO ANTE EL NACIMIENTO DE SU HIJO(A)

Los modos de afrontar una situación de tensión y miedo en muchas ocasiones se pueden manifestar de diferentes maneras, así como la experiencia en relación con las condiciones de minusvalía y el modo de valorarlas. Por ello Freixa (2000) nos habla acerca de las necesidades de la familia ante un hijo(a) discapacitado, por lo cuál el apoyo psicológico es una necesidad no solamente para el hijo(a) sino también para los padres ante una problemática de esta dimensión. Sin embargo, no todos los padres acuden a este tipo de apoyo por falta de tiempo, falta de conocimiento acerca de las atenciones brindadas en este servicio o simplemente nunca lo han buscado o solicitado por falta de interés.

Al respecto, la mitad de los entrevistados contestan que no han tenido ningún tipo de apoyo psicológico ante la discapacidad de sus hijos(as):

“No recibí ningún tipo de ayuda” ...[P1NCD(H)].

“No, hasta la fecha no hemos acudido a ningún tipo de terapia por no tener el tiempo para llevarlo” ...[P3NCD(H)].

“No nunca hemos recibido ningún tipo de ayuda” ...[P7NCD(HM)].

Sin embargo, no todos los padres se ponen como barrera el nunca recibir apoyo de otras personas que brindan este servicio, por lo cuál se prestan y buscan la manera de tener una salud mental para beneficio propio y de todos los integrantes de la familia como bien lo menciona (Freixa, 2000). Otros participantes responden que si han solicitado atención psicológica:

“Sí, fuimos a terapias psicológicas durante muchos meses, asistíamos a las terapias 2 veces por semana en donde su mama era quién lo llevaba por ser la que no trabajaba entre semana y pocas veces (como dos) yo llegue a ir con ellos” ...[P2NCD(H)].

“Al principio no y ya después nosotros solos buscamos apoyo psicológico, debido a los problemas que ya teníamos...[P4NCD(M)].

“Si recibimos apoyo psicológico, en cuanto nos enteramos de la noticia nosotros solos buscamos la ayuda” ...[P5NCD(M)].

“Sí, yo busque ayuda y fui a terapias con un psicólogo” ...[P6NCD(M)].

Por lo que dejan ver los padres, algunos recibieron apoyo inmediato, mientras otros lo hicieron de manera no tan inmediata, sin embargo es un buen comienzo para lidiar una batalla difícil como lo es que haya un integrante de la familia con minusvalía. Esto se relaciona con lo que Cunningham y Davis (1994) nos hablan de la necesidad de soporte, que es cuando las familias necesitan apoyo emocional durante los estadios de desarrollo del discapacitado para impedir el aislamiento de la familia, así como para tener otra perspectiva compartida con otras personas con el mismo problema.

IMPLICACIONES/CAMBIO DE VIDA CON NUEVO INTEGRANTE

Jonson (1990) menciona que el niño(a) discapacitado es un obstáculo que afecta a todos los miembros de la familia, en donde cada uno de ellos deberá encontrar solución

personal a esta situación. Pero que para encontrar una solución es necesario pasar por todo el proceso de aceptación de la discapacidad y de la convivencia a diario con ella. Siendo esto lo más difícil de sobrellevar porque puede resultar una tarea fácil o muy difícil de complementar a las labores diarias tanto individuales como de familia. Sin embargo, los padres con estas dificultades han sabido sobrellevar y acostumbrarse a esta situación dándole la mejor cara a esta circunstancia por las que les tocó pasar, respondiendo de una manera muy positiva y satisfecha a las implicaciones que les trajo un hijo(a) con capacidades diferentes.

“Aunque si existen cambios, yo me siento satisfecho por como se ha desarrollado mi hijo, y todos lo quieren y no hacen distinción alguna. Toda la familia lo ve como un niño normal en cuanto al trato” ...[P1NCD(H)].

“No ninguna la atención es la misma, lo tratamos como un niño normal y la vida familiar no cambia en nada” ...[P3NCD(H)].

“En cuanto a cambio de vida la comunicación de familia, ya que mi hija no es muy afecta a hablar por su mismo problema” ...[P4NCD(M)].

“se ve conforme los niños van creciendo hay que irles dedicando más tiempo, más atenciones, más cuidados” ...[P5NCD(M)].

“Lo que ha cambiado es en cuanto a que ya es más difícil su transportación, para cargarla y para cambiarla, puesto que ya esta más pesada” ...[P7NCD(HM)].

Al parecer para los padres no existe un mayor cambio de vida familiar o cuando menos no es algo de lo que les haya pesado hasta el momento, al contrario, mencionan que los tratan como niños(as) normales siendo algo benéfico para los niños(as), porque ellos mismos se percibirán de tal manera que logren establecer relaciones con otras personas y lograr una vida social; aunque ello implique que no siempre será algo bueno para su autoestima, tanto de los niños(as) como de los padres, ya que como bien lo mencionan Hale (1980) y Schorn (2003) existen las barreras históricas y de actitud que hacen que la sociedad se encuentre poco preparada para encarar el tema de la discapacidad logrando asumir una discriminación aún en esta época. Esto es algo de lo que los padres permitieron ver en cuanto a implicaciones sociales hacia sus hijos(as) con discapacidad:

“pues el rechazo hacia el niño que en ocasiones viene desde la propia familia y más aún cuando viene de los compañeros de escuela y amigos” ...[P2NCD(H)].

“la gente es muy cruel, por lo cuál nos falta educación y no para los discapacitados sino para nosotros los supuestamente normales, nos falta educación para respetar a las personas con capacidades diferentes” ...[P4NCD(M)].

“el tipo de atención que prestan a estos niños, en cuanto a educación” ...[P5NCD(M)].

“ahora que ya es más grande los niños le hacen burla, se ríen de ella, la hacen sentir mal y eso es algo que la llena de tristeza al igual que a mí” ...[P6NCD(M)].

“que la gente aún no se acostumbra a ellos, ya que a veces la gente todavía se queda viendo cuando es algo que no les importa” ...[P7NCD(HM)].

CAMBIO- RELACIONES EN LA PAREJA DESPUÉS/ HIJO(A).

Debido a que se ha considerado que las características de la relación entre los padres es determinante de la adaptación a la paternidad, es importante que exista un tiempo de convivencia de la pareja, lograr una estabilidad en la relación y sobre todo de la calidad de la relación conyugal (Blesky y Kelly, 1994; citado en Rodrigo y Palacios, 1998). Ya que antes que ser solamente padres son dos personas (hombre y mujer) que también tienen necesidades como pareja y como personas, solo que en muchas ocasiones se olvidan de ello al tener un hijo(a) con discapacidad y dedicarle el mayor tiempo y atenciones al niño(a), como lo menciona este padre al referirse a los cambios sufridos en la pareja:

“Acoplarse al ritmo de trabajo de los dos y de las actividades que compartimos para el cuidado de los niños” ...[P2NCD(H)].

“Sí en cuanto a que disminuye aún más el tiempo de estar juntos, por la atención hacia ellos, pero obviamente la niña nos requiere de más atención por su problema, aunque los dos la sacamos adelante” ...[P5NCD(M)].

“Existen más problemas debido a que la relación con los dos niños es difícil y existen discusiones por esto” ...[P7NCD(HM)].

Sin embargo, los cambios que surgen en la relación marital es algo que puede afectar pero de manera positiva al unirse mucho más en otros factores importantes de la relación, como lo es la comunicación, dándole así un giro a la relación de pareja y adquiriendo una perspectiva sobre lo que realmente es importante. Al respecto, los entrevistados responden lo siguiente:

“Sí, nos vino a unir más por la continua comunicación que debemos de tener por el niño” ...[P1NCD(H)].

“Sí, pero para mejorar la relación. La comunicación, confianza y el apoyo mutuo” ...[P3NCD(H)].

“Al principio si hubo muchos problemas de pareja pero en la actualidad ya todo sigue normal, por el cariño que le debemos brindar a la niña, incluso ahora es mucho mejor” ...[P4NCD(M)].

Por lo tanto el amor es el sentimiento que da principio al matrimonio, pero el proceso es lo que lo hace funcionar, por ello es indispensable que los padres no se olviden que en todo proceso deben estar siempre juntos como pareja y ante todo deben estar satisfechos como tal. Ya que la vida que uno tiene y quiere es lo que finalmente se reflejará no solo ante la sociedad, sino al hijo(a) con discapacidad, que es el que debe de importar para poder brindarle una calidad de familia y de vida en cuanto a seguridad. No sin olvidarse que antes de ser padres fueron esposos y compañeros y que precisamente eso fue lo que hizo que hoy estén como familia.

Finalmente los padres de niños(as) con discapacidad comentan haber tenido cambios no solamente de pareja sino a nivel personal. Donde nos permiten ver una mínima parte de lo que es una vida diaria con una problemática de esta índole que los vino a unificar y ha vivenciar la paternidad desde una perspectiva diferente que no conocemos de cerca. Y que con esta participación nos permiten entender un poquito más

CONCLUSIONES O REFLEXIONES

A través de este trabajo de investigación se ha analizado el ejercicio de la paternidad en varones que tienen niños(as) normales y varones con niños(as) que presentan retardo en el desarrollo y de acuerdo con las respuestas narradas de ambos grupos de participantes se arrojaron las siguientes conclusiones:

⇒ Se percibe que la imagen que los participantes tienen acerca de sus progenitores, en su mayoría es buena. Sin embargo, la visión hacia sus padres la perciben a partir de un modelo responsable en lo que consideran es obligación, tal como la comida, el sustento, la vestimenta y las cosas materiales necesarias para el desarrollo físico y de educación; pero casi ninguno menciona factores importantes en el desarrollo afectivo, como lo son: la convivencia, el tiempo, las pláticas, los juegos, la confianza y la interacción entre un padre con su hijo(a). Tomando en consideración que todos estos aspectos entre la relación de un padre con su hijo(a) son beneficiosos para el desarrollo de un niño(a) según Cunningham y Davis (1994), puesto que si los padres dan prioridad a las actividades de platicar, jugar y convivir juntos es porque las construyen como importantes además de indicarle al hijo(a) que lo valora y que disfruta de su compañía. Asimismo el desarrollo afectivo entre un padre con su hijo(a) también ayuda a aumentar los sentimientos de los niños(as) de ser apoyados y su potencial para adquirir apoyo en el futuro, ya que la seguridad afectiva es producto también de la provisión regular de apoyo emocional por parte de los padres (Buendía, 1999).

⇒ Con respecto a lo anterior, se observó de parte de ambos grupos de participantes (padres de niños o niñas discapacitados y padres de niños o niñas sin discapacidad o alteraciones) que la convivencia afectiva entre ambos -padre e hijo(a)- fue un aspecto no atendido por parte de sus progenitores hacia ellos cuando eran pequeños, ya que las respuestas obtenidas no se encontraron disparadas unas de otras, pues la forma de narrarlo fue muy similar:

“Fue una buena relación, fue un buen padre porque siempre cumplió con sus obligaciones” ...[P5NCD(M)].

“Fue responsable con sus obligaciones” ...[P9NSD(H)].

Probablemente estos comentarios se derivan de la situación sociocultural que se tenía en los tiempos de los padres de estos entrevistados ya que era totalmente diferente a la que actualmente se está viviendo y tratando de modificar poco a poco, por ello la convivencia y el desarrollo afectivo de un hijo(a) era poco atendido por parte de los varones y con ello este concepto se vino arrastrando por varias generaciones. Sin embargo, Serrano (1999) nos indica que el establecimiento de la paternidad se ha modificado considerablemente desde 1998, contribuyendo más a este cambio la democratización de la familia, el cambio de vida, la autonomía, el aislamiento de las familias y sobre todo la preocupación actual por los niños(as). Por ello Sesma (1999) y Schmukler (1998) nos hablan de las madres que se integran con mayor frecuencia a una fuerza laboral, lo que acarrea cambios de roles en nuestra sociedad, implicando con ello que un mayor número de padres queden involucrados en el cuidado y la educación de los hijos(as).

⇒ Se percibe también que los entrevistados arrastran la misma imagen y significado de padres en cuanto a lo que consideran es la obligación hacia los hijos(as), que de acuerdo con Yablonsky (1993) y Jansen y Streit (1995) es un patrón de conducta que se aprende y se transmite de manera inconsciente influyendo de manera profunda y extensa en su conducta de adultos, puesto que se toman conductas paternas admiradas y se articulan a lo largo del tiempo en una especie de mosaico de conductas paternas válidas y adecuadas para cada uno. Es por ello que Pruett (2000) nos describe como es que la responsabilidad se transmite de igual manera en los hombres que sienten el deseo de comprometerse positivamente en el bienestar de sus hijos(as), al grado de producirles ansiedad respecto de ofrecer seguridad a la familia:

“Mucha responsabilidad de saber guiar a mis hijos por un buen camino, de darles una formación educativa y de que no les falte lo necesario” ... [P2NCD(H)].

“Significa la obligación de nosotros como padres hacia mis hijos y la gran responsabilidad que implica”....[P10NSD(HM)].

⇒ Sin embargo, ejercen una vivencia más comprometida en cuanto al desarrollo afectivo y emocional en la crianza de sus hijos(as). Tratando de involucrarse no solamente en actividades que comparten sino también en cuanto a sentimientos compartidos y demostrados mediante abrazos, caricias, así como expresándolo verbalmente. Siendo también digno de señalar por parte de la mayoría de los padres entrevistados, puesto que gran parte opina que el contacto físico, verbal, de afecto, juego y diversión son realmente aspectos que son básicos para un buen equilibrio en el desarrollo de sus hijos(as), así como una manera de integrarse padres e hijos(as) y de que éstos sepan que son personas realmente importantes para su familia. De acuerdo con Pruett (2000) el padre como compañero de juegos es uno de los hallazgos más perdurables en la investigación del papel de padre en el desarrollo infantil, ya que con ello tienden a alentar a sus hijos (ya sean varones o mujeres) a explorar el mundo que los rodea y a buscar novedades de manera más animosa e interesante, logrando hacerlos niños(as) más seguros y adaptables. Logrando también mantener una conexión estrecha entre padre e hijo(a) desde ese momento y para un futuro también, que de acuerdo a estudios descritos por este autor se llegó a la conclusión de que las actitudes hacia la atención de sus hijos(as) y la sensibilidad a sus conducta por parte de un padre, tiene mucho más influencia positiva sobre el desarrollo socioemocional de un niño(a) que la cantidad total de tiempo que pase en contacto con él.

⇒ Asimismo en ambas partes de entrevistados, se percibe que la forma en que consideran que aprendieron a ser padres lo engloban básicamente con las experiencias que van pasando dentro de su convivencia a diario con sus hijos(as), en donde se dan experiencias buenas y malas y es justamente aquí donde mencionan que aprenden más, de sus propios errores y aciertos. Es aquí donde la propia vida en sí les enseña a ejercer su propio rol de padres. Donde a pesar de que los padres deben enterar a sus hijos(as) de sus mundos de trabajo y recreación para que puedan seguir su misma vía, también es válido que no sigan los pasos del padre, ya que pueden derivar experiencias significativas de aprendizaje a partir de ellos mismos y los pueden ver en acción en sus propios ambientes

(Yablonsky, 1993). Por ello es valioso que se les de libertad e independencia a los hijos(as), para que vayan descubriendo su propia personalidad y logren ubicarla y practicarla en su futuro.

Por otra parte, también se encuentran diferencias significativas entre ambos grupos de participantes, de acuerdo con las entrevistas realizadas:

≠ Una de ellas, es la expresión a los temores como padre, ya que los papas de niños(as) sin discapacidad que fueron entrevistados, expresan tener temores hacia el futuro de sus hijos, ya sea por cuestiones económicas o de malos vicios; pero sobre todo porque ellos como padres dejen inconcluso el futuro y educación de sus niños(as) a causa de una orfandad. Un punto donde los padres de niños(as) con discapacidad al responder a esta interrogativa, enfatizaron más la respuesta hacia la problemática de la discapacidad de sus hijos(as) que hacia el futuro de los mismos, respondiendo “no tener temores” debido a que ya habían logrado adaptarse a la discapacidad de sus hijos(as) y a vivir con ello. Ya que a menudo, los padres parecen comprender mejor al hijo(a) y sus problemáticas de discapacidad si pueden conocer la causa de la anomalía que le afecta y así procurarle cuanto antes, la ayuda que pueda mejorar su situación (Biblioteca Practica para padres y educadores, 2001).

“ahora se han vencido todos, pues hemos logrado adaptarnos poco a poco a la discapacidad de mi hija”...[P4NCD(M)].

De acuerdo con lo anterior, cabe aclarar que cualquier tipo de alteración dentro del desarrollo de un niño(a) fue tomada como caso de discapacidad, puesto que al existir una alteración dentro del proceso de desarrollo de un niño(a) adquiere atenciones, actividades y ejercicios especiales, como tal los padres narran como ha afectado y afectó este suceso en sus vidas y expectativas. Y como bien se describe en la enciclopedia Practica para padres y educadores (2001) cualquiera que sea el origen de la disminución y su condición lo más importante es intervenir cuanto antes en una rehabilitación. Donde un único punto que tienen en común todas las anomalías y deficiencias posibles, es la necesidad de que tanto

padres, familiares y cuidadores sepan crear un ambiente estimulante y acogedor alrededor del niño(a).

≠ Otra desigualdad que se observa, se refiere a las actividades que como padres-hijos(as) comparten juntos, puesto que los papás de niños(as) normales narraron compartir actividades de llevar a sus hijos(as) al parque, ver televisión juntos, ver películas e incluso compartir actividades deportivas. un aspecto que para los padres de niños(as) con discapacidad resulta más dificultosa, ya que de la población participante con discapacidad se encuentran problemas de motricidad, parálisis cerebral e incluso síndrome de down. Lo cuál son impedimentos que no permiten realizar este mismo tipo de actividades deportivas entre un padre con su hijo(a), en cambio las actividades que son propias de compartir entre padres con niños(as) discapacitados(as) son las terapias, el salir juntos a la calle para dirigirse a una consulta, cambiarlos, bañarlos, darles de comer, etc., por ello la diferencia en este sentido se encuentra muy marcada entre las partes participantes. No se refiere al trato o paciencia hacia los hijos(as), ni mucho menos en el rol de padre que tienen por disfrutar un hijo(a) con alguna alteración, sino más bien en cuanto a las actividades requeridas que comparten a diario. Pero de acuerdo con esto Cunningham y Davis (1994), hacen explícito que la relación activa de los padres con sus hijos(as) como el juego, la lectura o simplemente una conversación se asocian a los resultados del desarrollo, siendo más importante la calidad de la interacción que una cantidad. Por lo que se entiende que a pesar de la diferencia marcada en cuanto a las actividades que comparten los padres con sus hijos o hijas (ya sean con discapacidad o sin ella) finalmente lo que tiene valor son las interacciones entre padres e hijos(as) y la calidad que se tiene en cada una de ellas.

Respecto a la parte entrevistada de hijos(as) con discapacidad, los padres permiten observar los siguiente:

> Todos los niños(as) que presentaron discapacidad o alguna alteración dentro de su desarrollo, fueron hijos(as) que no estuvieron en planes y por tal motivo los padres comentaron no tener todos los cuidados, tratamientos y atenciones adecuados al período de

embarazo. Y aunque esto no significa que por ello los niños(as) nacieron con alteraciones, es parte fundamental e importante que se tenga un tratamiento adecuado para evitar cualquier contratiempo o consecuencia que pudiera suceder por esto. Y más aún cuando los avances en la tecnología han evolucionado prácticamente en todas las áreas de la medicina, considerando también el área de la obstetricia, que es la rama de la medicina que se ocupa del embarazo, parto y del periodo posterior al nacimiento de un bebé, donde su objetivo actual es la obtención de madres e hijos sanos. Según Pueshel (1991) y Velázquez (2004) es importante que desde un principio se realicen las pruebas necesarias, como lo es la prueba para el diagnóstico de un embarazo, así como también es igualmente importante realizarse otro tipo de exámenes durante los trimestres del embarazo y así poder llevar una secuencia y evolución del desarrollo del feto como lo son: los exámenes prenatales que ayudan a diagnosticar posibles malformaciones o enfermedades genéticas tanto en la madre como en el feto. Así como también Medina (2004) nos describe la utilidad e importancia del ultrasonido, la realización de éste sirve para asegurar a los padres respecto al estado de desarrollo embrionario y fetal. De igual manera existe el examen doppler que mide las características de flujo sanguíneo arterial y venoso del feto, ayudando a brindar la información del tipo de tumor (maligno o benigno) en caso de existir alguna anomalía. Asimismo, Mañon (2004) nos menciona la amniocentesis que se emplea para la detección de alteraciones del producto.

> Es importante cuando se detecta alguna malformación en el bebé tener un apoyo psicológico ante el nacimiento de un hijo(a) con discapacidad, porque es un proceso muy duro que necesita de mucha atención por salud mental de cada uno de los integrantes. Ya que no solamente el niño(a) necesita de atenciones y autoestima, sino también los padres quienes serán los que en el futuro brinden esas atenciones hacia los hijos(as) que ya existen, que vendrán y los hijos(as) con discapacidad. Además la rehabilitación y/o terapias tienen como objetivo final para el niño(a) conseguir que dentro de sus limitaciones alcance el máximo nivel de desarrollo posible, logrando con ello una mayor independencia que facilite su vida y para los padres implique tener menos preocupaciones para el futuro de una persona con capacidades diferentes (Biblioteca Practica para padres y educadores, 2001). Sobre este respecto, la mitad de los padres de hijos(as) con discapacidad que fueron

entrevistados respondieron que si han recibido apoyo y que esto les ha ayudado a la mayoría en mucho, donde ellos mismos han sido los que han buscado la ayuda por voluntad propia, mientras tanto la otra parte restante de los entrevistados respondieron que hasta la fecha no han obtenido ayuda ante esta problemática. Y realmente no se observó indicios de que quisieran obtenerla, sin embargo, estos verones se ven muy satisfechos con su labor y con la forma de vivenciar su paternidad. Son padres que merecen respeto porque realmente narran una vida diferente pero bonita, donde no se permiten ver como varones insatisfechos y mucho menos ven a sus hijos(as) como un error o como algo incomodo, al contrario, ven a su hijos(as) como algo maravilloso que les toco vivenciarlo a ellos, porque a pesar de la discapacidad o alteración que pudieran tener los ven y los tratan como un hijo(a) normal y sobre todo les dan atenciones y cariño que son indispensables para estas personas.

> Otro factor importante que se observa con las narraciones de los participantes con hijos(as) discapacitados(as), se refiere al rechazo de la comunidad hacia las personas con capacidades diferentes. Debido a esto, cuando se les pregunto qué implicaciones tenía un integrante con discapacidad, la mayoría respondió haciendo alusión a la sociedad, describiendo la crueldad de la gente hacia las personas discapacitadas. Donde aún en esta época existe gente que no entiende que por ser una persona con capacidad diferente no deja de formar parte de una sociedad que es libre y que debe ser igualitaria para todas y cada una de las personas que la conformamos. En donde los padres comentan las miradas burlonas, los comentarios hirientes y la discriminación, que en muchas ocasiones comienza desde la propia familia. Por ello es importante que se trabaje todavía mucho más en esta temática tan importante y delicada como lo es la discapacidad, creo que como personas podemos hacer cosas para favorecer al desarrollo y crecimiento emocional y racional hacia una discapacidad, como empezar desde no tapar las rampas y estacionamientos que están destinadas para estas personas, así como también comenzar por no discriminar nosotros y explicar a familiares y amigos la importancia de nuestro comportamiento. De igual manera promoviendo servicios de apoyo psicológico a instituciones que aún no cuentan con estos recursos, como también el informarnos un poquito cada día sobre los requerimientos de la discapacidad.

A manera de sintetizar todo lo anterior, se da lo sucesivo:

- Todos los padres entrevistados para esta investigación demuestran ser papás que se encuentran estar satisfechos y contentos por como hasta el momento están viviendo su rol de padre y su forma de ejercerla.

- No se puede hablar de la paternidad como única, ya que se concibe como una construcción simbólica y debido a esto para cada varón representa algo diferente de cómo vivirla y ejercerla. De igual manera esta construcción varía enormemente en el aspecto emocional y sentimental de un hombre a otro, ya que si bien difícilmente expresan lo que sienten, realmente son libres y tienen todo el derecho a expresar sus emociones y sus sentimientos abiertamente sin que tengan que ser juzgados por una masculinidad que no deja de existir por ello. Ya que no se puede olvidar lo que Sinay (2001) describe acerca de que los padres son seres humanos que son hombres y como tal tienen necesidades y derechos a ejercer una vida propia.

- De acuerdo con los 7 papás de niños(as) con discapacidad, realmente son padres que demuestran no ser simplemente una variable espectadora sino tener una participación plena en todo el proceso reproductivo de un hijo(a) y lo que implica realmente ser un padre de un niño(a) con discapacidad. Son padres que demuestran su alegría y plenitud por el rol de padre que les tocó vivir, donde cada día que viven no lo ven con desagrado sino lo ven con gratificación y felicidad porque son padres que abrazan este rol con responsabilidad y amor.

- Los padres de niños(as) con discapacidad tienen un sentido de paternidad diferente a la que viven los padres de un hijo(a) sin ninguna alteración. La diferencia radica en todos los procesos que viven ante esta situación, ya que experimentan acciones que personas que no tenemos de cerca una situación así de fuerte, nunca pensamos en lo que realmente viven estas personas y simplemente tratamos de imaginarlo que no es lo mismo que vivirlo. Por ello Pruett (2000) describe que las necesidades especiales crean papás especiales.

- Se sugiere que para que la discapacidad sea un tema en el que se vaya rompiendo la discriminación día a día, es importante e indispensable que se trabaje más a nivel profesional para que exista la integración del niño(a) discapacitado(a) en los centros preescolares como un derecho hacia estas personas. Esto permitiría que los niños que no sufren de ninguna limitación o alteración se vayan familiarizando con los que sí necesitan de ayuda y con esto exista un acoplamiento y/o entendimiento de lo que realmente es un niño(a) discapacitado(a) y con esto se deje de ver a estas personas y niños(as) como algo raro, malo, feo o penoso, ya que si no se brinda la oportunidad de vivenciar con estas personas uno nunca se informa ni comprende lo que estos niños(as) requieren de uno como parte de la comunidad y sociedad en la que les toca vivir. Pero no si antes no se ha trabajado en que exista el personal adecuado (psicólogos, pedagogos, terapeutas, etc) para este tipo de integraciones en cada una de las escuelas como requerimiento. Es por ello que el trabajo que como profesionales tenemos es muy duro y por esto mismo lo debemos realizar por convicción y no por obligación.

- Hay que recordar que dentro del seno familiar es donde se adquieren los valores que predominarán en la sociedad, por ello se sugiere asimismo que el día de mañana que cada uno de nosotros los que vamos egresando de una licenciatura seamos padres, enseñemos a nuestros hijos(as) la igualdad como un derecho para todas las personas, sin importar raza, color, ideología o discapacidad. Más aún, cuando esta comprobado que el ejemplo de los padres es un modelo a seguir por generaciones, con ello podemos enseñar por muchas generaciones venideras y combatir por medio de este aspecto la discriminación hacia las personas con discapacidad .

De esta manera, la realización de esta investigación deja aportaciones importantes a la psicología y a la educación especial:

Ψ Como saber que realmente la paternidad se ha modificado en gran medida por los cambios sociales ocurridos en México, y con esto también permite saber que existe realmente un involucramiento de parte de los varones en todos los procesos indispensables para un buen desarrollo del hijo(a), por tanto se puede contar con el apoyo debido de los

padres en trabajo terapéutico con niños(as). No solamente a nivel motivacional, sino también a nivel de participación y creación de actividades, ideas, tiempo, dedicación y sobre todo de interés en un mejor futuro para los niños(as).

Ψ Permite conocer un panorama de la vivencia de la discapacidad a nivel familiar y social, motivando con ello a trabajar efusivamente a nivel profesional sobre la discriminación y problemas aún existentes referentes a la discapacidad.

Esto a su vez da pauta a sugerir vertientes de investigación, que permitan realizar más estudios que enriquezcan conocimiento y que proporcionen desarrollar herramientas de trabajo:

Ψ Por ello se cree importante que se trabaje en un estudio que abarque una población mucho más extensa, con la finalidad de capturar un número mayor de experiencias relevantes de inquietudes por parte de los varones. Así como también sería fructífero aplicarlo con una población únicamente con padres de niños discapacitados, esto ayudaría a conocer aún más sobre los problemas específicos que se necesitan trabajar a nivel profesional.

Ψ Asimismo, serían de gran utilidad las aplicaciones de estudios por delegaciones y municipios, a fin de que se logre discriminar las áreas más afectadas de información cultural acerca de las capacidades diferentes. Intentando quitar las ideas y actitudes erróneas hacia las personas discapacitadas y generando a su vez una comunidad que de apoyo a dichas personas.

ANEXOS

ANEXO 1

CUADRO CORRESPONDIENTE A LAS CARACTERÍSTICAS DE CADA UNO DE LOS PADRES PARTICIPANTES DE NIÑOS CON DISCAPACIDAD:

<u>ADRES</u> <i>P</i>	EDAD	EDAD QUE FUE PADRE 1ª. VEZ	NIVEL ESCOLARIDAD	NIVEL SOCIOECONOMICO	NUMERO DE HIJOS	SEXO DE LOS HIJOS	SEXO HIJO DISCAPACITADO	EDAD HIJO DISCAPACITADO	LUGAR QUE OCUPA	TIPO DISCAPACIDAD
P1NCD(H)	60 años	28 años	primaria	bajo	7	4 hombres 3 mujeres	masculino	6 años	El séptimo	Síndrome de Down
P2NCD(H)	26 años	20 años	preparatoria	medio	2	1 hombre 1 mujer	masculino	6 años	primero	Trastorno Déficit de Atención e Hiperactividad.
P3NCD(H)	33 años	26 años	secundaria	medio	2	2 hombres	masculino	5 años	segundo	Hiperactividad
P4NCD(M)	36 años	22 años	secundaria	medio	1	mujer	femenino	13 años	única	Problemas de desarrollo psicomotor y mental
P5NCD(M)	32 años	25 años	preparatoria	bajo	2	1 mujer 1 hombre	femenino	7 años	primera	Déficit de Atención
P6NCD(M)	27 años	21 años	Preparatoria y carrera técnica	bajo	1	1 mujer	femenino	6 años	única	Desarrollo motor y sensorial (pie)
P7NCD(HM)	39 años	29 años	preparatoria	bajo	2	1 hombre 1 mujer	masculino femenino	9 años 6 años	primero tercera	hiperactividad parálisis cerebral

LA INFORMACIÓN QUE SE PROPORCIONA EN ESTE CUADRO SE INTERPRETA DE ACUERDO CON LAS SIGUIENTES CLAVES:

P = PADRE

NÚMERO VARIANTE DE 1-7 = REPRESENTA EL NÚMERO DE PADRE.

NCD = SIGLAS CORRESPONDIENTES A “NIÑO CON DISCAPACIDAD”

(M) = MUJER

(H) = HOMBRE

(HM) = HOMBRE, MUJER.

ANEXO 2

CUADRO CORRESPONDIENTE A LAS CARACTERÍSTICAS DE CADA UNO DE LOS PADRES PARTICIPANTES DE NIÑOS SIN DISCAPACIDAD:

PADRES	EDAD	EDAD QUE FUE PADRE 1ª. VEZ	NIVEL ESCOLARIDAD	NIVEL SOCIOECONOMICO	NUMERO DE HIJOS	SEXO DE LOS HIJOS	SEXO HIJO DISCAPACITADO	EDAD HIJO DISCAPACITADO	LUGAR QUE OCUPA	TIPO DISCAPACIDAD
P8NSD(H)	24 años	20 años	preparatoria	medio	2	1 hombre 1 mujer	masculino	4 años	primero	Ninguno
P9NSD(H)	46 años	35 años	Profesional (pasante)	medio	2	1 hombre 1 hombre	masculino masculino	10 años 5 años	Primero segundo	Ninguno Ninguno
P10NSD(H)	29 años	17 años	Carrera técnica	alto	2	1 mujer 1 hombre	Femenino masculino	13 años 7 años	segundo	Ninguno
P11NSD(M)	35 años	32 años	Licenciatura	medio	2	1 mujer 1 hombre	femenino	3 años	primera	Ninguno
P12NSD(M)	35 años	30 años	licenciatura	medio	2	1 mujer 1 mujer	femenino	4 años	primera	Ninguno
P13NSD(HM)	38 años	29 años	secundaria	bajo	2	1 Hombre 1 Mujer	Masculino femenino	9 años 4 años	Primero segunda	Ninguno Ninguno
P14NSD(HM)	41 años	32 años	Licenciatura	medio	2	1 hombre 1 mujer	Masculino femenino	9 años 5 años	Primero segunda	Ninguno Ninguno

LA INFORMACIÓN QUE SE PROPORCIONA EN ESTE CUADRO SE INTERPRETA DE ACUERDO CON LAS SIGUIENTES CLAVES:

P = PADRE

NÚMERO VARIANTE DE 8-14 = REPRESENTA EL NÚMERO DE PADRE.

NSD = SIGLAS CORRESPONDIENTES A “NIÑO SIN DISCAPACIDAD”

(M) = MUJER

(H) = HOMBRE

(HM) = HOMBRE, MUJER.

GUIA DE ENTREVISTA

DATOS GENERALES

Nombre del entrevistado: Edad:
Lugar de nacimiento:
Nombre de la cónyuge: Edad:
Lugar de nacimiento:
Edad a la que fue padre por primera vez:
Edad a la que su esposa fue madre por primera vez:
Nivel de escolaridad de ambos: Padre:
Madre:
A que se dedica (tipo de trabajo):
A que se dedica su esposa:
Ingreso familiar en salarios mínimos:
Edad y sexo de las hijas o hijos:
¿Alguno de sus hijos o hijas tiene problemas en el desarrollo?
¿Qué problema?
¿Cuál de sus hijos presenta problemas?

DEL MODELO Y/O PAPEL PATERNO

¿Cómo fue su padre con usted?

EJERCICIO Y VIVENCIA DE LA PATERNIDAD

¿Qué significa para usted “paternidad”?

¿Cómo aprendió a ser padre?

¿Cómo se ve a sí mismo ahora que es padre?

Temores de ser padre:

- ¿Cómo se lleva con su hija o hijo, que actividades comparten, cómo es su relación?
- ¿Cuáles son sus responsabilidades como padre?
- ¿Podría hacerse cargo del cuidado del niño y/o de la niña?
- ¿Cómo es la relación entre su hijo o hija y usted, cuando su esposa no está con ustedes?
- ¿Considera que el contacto físico, verbal, de afecto, juego y diversión son aspectos importantes para el desarrollo del niño?

PADRE DE UN HIJO O HIJA CON DISCAPACIDAD, PROCESO Y MANEJO DEL IMPACTO SOCIAL.

- ¿Se hicieron algún estudio antes de tener a su hijo?
 - ¿Si se hubiera detectado algún problema de desarrollo en el niño, que habrían decidido – que su esposa abortara o continuara con el embarazo-?
 - ¿Que información le dio el médico cuando nació el niño(a)?
 - ¿Le explico la causa que el niño naciera con esas características?
 - ¿recibió algún apoyo psicológico cuando se enteró que el niño(a) nació con algunas limitaciones en su desarrollo?
 - ¿Qué ha cambiado por tener un hijo(a) con alguna limitante, cuando ellos eran bebés y ahora que están más grandes (preescolar, escolar)?
 - ¿Qué presiones sociales hace que se modifique la manera de vivir en familia, con un niño que tiene características diferentes?
- Implicaciones de tipo social y personal hacia el niño discapacitado
- ¿ha habido cambios en sus relación de pareja, con el nacimiento de un hijo que sufre discapacidad?
 - ¿Cómo y cuando decidieron tener otro hijo(a)?
 - ¿Cómo es su relación de pareja con el niño(a) que nació después del niño o niña que presenta una discapacidad?

ANEXO 4

	P1NCD(H)	P2NCD(H)	P3NCD(H)	P4NCD(M)	P5NCD(M)	P6NCD(M)	P7NCD(HM)
RELACIÓN C/EL PADRE.	Bien a todo dar, bien padre, fue muy bueno; nunca me pegó. En donde nunca nos hizo falta nada a pesar de la mala economía que tuvimos al final. Fue tan buena que a pesar de tener a mis hijos siempre me hace falta.	Fue muy buena, siempre me he llevado bien con él y aunque nunca nos dejo sin comer casi no paso tiempo con nosotros para compartir experiencias, puesto que debía trabajar. Hasta la fecha a pesar de que ya estoy casado sigo contando con su ayuda	Una buena relación, con responsabilidad. Un padre que nunca me maltrato y siempre me apoya en todo, en donde nunca nos hizo falta nada de lo necesario (comida, vestido).	Fue enérgico cuando se necesitaba pero muy complaciente, fue muy buen padre y siempre me dio todo lo necesario.	Fue una buena relación, fue un buen padre porque siempre cumplió con sus obligaciones.	Fue una relación mala, de irresponsabilidad y poca cariñosa, siempre fue muy enojón y además nunca me dedico tiempo.	Fue una relación muy mala porque no había nada de comunicación entre nosotros, mi padre solo cumplía con llevar lo necesario pero nunca se acercó al cuidado de nosotros.
SIGNIFICADO DE SER PADRE.	Es lo Máximo que me ha pasado, porque Dios regala el don de ser padres, ya que otros quisieran ser padres y no pueden; por ello yo lo valoro mucho.	Mucha responsabilidad de saber guiar a mis hijos por un buen camino, de darles una formación educativa y de que no les falte lo necesario.	Significa una gran responsabilidad de guiar el futuro de alguien y darles lo que necesiten.	Es algo difícil porque es mucha responsabilidad ser padre, pero a mí me ha gustado mucho y lo hago con bastante gozo y alegría, lo considero algo muy bonito.	Es lo mejor que me ha pasado en la vida, ya que los hijos dan satisfacciones, alegrías, compañía y muchas cosas más.	Significa responsabilidad, comprensión, amor, dedicación de tiempo y todo lo que a mí no me brindaron.	Significa el cuidar la salud de los hijos principalmente, pero también el desarrollo, la integridad física, emocional; darles cariño y afecto y procurar darles todo lo necesario, pero todo en conjunto.
APRENDIZAJE DE SER PADRE: a) actividades b) responsabilidades c) experiencias d) sentimientos e) temores f) otras	A ganar la vida honradamente y echarle ganas: a) compartimos continuamente actividades, juegos, bañarlo b) comprarle todo lo que me pidan para el desempeño de mi hijo, llevarlo al médico, todo lo que pueda de mi	He aprendido con las experiencias: a) si comparto muchas actividades con mis hijos los fines de semana, como andar en bici, la tarea, darles de comer, ir al parque, ver tv. b) brindarles educación y el cuidado necesario de mis hijos. c) con las	Nadie aprende a ser padre al instante, con el paso del tiempo he aprendido: a) no comparto actividades, pues casi no he convivido con ellos, ya que los veo 1 vez por año. El único contacto que tengo es por vía telefónica. b) Cuidar de ellos,	Me hubiera gustado que hubiera un curso de cómo aprender a ser padre: a)trato de dedicarle el mayor tiempo posible para compartir actividades, dentro de las que compartimos es llevarla a pasear, ver televisión	Todavía no aprendo a ser padre: a) si compartimos actividades y tiempo juntos b) ser el sostén del hogar y ver por mi familia, de tal forma que nunca les falte algo para su buen desarrollo. c) cada día que pasa aprendo algo nuevo tanto como padre,	Hasta el momento que llego mi hija aprendí a ser padre-madre y nunca se termina de aprender: a)si compartimos actividades juntas y de ella aprendo mucho cada día, nos llevamos muy bien. b) cuidar de mi hija, dándole amor, comprensión y cariño.	Aprender no, solo que se van viviendo las cosas, se leyendo acerca del cuidado de un hijo y así es como considero que se va ejerciendo la paternidad: a)si compartimos actividades juntos b) Sostener la casa, darles cariño

	<p>parte</p> <p>c) He aprendido a reconocer errores</p> <p>d) aprendiendo a amarlo y quererlo así como es mi hijo.</p> <p>e) no tengo temores porque no tengo porque, ya que me encuentro satisfecho con las cosas que he realizado</p> <p>f) prevengo el futuro de mi hijo guardando dinero para cuando yo falte.</p>	<p>experiencias que he pasado con mis hijos y familia a partir de los aciertos y errores que tengo como persona y guía de mis hijos.</p> <p>e) no tengo temores</p>	<p>que no les falte nada de lo que necesiten para su salud y bienestar.</p> <p>c) con el paso del tiempo he ido aprendiendo</p> <p>d) Feliz y realizado.</p> <p>e) Hasta el momento tener otro hijo</p>	<p>juntos y jugar con ella.</p> <p>b) son muchas pero la principal es llevar sustento siempre, tratar que haya armonía en mi familia y tratar de solucionar los problemas que lleguen a presentarse; no es una obligación sino un compromiso que hago con gusto</p> <p>c) he aprendido a como la vida me ha ido llevando conforme a la experiencia y a las problemáticas de mis hijos</p> <p>e) ahora se han vencido todos, pues hemos logrado adaptarnos poco a poco a la discapacidad de mi hija</p> <p>f) siempre se toma de los errores y aciertos de los padres. No soy un buen padre puesto que no he llegado a la totalidad, pero hasta ahora he sabido sacar adelante a mi hija.</p>	<p>como persona.</p> <p>d) estoy muy contento y preocupado: los hijos me traen alegrías, compañía, satisfacciones y muchas cosas bonitas.</p> <p>e) el saber educar a mis hijos.</p>	<p>c) nunca se termina de aprender y aunque me veo tratando de cumplir en lo que yo puedo, aún me falta dedicarle tiempo</p> <p>d) darle amor, comprensión y mucho cariño siempre.</p> <p>e) que se me enferme mi hija, así como el que no sea una buena hija en el futuro</p>	<p>a mi familia, prestar atención a sus necesidades y a su salud.</p> <p>c) una tarea muy difícil porque se requiere de mucho tiempo ya que si atiendo a mi hija desatiendo a mi hijo y teniendo a mis hijos con problemas es muy difícil la experiencia.</p> <p>d) darle cariño y afecto a mi familia, con el contacto físico con los padres, como el abrazarlos, considero que es una demostración de amor y cariño</p> <p>e) llegar a faltar y que mis hijos todavía estén chicos</p>
<p>ACTIVIDADES QUE COMPARTEN JUNTOS.</p>	<p>Comparto las actividades de llevarlo a los lugares que lo requiere (citas, escuela, etc) juego con él, le doy de comer o lo cambio.</p>	<p>Jugamos juntos, salimos al parque en bici, les doy de comer, los visto, vemos televisión y películas juntos, hacemos la tarea juntos en ocasiones.</p>	<p>No compartimos actividades juntos debido a que vivo en los E.U y mi único contacto es por vía telefónica. Solamente voy 1 vez x año.</p>	<p>Las actividades es llevarla a pasear, jugamos, vemos la televisión y pasamos el mayor tiempo pero juntos.</p>	<p>Jugamos mucho, vemos televisión juntos, platicamos con ella mucho, la consiento mucho; le compro dulces y los dejo salir a jugar juntos.</p>	<p>Nos llevamos bien, jugamos, realizamos actividades manuales, vemos películas y platicamos, aunque a veces nos enojamos dentro del mismo juego.</p>	<p>Darle de comer, llevarla a su terapia cuando puedo, cambiarla, jugar con ella, bañarla.</p>

RELACIÓN ENTRE PADRE-HIJO.	Es una buena relación, muy querida y es como si mi esposa no faltara por lo bien que nos acoplamos.	La relación con los dos niños es muy buena. De hecho yo cuido de ellos los fines de semana. Y dedico los dos días al cuidado exclusivo de los niños.	Poco buena pues casi no conviven, sin embargo a él siempre lo obedece.	Es una buena relación, tanto que no se nota gran diferencia de cuando esta y no esta mi esposa, de lo bien que convivimos; ya que desde pequeña yo he estado a su lado y al pendiente de su cuidado.	La relación es muy buena, tanto que le gusta más estar conmigo, ya que la consiento mucho.	Nos llevamos bien ya que no tiene papá nuestro contacto es muy estrecho y la relación es buena, aunque quisiera más tiempo para estar con ella.	La relación es muy estrecha, tanto que incluso yo estoy muy apegado a ella; así como la niña me busca demasiado.
CUIDADO Y TRATAMIENTO DURANTE EMBARAZO: 1) particular o seguro facultativo. 2) planeación del bebé.	2) No tuvimos algún tipo de cuidado especial debido a que el niño no estaba en planes.	2) Ninguno de mis dos hijos fue planeado.	2) Mi hijo que presenta Hiperactividad no fue planeado.	No tuvimos ningún tratamiento en específico puesto que el primero pues casi nunca se planea y pasa desapercibido ese aspecto.	2) No tuvimos algún cuidado especial, porque no estaba planeada todavía.	2) Me realice estudios cuando me enteré que estaba embarazada, pero antes no, puesto que no estaba planeada.	2) No llevamos a cabo estudios, sino únicamente cuando nos casamos y de hecho Lupita no fue planeada.
INFORMACIÓN AL NACIMIENTO DE SU HIJO.	Me explico que tenía grande la lengua, pero en sí no dio una razón lógica.	Ninguna, ya que el TDAH se le detecto tiempo después, cuando Leonardo estaba más grande de edad y lo detectamos por lo inquieto y las actitudes que el niño tenía, así como de las llamadas de atención por parte de su escuela.	Al principio ninguno con el paso del tiempo se detecto que el niño es hiperactivo. Después se nos explico que es la hiperactividad y sus características	Cuando la niña nació supuestamente estaba normal, y ya después se le reventaron los pulmones y fue cuando el doctor enumero las consecuencias que la niña podría tener.	Que estaba bien y tenía un peso adecuado, de hecho el problema se le detecto un poco mas tarde.	Ninguna ya que el problema de la niña (de su pie) no fue detectado en el embarazo o de recién nacida sino fue hasta después de los dos años, me explico que me hacia falta calcio en los huesos y por esta razón mi hija no pudo desarrollar sus huesos normalmente	Al principio la niña había nacido bien, tiempo después le dio una temperatura que no le controlamos a tiempo y a consecuencia de esto dijeron que podía quedar como vegetal.
ATENCIÓN/APOYO RECIBIDO ANTE EL NACIMIENTO DE SU HIJO.	No recibí ningún tipo de ayuda.	Sí, fuimos a terapias psicológicas durante muchos meses; asistimos a las terapias 2 veces por semana en donde su mamá era quién lo llevaba por ser la que no trabajaba entre semana y pocas veces (como dos) yo llegue a ir con ellos.	No, hasta la fecha no hemos acudido a ningún tipo de terapia por no tener el tiempo para llevarlo	Al principio no y ya después nosotros solos buscamos apoyo psicológico, debido a los problemas que ya teníamos.	Si recibimos apoyo psicológico, en cuanto nos enteramos de la noticia nosotros solos buscamos la ayuda.	Sí, yo busque ayuda y fui a terapias con un psicólogo.	No nunca hemos recibido ningún tipo de ayuda.

<p>IMPLICACIONES/CAMBIO VIDA CON NUEVO INTEGRANTE.</p>	<p>Aunque si existen cambios, yo me siento satisfecho por como se ha desarrollado mi hijo, y todos lo quieren y no hacen distinción alguna. Toda la familia lo ve como un niño normal en cuanto al trato.</p>	<p>Implicaciones, pues el rechazo hacia el niño que en ocasiones viene desde la propia familia y más aún cuando viene de los compañeros de escuela y amigos. En cuanto a cambio de vida no ha cambiado nada para nosotros, puesto que los niños se siguen llevando igual en cuanto que juegan de repente y al niño le seguimos vigilando en cuanto a su problema y ha cambiado mucho, el niño ya no es tan agresivo y presta más atención.</p>	<p>No ninguna la atención es la misma, lo tratamos como un niño normal y la vida familiar no cambia en nada.</p>	<p>En cuanto a implicaciones, la gente es muy cruel, por lo cuál nos falta educación y no para los discapacitados sino para nosotros los supuestamente "normales", nos falta educación para respetar a las personas con capacidades diferentes. En cuanto a cambio de vida la comunicación de familia, ya que mi hija no es muy afecta a hablar por su mismo problema.</p>	<p>Las implicaciones por el tipo de atención que prestan a estos niños, en cuanto a educación; además de sentir el cambio por el lado económico, ya que hay medicamentos especiales, las terapias, etc. En cuanto a cambio de vida se ve conforme los niños van creciendo hay que irles dedicando más tiempo, más atenciones, más cuidados.</p>	<p>Dentro de las implicaciones pues los cuidados, mucho más paciencia y responsabilidad, el que hablen mal de mi y de mi hija. En cuanto a cambio de vida es que de bebé solamente estaba entre familia y ahora que ya es más grande los niños le hacen burla, se ríen de ella, la hacen sentir mal y eso es algo que la llena de tristeza al igual que a mí.</p>	<p>Social, que la gente aún no se acostumbra a ellos, ya que a veces la gente todavía se queda viendo cuando es algo que no les importa. Lo que ha cambiado es en cuanto a que ya es más difícil su transportación, para cargarla y para cambiarla, puesto que ya esta más pesada.</p>
<p>CAMBIO-RELACIONES PAREJA DESPUÉS/HIJO.</p>	<p>Sí, nos vino a unir más por la continua comunicación que debemos de tener por el niño.</p>	<p>Acoplarse al ritmo de trabajo de los dos y de las actividades que compartimos para el cuidado de los niños. Pero en otro tipo de implicaciones no ha habido cambios.</p>	<p>Sí, pero para mejorar la relación. La comunicación, confianza y el apoyo mutuo.</p>	<p>Al principio si hubo muchos problemas de pareja pero en la actualidad ya todo sigue normal, por el cariño que le debemos brindar a la niña; incluso ahora es mucho mejor.</p>	<p>Sí en cuanto a que disminuye aún más el tiempo de estar juntos, por la atención hacia ellos, pero obviamente la niña nos requiere de más atención por su problema, aunque los dos la sacamos adelante.</p>	<p>No me encuentro con la pareja con la que tuve a mi hija, ya que el muchacho al enterarse de la noticia de que estaba esperando un bebé decidió no hacerse responsable de su paternidad y no tengo una estabilidad emocional con una pareja.</p>	<p>Existen más problemas debido a que la relación con los dos niños es difícil y existen discusiones por esto.</p>

	P8NSD(H)	P9NSD(H)	P10NSD(HM)	P11NSD(M)	P12NSD(M)	P13NSD(HM)	P14NSD(HM)
RELACIÓN C/EL PADRE.	Buena relación, siempre trato de darme lo mejor, además nos dedicaba tiempo los fines de semana cuando eramos pequeños nos llevaba a pasear y ya de más grandes siempre me dejo libertad para decidir lo que quería hacer y siempre he tenido su apoyo en todo momento.	Fue responsable con sus obligaciones, pero fue una relación poco cariñosa, pues nunca nos dedico un tiempo de calidad, donde jugara conmigo o me escuchara.	Es una buena relación en donde mi padre es muy complaciente, consentidor y me apoya siempre que lo necesito así como también me aconseja.	Fue una relación de poca convivencia porque me hubiera gustado que jugará más con nosotros y hubiera estado más tiempo; sin embargo, siempre fue responsable con obligaciones.	Fue una relación poca cariñosa y casi no convivió con nosotros y además no siempre fue una persona responsable con las obligaciones de padre que tenía ni con nosotros, ni con mi madre.	Muy frío, no existió comunicación y no siempre nos dio lo necesario.	Fue una relación de no mucha convivencia. Pero fue bien.
SIGNIFICADO DE SER PADRE.	Significa un proceso y un cambio en la vida de un hombre que implica dar protección, educación, amor y cuidar a los hijos.	Significa una gran responsabilidad muy grande de saber dirigir a mis hijos por un buen camino, en donde se les sepa comprender, aprender, compartir, escuchar y sobre todo quererlos.	Significa la obligación de nosotros como padres hacia mis hijos y la gran responsabilidad que implica.	Significa una gran responsabilidad lo cual abarca mucho como el ser cariñoso y tener tiempo para llevar a cabo actividades de familia con ellos.	Significa una gran responsabilidad por llevar en mis manos el desarrollo de dos seres humanos que implican tiempo, compañía, comprensión y mucho amor.	Significa guiar para un buen camino y mantenerlos.	Significa una responsabilidad en todos los aspectos: convivir con ellos, dedicarles tiempo y darles lo económicamente necesario, divertirse con ellos, tener entretenimiento con ellos.
APRENDIZAJE DE SER PADRE: a) actividades b) responsabilidades c) experiencias d) sentimientos e) temores f) otras	No hay un libro que te diga como serlo, lo vas aprendiendo con el tiempo: a) compartimos tiempo pero mi hijo prefiere estar con su mamá b) mantener a mi familia, darle educación a mis	No he terminado de aprender: a) cada día desarrollo más actividades junto a mis hijos b) darles lo necesario que implica; educación, vestido, sustento en la medida de las posibilidades c) con las	Siguiendo el ejemplo de mis padres: a) si compartimos actividades y tiempo juntos. b) Darles una buena educación y principios, mantenerlos, apoyarlos, escucharlos, darles	Es muy difícil aprender a serlo, supongo que aprendo de ver a mis familiares lo que observo y no quiero realizar eso con sus hijos: a) compartimos tiempo juntos b) que no les falte lo necesario: alimento,	No he dejado de aprender día a día, sigo aprendiendo conociendo las inquietudes de mi familia: a) si comparto tiempo y actividades con mis hijas b) llevar sustento a la casa, comprender tanto a mis hijas	Al verlos indefensos ante la vida: a) si comparto actividades y tiempo juntos. b) mantenerlos, protegerlos y darles estudios. c) con errores y defectos.	No hay escuela para enseñarme, sino el tiempo: a) si pasamos mucho tiempo juntos y aprendo de ellos b) buscar un buen ingreso económico para mantener a mi familia, convivir con ellos, dedicarles tiempo, transmitirles

	<p>hijos, guiarlos por el mejor camino, y sobre todo el quererlos mucho y darles mucho amor así como disfrutar de ellos.</p> <p>c) aprendo con las experiencias que me dan los hijos y con el tiempo, además creo que nunca se termina de aprender.</p> <p>d) quererlos mucho y darles amor</p> <p>e) el no poder darle lo mejor a mis hijos, no saber educarlos y fallarles como padre</p> <p>f) Me veo más comprometido y me siento más maduro.</p>	<p>experiencias que vivo a diario con mis hijos aprendo más cada día</p> <p>d) comprenderlos, escucharlos y sobre todo quererlos y brindarles atención para los dos niños</p> <p>e) no tener el tiempo suficiente para sacar adelante a mis hijos.</p> <p>f) me veo realizado y con mucha responsabilidad; considero que el contacto físico, verbal y de afecto son aspectos importantes porque es una manera de integrarse padre e hijos.</p>	<p>una carrera y que no les falte lo necesario.</p> <p>c) empíricamente con las propias experiencias buenas y malas que va dando la vida.</p> <p>d) escucharlos y apoyarlos</p> <p>e) faltarle a mis hijos cuando lo necesiten y equivocarme en la educación que les estoy dando.</p> <p>f) Me veo como un buen padre, trabajador y muy responsable; pero también con muchos defectos: como la falta de comunicación con mis hijos, muy duro y exigente.</p>	<p>ropa, vestido, aseo personal, jugar con ellos y compartir ratos con mis hijos</p> <p>c) cuando veo a los familiares y veo los errores que ellos cometen, creyendo que no los cometeré con mis hijos</p> <p>d) brindarles cariño, tiempo</p> <p>e) que les pase algo a mis hijos como caer en vicios.</p> <p>f) Con mucho trabajo, no es fácil. Es difícil pero bonito. Es difícil porque hay que saberlo atender de acuerdo a las etapas, saber entender que le duele, que no le duele y esto da preocupación; pero es bonito porque convives con ellos, te divierten y eso es bonito.</p>	<p>como a mi esposa y brindarles protección c) la propia vida en sí.</p> <p>d) con tiempo, compañía, comprensión y mucho amor.</p> <p>e) dejar desamparadas a mis hijas</p> <p>f) diariamente enfrente retos para salir adelante con mi familia</p>	<p>e) no darles una educación y base para su desarrollo.</p>	<p>buenas costumbres, hábitos</p> <p>c) el tiempo y la práctica me van guiando y a partir de los errores míos y mis hijos</p> <p>d) quererlos y no sobreprotegerlos tanto para que valoren</p> <p>e) que mis hijos caigan en vicio, no continúen estudiando y no logren conseguir un buen empleo. Que a futuro no desarrollen una estabilidad.</p> <p>f) es difícil ser tan estricto porque me duelen mis hijos.</p>
<p>ACTIVIDADES QUE COMPARTEN JUNTOS.</p>	<p>Juego con él, platico con él, le explico las cosas cuando hace algo indebido y su pasatiempo favorito es ver películas. Esa es la actividad que compartimos; le ayudo a mi esposa cuando es necesario.</p>	<p>Vamos al parque, salimos juntos como familia, vamos a misa, vemos películas.</p>	<p>Con mi hijo juego, platico, comemos juntos y salimos a pasear, en cambio con mi hija solo hablo lo necesario, comemos o cenamos juntos.</p>	<p>Las actividades que compartimos con ella es hacer la tarea, jugamos a lo que ella quiere como fútbol y básquet.</p> <p>Con mi hijo juego también a la pelota porque le gusta mucho, lo cambio, le doy de comer(a los dos).</p>	<p>Las actividades que compartimos son canciones, bailes, juegos y comer juntos en ocasiones, así como la supervisión durante sus juegos entre ellas.</p>	<p>Compartimos actividades deportivas.</p>	<p>Actividades deportivas como: natación, gimnasia fútbol, dibujo, ingles.</p>
<p>RELACIÓN ENTRE PADRE-</p>	<p>La relación es</p>	<p>Con mis dos hijos es</p>	<p>Con mi hijo me</p>	<p>Buena con los dos:</p>	<p>La relación con las</p>	<p>Es una buena</p>	<p>Con mis dos hijos</p>

HIJO.	buena, platicamos y nos divertimos; aunque el niño prefiere la compañía de su mamá por ser con la que pasa más tiempo a diario.	buena pero la relación con el mayor es más cercana; y el pequeño todo lo pide a su mamá .	llevo de maravilla, la relación es muy buena; en cambio con mi hija la relación es muy fría porque los dos somos muy secos y solo hablamos lo necesario, me cuesta mucho trabajo relacionarme con ella.	Con la niña es más estrecha debido a que es mas grande y no tan bebé . Con el bebé también es buena y me involucro de igual forma en su cuidado que cuando me involucre en el de la Mariana.	dos niñas es buena, es una relación armoniosa, puesto que convivo mucho con mis hijas. A ambas trato de dedicarles un tiempo para que no surjan problemas fuera de lo común entre ellas.	relación, tranquila y armoniosa.	es buena: pero la niña busca más a su mamá. El niño me busca más a mí y compartimos más juntos.
CUIDADO Y TRATAMIENTO DURANTE EMBARAZO: *particular o seguro facultativo. *planeación del bebé.							
INFORMACIÓN AL NACIMIENTO DE SU HIJO.							
ATENCIÓN/APOYO RECIBIDO ANTE EL NACIMIENTO DE SU HIJO.							
IMPLICACIONES/CAMBIO VIDA CON NUEVO INTEGRANTE.							
CAMBIO-RELACIONES PAREJA DESPUÉS/HIJO.							

BIBLIOGRAFIA

- Aguado, A. y Alcedo, A. (1995). *Las personas con discapacidad física*. En Verdugo, M. A. (1995). Personas con discapacidad: perspectivas psicopedagógicas y rehabilitatorias. España: Siglo XXI.
- Aguilar, K. E. (1980). *Padres positivos*. México: Pax-México.
- Álvarez, J. L. y Gayou, J. (2003). *Como hacer investigación cualitativa: fundamentos y metodología*. México: Paidós Educador.
- Atkín, L; Supervielle, T y Canton, P. (1987). Paso a paso : como evaluar el crecimiento y desarrollo de los niños. México: Pax UNICEF. Pp.201-210.
- Biblioteca Practica para padres y educadores (2001). *Pedagogía y Psicología Infantil*. Madrid; Cultural. Tomo: El Lactante.
- Bowley, A. y Gordner, L. (2001). *El niño disminuido: Guía educativa y psicológica para los disminuidos orgánicamente*. México: Medica Panamericana.
- Buendía, J. (1999). *Familia y Psicología de la salud*. Madrid: Pirámide.
- Casas, C. Y. (1996). *Mi mujer y yo estamos embarazados*. FEM. No. 159. Pág. 15-17
- Cowan, C. P. y Cowan P. A. (1987). Men involvement inparenthood: identifying the antecedents and understanding the barriers. In P. W. Berman, F. A. Pedersen. *Men's transitions to parenthood: longitudinal studies of early family experience*. New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates, Publishers.
- Cunningham, C. y Davis, H. (1994). *Trabajar con los padres: marcos de colaboración*. México: Siglo XXI.

- Cruickshank, W. H. (2003). *El niño con daño cerebral en la escuela, en el hogar y en la comunidad*. México: Trillas.
- De la paz, L. (1957). *El fundamento psicológico de la familia*. México: Imprenta Universitaria (C.U).
- Dunn, J. (1986). *Relaciones entre hermanos*. Madrid: Ediciones Morata.
- Ehrlich. M. I. (1989). *Los esposos, las esposas y sus hijos*. México: Trillas. Pags. 11-16.
- Estrada. (1994). *El ciclo vital de la familia*. México: Posada.
- Ferrel, K.A. (1990). *Trabajo con padres: En ICEVH*; No. 73. Córdoba (Argentina): ICEVH.
- Figueroa, P. J. G. (1996). Algunas propuestas para la construcción de nuevas paternidades, artículo preparado a partir de la presentaciones en el Foro. “Hacia una nueva paternidad”, organizado por Programa Universitario de Estudios de Género y la red de Salud de las Mujeres, y en la mesa Redonda “Cómo ejerzo mi paternidad”, organizada por el Instituto Nacional de Salud Mental, México, Junio. (mimeo). Pp. 1-7.
- Freixa, M. (2000). *Familia y deficiencia mental*. Salamanca: Amarú.
- Fuller, N. (2000). *Paternidad en America Latina*. Perú: Fondo editorial.
- Gallego de Prada. (2002). Citado en Covarrubias C . *Embarazo sano*.(1999). # 64. España: Globus. Dr. Pilar marcos.
- García, P. A. (1999). *Niños y niñas con parálisis cerebral: Descripción, acción educativa e inserción social*. Madrid: Narcea.

- González, M. C. (1993). *Una aproximación sistémica al estudio de l familia*. F.E.S. Iztacala, Area de Psicología Aplicada.
- Guizar, J. (1988). *Diagnóstico y manejo de las enfermedades: Genética clínica*. México: Manual Moderno.
- Hale, G; Buckman, G; Goodman, S y Jiménez, H. (1990). *Manual para minusválidos: Guía ilustrada para hacer la vida más fácil e independiente a los impedidos físicos, sus familias y amigos*. Madrid: H. Blume.
- Higashida, B. (1997). *Ciencias de la salud*. México: McGraww-Hill.
- Ingallo, R.P. (1982). *Retraso mental. La nueva perspectiva*. México: Manual Moderno.
- Irigoyen, C; Gómez, C; Hernández, R y Farfán, S. (1995). *Diagnóstico Familia*. México: Medicina Familiar Mexicana.
- Islas, I. E. (2000). *El desarrollo del niño*. México: Cima.
- Jansen, F y Streit, U. (1995). *Los padres como terapeutas: guía para los problemas escolares y de aprendizaje*. Barcelona: Herder.
- Jasso, G. L. (2001). *El niño Down: mitos y realidades*. México: El Manual Moderno.
- Jonson, M. A. (1990). *La educación del niño deficiente mental: manual para padres y educadores*. Madrid: Cincel-Kapeluse.
- Kawage de Quintana, A; Naylor, V. y Seddon, G. (1998). *Los hijos discapacitados y la Familia*. México: Trillas.
- Lever, M. E. (1994). *Padres solos*. FEM. N. 136. Pág. 7-9.

- López, E. M. (2000). *Familia y sociedad: una introducción a la sociología de la familia*. Barcelona: Instituto de Ciencias para la Familia. Cap. 2

- Mañón, S. R. (2004). *Embarazo(guía médica): amniocentesis*. México: Leto.

- Marqués, J. (1994). *Femenino neutro*. Barcelona: Anagrama.

- Martínez, A. M. E. (2000). “*Identidad masculina y vivencia de la paternidad en varones que han contraído segundas nupcias y tienen hijos en esta última relación*”. Tesis para Lic. en Psicología. México: UNAM-I.

- Martínez, A. N. (2002). *Padres e hijos*. Junio. Año 23. #6.

- Medina, H. F. (2004). *Embarazo(guía médica): exámenes prenatales de laboratorio*. México: Leto.

- Míguez, M. C. (2001). *Aprender a ser padres : guía de orientación para los padres de hoy*. México: Alfaomega.

- Moore, H. L. (1991). *Antropología y Feminismo*. Madrid: Cátedra.

- Muntaner, J. J. (1998). *La sociedad ante el deficiente mental: normalización, integración educativa, inserción social y laboral*. Madrid: Narcea.

- Núñez, B. (2003). Arch.argent.pediatr. 101(2). Artículo especial. *La familia con un hijo con discapacidad: sus conflictos vinculares*.

- Olvera, G. A. (2000). Tesis para Lic. en Psicología. México; UNAM-I.

- Parke, D. R. (1981). *El papel del padre*. Madrid: Morata.

- Parke, D. R. (1986). *El papel del padre*. Madrid: Morata.
- Pruett, K. (2000). *El rol del padre*. Argentina: Nexos.
- Pueshel. (1991). *Síndrome de Down hacia un futuro mejor: Guía para padres*. Barcelona: Salvat.
- Reyes, R. B. (2001). *Expectativas y significado de la paternidad en el proceso de crianza de los hijos e hijas. Tesis para Lic. en Psicología*. México; UNAM-I.
- Rodrigo, M. J. y Palacios, J. (1998). *Familia y desarrollo humano*. Madrid: Alianza.
- Saidon, C. (1998). When Dad's Involved, Everyone Benefits, Part 2. SelfHelp & PsychologyMagazine. [En red] Disponible en:
[www, cybertowers. Com/selhelp/articles/parenting/dad02.html](http://www.cybertowers.Com/selhelp/articles/parenting/dad02.html)
- Samalín, N. (1998). *Querer a todos por igual: guía práctica para educar a 2 o más hijos*. Barcelona: Medici.
- Sarason, B. R. (1999). *Familia, apoyo social y salud*. En J. Buendía. *Familia y psicología de la Salud* (19-48). Madrid: Pirámide.
- Satir, V. (1991). *Nuevas Relaciones Humanas en el núcleo familiar*. México: Pax. Mex.
- Schorn, M. (2003). *La capacidad en la discapacidad: concepciones psicológicas*. Buenos Aires: Lugar Editorial.
- Serrano, M. E. (1999). *El significado de Paternidad para los hombres sin hijos y sin pareja. Tesis para Lic. en Psicología*. México; UNAM-I.
- Sesma, C.R. (1999). *El desarrollo del autoestima en Niños de edad Preescolar y Escolar. Tesis para Lic. en Psicología*. México; UNAM-I.

- Sinay, S. (2001). *Ser padre es cosa de hombres: Redescubriendo y celebrando la paternidad*. México: Océano. Caps. 1,2,5,7.
- Schmukler, B. (1998). *Familias y relaciones de Género en transformaciones: cambios trascendentales en America Latina y el Caribe*. México. Edomex.
- Shakespeare, (1975). *La psicología de la invalidez*. México: Compañía Editorial Continental.
- Solís, L. (1997). *La familia en la ciudad de México*. México: porrúa.
- Taylor, S. J. y Bogdan, R. (1996). *Introducción a los métodos cualitativos de Investigación: la búsqueda de significados*. México: Piados.
- Thornberry, P. T.; Smith, A. C. y Howard, J. G. (1997). Risk factors for teenage fatherhood. *Journal of Marriage and the Family*. 59, 505-522.
- Tocaven, R. (1995). *Elementos de Criminología Infanto-Juvenil*. México: Porrúa
- Troncoso, A. R. E. (1996). *El género masculino y su relación con la pareja. Tesis para Lic. en Psicología*. México; UNAM-I.
- Tubert, S. (1991). *Figuras del padre*. Madrid: Cátedra
- Velázquez, C. G. (2004). *Embarazo(guía médica): pruebas prenatales*. México: Leto.
- Verny, T. (2003). *El futuro bebé*. Edit. Urano
- Vilchez, L. F. (1994). *Influencias psicológicas del conflicto matrimonial en los hijos*. En Vilchez, L. F. (ed). *Conflictos matrimoniales y comunicación*. México: Narcea. Cap. 2.

- Viveros, V. M. (2000). Paternidades y Masculinidades en el contexto colombiano contemporáneo, perspectivas teóricas y analíticas. En N. Fuller *Paternidades en America Latina*. Perú: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

- Yablonsky, L. (1993). *Padre e hijo: La más desafiante de las relaciones familiares*. México. Manual moderno.